

MUNDO GRÁFICO



LA FORNARINA

Bella y gentil artista española

20 CÉNT



Emulsión 'KEPLER'

(Marca de Fábrica)
de Aceite de Hígado de Bacalao con Extracto de Malta

Tónico que aprovecha á todo el cuerpo.
Bueno para todas las edades. Delicioso
al tomarse.

En todas las Farmacias



BURROUGHS WELLCOME Y CIA.
LONDRES

S.P. 924

All Rights Reserved

LIBRERÍA DE SAN MARTÍN

FUNDADA EN 1854

6, Puerta del Sol, 6

APARTADO 97

MADRID

Sucursal de MUNDO GRÁFICO y LA ESFERA

Se remite gratis á quien lo solicite Catálogos y su Boletín mensual



Muebles y Novedades para Escritorios

Gran surtido en Muebles
y Novedades prácticas

Pídase el Catálogo general

Guillermo Trúniger & C.º : Barcelona : Balmes, 1

Sucursal en Madrid: Alcalá, 39



JAQUECAS NEURALGIAS
REUMAS, MAREOS
ESTADOS GRIPALES NERVIOSOS
DESAPARECEN INMEDIATAMENTE
CON LA

SANATORINA

"LA YDALIA"

Tinte que no admite rival, pues no tiene nitrato de plata, base de todas las conocidas hasta el día. Es la única que tinte las canas, sin quemar ni manchar la piel, ni destruir el bulbo piloso. Perfumerías y Droguerías de España y Pérez Martín y C.º, Alcalá, 9, Madrid.

Para curar Resfriados, Tos,
Catarrros, Bronquitis, Asma,
etc., nada tan eficaz como las

Morelló

Pastillas

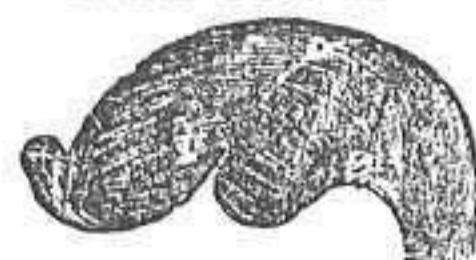
Obran por inhalación al disolverse en la boca. Preparación científica que no contiene narcóticos ni anestésicos.



MAQUINAS DE
OCASION Com
pra venta y com
posturas. Garan
tia, dos años.
Carmen, 23.
Antiguas cov
chas del Carmen

Se componen máquinas de escribir

RAMOS



Especialidad en bisoños. Pelucas. Nuevo invento. Fijador Ramos para sujetar los bisoños, premiado con diplomas y medallas de oro. Se tiñen canas. FUERTAS, 7

PETRÓLEO HAHN



EL
TESORO
DE LOS

CABELLOS

F. VIBERT. Fab. LYON

PEELE

Gran premio y Medalla de Oro en las Exposiciones Internacionales
de Higiene de París, London y Génova

Hermosura Juvenil Eterna

da al cutis más estropeado y

SIN PINTARLO

la célebre

Lotion PEELE

AUTOMASSAGE LIQUIDE

del sabio dermatólogo alemán Doctor LEHMAN

"CASA PEELE", Alcalá, 73, Madrid — Venta al por mayor para España: Pérez Martín y C.º, Madrid



Quita por completo

Arrugas

Manchas, Pecas, Barros, Erupciones y cuantos otros defectos tenga el cutis. Da al mismo

Blancura natural

Suaviza la piel y la conserva siempre hermosa y juvenil

Ptas. 10, el frasco, y 5,85 el medio frasco

En todas las perfumerías y farmacias
y en CASA PEELE, A'calá, 73, Madrid

AÑO V o NÚM. 171

MIÉRCOLES 3

FEBRERO 1915

Apartado de Correos 571

Dirección telegráfica: GRAFIMUN

MUNDO GRÁFICO

REVISTA POPULAR ILUSTRADA

DIRECTOR: Francisco Verdugo Landi o-o GERENTE: Mariano Zavala

Redacción, Administración y Talleres:
HERMOSILLA, 57Suscripciones y anuncios:
PUERTA DEL SOL, 6
(Librería de San Martín)
MADRIDSUCURSAL:
Rivadavia, 698, BUENOS AIRES«LA LENGUA CLÁSICA
Y EL ESPÍRITU MODERNO»

Nota común a todas las crónicas publicadas de la recepción de Ricardo León en la Academia de la Lengua, es el comentario, con signos de fervida admiración en unos, con dejes de mal disimulado despecho en otros, del rapidísimo paso con que el joven escritor ha llegado a las supremas alturas de la gloria oficial. ¡Entre su primera novela y su discurso de ingreso en la Academia, apenas han transcurrido seis ó siete años! Si no único, habrá que convenir en que el caso es singularísimo y extraordinario.

No bastan para explicarlo los méritos excelsos de Ricardo León, ni aun dándose entre ellos el de ser acaso el más castizo de los escritores de su generación, el que mejor conoce y siente el castellano y, por consiguiente, el más indicado para alcanzar pronto la gloria académica; pues con méritos análogos, siendo profundos hablistas, otros grandes escritores tardaron muchos años y hubieron de realizar más extensa obra antes de obtener aquel preciadísimo galardón.

Y es claro que yo no voy a buscar esa explicación por caminos gratos a los maldicientes que apuntan a influencias y compadrazgos, primero, por que es imposible encontrarla por ellos, y después, porque salta a la vista la explicación única del fenómeno, a saber: la extraordinaria penuria que padecemos de verdaderos «hablistas» en aquellos medios intelectuales donde ha de reclutar sus miembros la Academia de la Lengua. Más reducido cada día entre nuestros políticos el número de los que entiendan y sientan de letras, y más descuidado cada día entre nuestros escritores sonados y notorios cuanto atañe a la forma, ¿cómo extrañar casos de «inmortalidad» temprana como el que se da en Ricardo León? En paz con cuantos se sientan «maduros» para la Academia, reconociendo que todavía habrá hasta media docena de perfectos *inmortalizables*, habrá que convenir en que no será precisamente la abundancia lo que embarace las elecciones de la docta Corporación...

Y Ricardo León, en su discurso de ingreso, ha respondido a esa característica de su personalidad, y quizás un poco también a un reproche que con frecuencia le hace cierta crítica, puesto que, buscando «un asunto decoroso y excelente» dice él— que a guisa de noble manto encubriese mi pobreza y desnudez, vine a discurrir sobre *la lengua clásica y el espíritu moderno*; sobre el idioma de Fray Luis de León, de Cervantes, de San Juan de la Cruz, y las corrientes espirituales de nuestro siglo.»

Es cierto que, explícita ó implícitamente, son muchos los escritores del día que se plantean el interrogante que formula Ricardo León y que lo concretan con una afirmación resuelta: «¿Son de todo punto incompatibles, como suelen decir algunos ingenios contemporáneos, la lengua clásica y la sensibilidad moderna?» Si la pregunta pudiera tomarse en serio; si cupieran la discusión y la duda sobre la adaptabilidad del idioma de un pueblo todavía vivo a todas las inflexiones de la vida, el elocuentísimo alegato de Ricardo León vencería de todas las vacilaciones.

Y por si él algo hubiera omitido, D. Antonio Maura, al contestarle en un discurso admirable, deja sentado cuanto hace al caso en estos dos párrafos rotundos y definitivos.

Primero, por lo que su idioma es para cualquier pueblo: «El idioma de un pueblo no es cosa que éste pueda dejar ó tomar, sino parte consubs-

GRANDES FIGURAS EUROPEAS



LA EMPERATRIZ ALEJANDRA FEODOROWNA DE RUSIA

Vestida con el uniforme de «Lanceros de la Guardia Imperial» FOT. CENTRAL NEWS

tancial de su ser propio; está asociado históricamente a la formación y las vicisitudes del pueblo mismo, y si miramos a lo futuro conocemos que no se perdiera ni de pronto se alterara, aunque el pueblo fuese expulsado del territorio que le sustentaba, ó cayese en servidumbre, ó le aviniese

otra cualquiera de las mayores imaginables catástrofes. En la contextura radical, en la copia léxica, en las inflexiones, los matices y las galas de la lengua patria están representados los orígenes étnicos y las singularidades fisiológicas, y las influencias del suelo y del clima, y el fondo religioso, y la vocación colectiva, y las costumbres, y las vicisitudes de apogeo ó decadencia, de paz ó de guerra, de prosperidad ó penuria con que la patria misma se formó y anduvo las jornadas de su existencia.»

Y segundo, porque mientras el pueblo viva, la lengua vivirá con él, progresando ó decayendo como él progrese ó decaiga: «Automáticamente se emparejan y acomodan el idioma y la vida...» «En épocas de adversidad, excederá el idioma las necesidades espirituales del pueblo; pero es ley natural que en tiempo alguno se le pueda notar de escaso; le enriquecerá y habilitará el mismo impulso vital que traiga nuevas y mayores necesidades de expresión y de atildamiento.»

Por esto, lo que sucede a los que suelen quejarse de estrechez ó insuficiencia en nuestro idioma, es que pretenden endosar al instrumento que no saben tocar su inhabilidad para manejarlo ó su carencia absoluta de inspiración. No se citará un sólo caso de escritor ó de orador jugoso, pródigo sembrador de ideas luminosas ó de imágenes bellas, que se revuelva airado contra el idioma.

Quéjense de éste y lo mutilan ó lo ensanchan a su guisa precisamente los que no tienen substancia propia que vaciar en él. Eso advierte, sin duda, el Sr. Maura cuando dice que «algún desconcierto grave debe de aquearnos para que hallemos puesta en tela de juicio la supervivencia perenne, en integridad y pureza, del habla que tantos ingenios peregrinos ennoblecieron y glorificaron». ¿Cuál más hondo desconcierto que el de la impotencia ó la esterilidad, característicos de nuestras empresas intelectuales?

Mas, para ser justos, en lo posible, y no caer, también en lo posible, en tal esterilidad, habrá que recoger la única causa real de lo que hay de exacto en esa aparente insuficiencia de nuestro idioma para la vida intelectual contemporánea, a saber: el desconocimiento cada día mayor de nuestra lengua incluso por muchos de los que profesionalmente la cultivan. Como muchas rebeldías contra la ley obedecen a no conocerla, a ignorancia de la gramática obedecen no pocas rebeldías contra ésta. Sin necesidad de documentarse en la realidad, basta leer nuestros planes de enseñanza para darse cuenta de todo lo que es esa ignorancia, pues si nos encontramos en la segunda enseñanza cosas que de la escuela primaria debieran sacarse sabidas, y en la enseñanza de Facultad cosas que en cualquier buen Liceo de segunda enseñanza debió aprenderse, ¿no habrá motivo sobrado para pensar que ni en la una ni en la otra enseñanza llegará a la postre a aprenderse nada?

¿No sería empresa digna de la Academia de la Lengua estudiar y proponer un plan de enseñanza del propio idioma, desde las escuelas primarias hasta las Facultades de Letras, y pugnar por imponerlo a todos los Gobiernos, y ejercer una celosa policía sobre su cumplimiento? Restaurado el conocimiento a derechas del propio idioma, el amor por él se nos daría por añadidura, y conociéndolo y amándolo, nadie lo tacharía de insuficiente para las más altas concepciones del espíritu ni para las más delicadas expansiones del sentimiento.

SALVADOR GANALS

PÁGINAS LITERARIAS

LA VIDA IRÓNICA

EL MAQUILLAGE

La escena en un gabinete amueblado lujosamente, de noche, á las nueve.

MERCEDES se «maquilla» delante de un espejo. Veinticinco años. Es una criatura hermosa, pero insoportable, que toma morlina por snobismo y padece ataques nerviosos. En realidad no son de nervios, sino de rabia, consentimiento y mala crianza, los ataques que sufre. Su coquetería no tiene límites; frecuentemente ha dejado de comer por no ensuciarse la dentadura.

PÉREZ: cincuenta años; gordo, bonachón y cachazudo, como hecho «á medida» de su señora.

Al levantarse el telón, Mercedes lucha contra una ojera rebelde, y Pérez concluye de leer en un diario la «Sesión de Cortes»: cuatro columnas de letra pequeña.

Pérez, repantigado en un sillón como si fuese á pasar allí la noche, enciende un habano y lanza al espacio una gran columna de humo azul.

PÉREZ.—¿Tú sabes qué hora es?

MERCEDES.—No, ni me importa. Cállate. Me distraes.

PÉREZ.—Las nueve y cinco.

MERCEDES.—Como si fuesen las doce y cuarto.

PÉREZ.—¿Esto de que los estrenos no tengan nunca primer acto para mí!

MERCEDES (*Lanzándole por el espejo una mirada terrible*).—¿Quieres que me presente en público hecha un adefesio? Oye: si has de seguir fumando, márchate al comedor.

PÉREZ.—¿Te molesta el humo?

MERCEDES.—Me irrita los nervios.

PÉREZ (*Resignado*).—¿Cómo ha de ser! Con tal de no dejarte sola... (*Mata la lumbrera de su cigarrero contra la suela de su bota de charol. Silencio.*) ¿No te parece que tienes hoy los ojos más rasgados que ayer?

MERCEDES.—¡Psehl... ¡Es posible!

PÉREZ.—Te lo advierto por si...

MERCEDES.—Gracias. Tú, de esto, no entiendes una palabra. ¿Qué de extraordinario hay en que mis ojos sean unos días más grandes que otros?... Todo lo que sea hermostrarlos...

PÉREZ.—No pretenderás que los ojos son susceptibles de crecer como crecen las uñas...

Mercedes no responde; coge una barrita de color obscuro y, sin vacilar, en un instante, da á sus cejas una expresión enteramente nueva.

PÉREZ.—¡Pero, mujer!

MERCEDES (*Hace un guiño que quiere decir: «fastidioso, estoy en mi derecho»*).

PÉREZ.—¿Qué harías si fueses actriz y salieses á escena?

MERCEDES (*Se apodera del bermellón y empieza á abultarse los labios*).

PÉREZ.—¿También los labios?

La joven modifica la colocación de las lamparillas eléctricas del lavabo, empuña nerviosamente dos espejitos de mano y se examina de diferentes modos. Parece satisfecha á medias; el peinado es soberbio; las fatigadas ojeras, los ojos, las cejas, están asimismo muy bien. Únicamente los labios... Hay un momento de expectación, de angustia. Mejor sería destruir lo hecho, pues que las obras de arte antes se hacen que se corrijan. Entonces coge una toalla, se envuelve con ella dos dedos y destapa el frasquito de la vaselina.

PÉREZ.—¡Al fin, te ha tocado Dios en el corazón!

Mercedes, mientras se frota los labios, se los humedece con la lengua y se los muerde. La pintura desaparece rápidamente; la toalla está manchada de rojo. La joven apoya un timbre. Corto silencio.

LA DONCELLA.—¿Qué manda la señora?

MERCEDES.—Trae agua caliente.

LA DONCELLA.—La señora habrá de esperar un poquito.

MERCEDES.—Procura no tardar.

LA DONCELLA.—No, señora. (*Vase.*)

PÉREZ (*Abatidísimo*).—Esto nos faltaba: que necesitases agua. Ahora, en la Princesa, estarán levantando el telón.

MERCEDES.—Si tienes prisa, vete. Yo iré después.

PÉREZ.—¿No faltaba más! (*Galante*). ¡Si yo pudiera convencerte de la inutilidad del *maquillage*! Comprendo, mejor dicho, disculpo, que se maquille una vieja: ¡pero una joven!... ¡Y, sobre todo, una muchacha como tú!... ¿Dónde hay nada más hermoso que lo natural?

MERCEDES (*Aceptando la discusión*).—La naturaleza incurre en muchas equivocaciones y en muchas fealdades, que el arte debe corregir. Tú mismo, cuando te pones la peluca todas las mañanas, ¿qué haces sino enmendarle la plana á la naturaleza?

PÉREZ (*Mohino*).—No exageremos. Porque todas las exageraciones son nocivas. La peluca, para los inclinados como yo á resfriarse, es indispensable; una dentadura postiza también es indispensable... ¡Canario!... Hay supercherías de primera necesidad.

MERCEDES.—Los polvos de arroz, para una mujer de buen gusto, son de primera necesidad.

PÉREZ.—Corriente; transijo con los polvos de arroz.

MERCEDES.—Milagro.

PÉREZ.—Son higiénicos, preservan la piel del frío.

MERCEDES.—El carmín para los labios es otro artículo de primera necesidad.

PÉREZ.—¿Qué disparate!

MERCEDES.—El Rimmel's.

PÉREZ.—¿Qué es eso?

MERCEDES.—¿Pues... Rimmel's!... Un cosmético admirable para ennegrecer las pestañas y las cejas.

PÉREZ.—A los inventores de todas esas abominaciones les metía yo en la cárcel.

MERCEDES.—¡Abominaciones!... (*Con sorna y desdén*). ¿Sabes tú lo que esos detalles, en un determinado momento, pueden influir sobre nosotros? ¿No te acuerdas de aquel lunar que yo llevaba la noche en que me conociste, y que tanto te gustó?

PÉREZ.—¿Un lunar?

MERCEDES.—Sí, señor; un lunar: aquí, en la barbilla.

PÉREZ (*Que, con el matrimonio, ha perdido la costumbre de fijarse en su mujer*).—¡Sí, es verdad! Tenías un lunar; ¿qué ha sido de él?

MERCEDES.—Era postizo.

PÉREZ.—¡Ah!

MERCEDES.—Pues si no hubiese sido por ese lunar, acaso no estuviéramos aquí los dos. ¡Una equivocación mía!... (*Suspira.*) ¡En fin! ¿Para qué discutir? ¿Tú sabes quién fué Rabelais? ¿Tú has oído hablar de Rabelais?

PÉREZ.—Sí... claro... Rabelais.

MERCEDES.—Pues, Rabelais, que indudablemente tenía más talento que tú, ha dicho que la mujer no solamente tiene derecho á pintarse, sino «obligación de pintarse», para parecer más bonita.

PÉREZ.—Rabelais escribió muchas majaderías. La mujer estará obligada «á parecerse bonita», pero no «á pintarse»... Porque la bonitura no la despachan los perfumistas. Unas veces, los afeites, tal vez realcen la hermosura; otras, son contrarios á ella.

MERCEDES (*Mira al techo y empieza á silbar una canción*).

PÉREZ (*Animándose*).—En tí, el hábito del *maquillage* constituye una enfermedad. La mayoría de las mujeres... —la esposa de Rodríguez, por ejemplo— se *maquillan* con arreglo á un tipo. Si ésta gusta de un poco de colorete en las mejillas, procurará siempre ponerse la misma canti-

dad; si aquélla tiene el capricho de pintarse un lunar en la nariz, la veremos siempre con un lunar en la nariz. Tú, no eres así; tú no has pensado en aproximarte á un ideal femenino; eres la anarquía, la arbitrariedad, el capricho, el desorden. (*Pausa.*) Tu cara, cada día, me trae una sorpresa: hoy tus carrillos echan fuego; mañana estarán pálidos; hoy tu boca tendrá una expresión y mañana otra; es un flujo y reflujo de ojeras, de lunares y de expresiones, capaz de volver loco al más templado.

MERCEDES.—¿Me das permiso para decirte que discurras como un avestruz?

PÉREZ (*Hace un gesto*).

MERCEDES.—Pintarse invariablemente del mismo modo, como hace la cursi de la Rodríguez, es un disparate. Cada estación del año exige un *maquillage* especial, como requiere un traje especial. En invierno te vestirás y maquillarás de un modo, y en verano de otro. El coloroto, verbigracia, podrás usarlo sin miedo durante los meses estivales, porque te dará una expresión de salud. Lo normal es enrojecer cuando aprieta el sol. En cambio, en invierno, deben emplearse las cremas que suavizan la piel y extienden sobre ella una palidez aristocrática. Nada más grotesco que tener la nariz y los carrillos colorados cuando hace frío. Los contrastes, hábilmente buscados, suelen ser motivo de belleza. Las sedas claras de nuestras blusas de verano, piden á gritos una cara encendida, redonda y sin ojeras; las pieles y los terciopelos, por el contrario, necesitan adornar un semblante largo, pálido y con ojos nimbados de violeta. ¿Has entendido ya?... Una mujer lívida y vestida de blanco, parece una física; una mujer colorada y moquetada, y envuelta en pieles, es una cocinera.

PÉREZ (*Quiere hablar*).

MERCEDES (*Sin darle tiempo*).—No ya cada estación, sino cada día, y cada hora del día, reclaman un *maquillage* particular. Estas son sutilezas, alambicamientos estéticos, penumbras de emoción, que escapan á la grosería masculina. En mí el *maquillage* responde á un efecto de luz; generalmente, por las mañanas con un poco de crema Bonne-Femme, de Chez Guerlain y una pincelada en las cejas, tengo bastante. Por las tardes mis labios palidecen—algo de fatiga, sin duda—y necesito alegrarlos con un poco de «bermellón Dorin». Por las noches, sobre todo si vamos al teatro, como la luz artificial «se come» las facciones, me son indispensables el «Kohl», que abriga los ojos y el «Fard indio», que aumenta la profundidad de la mirada...

PÉREZ (*Quiere hablar*).

MERCEDES.—También hay días en que, al levantarme, me encuentro más fea que otros, lo cual reconozco que me pone de un humor intolerable. ¡Hoy, por ejemplo!... Tengo una boca triste, caída por los lados; una boca horrorosa... y no consigo arreglármela!... No sé si el pulso me tiembla... ó si la culpa es de la luz... (*Se lleva á los labios la barrita del «rojo-cereza»*). ¿Ves?... ¡Tampoco!... (*Vuelve á frotarse con la toalla*). ¡Es horrible... horrible!... ¡Me quedaré en casa!... (*Tiembla de cólera*).

PÉREZ (*Quiere hablar*).

LA DONCELLA.—Señora, el agua...

MERCEDES (*Mete un dedo dentro del jarro y se lo abrasa. El dolor le arranca un grito*).—¡Animal, bestia!... (*El jarro cae al suelo y el agua corre humeante por la alfombra*).—¿Crees que se trataba de desplumar un pollo?

LA DONCELLA.—Señora, yo...

MERCEDES.—¡Toma!... (*Se apodera del jarro y lo tira contra la cabeza de su sirviente. Esta consigue esquivar el golpe y desaparece. El jarro choca contra la pared y la ensucia*).

PÉREZ (*Filosófico*).—*Dispicuit nasus tuus...*

MERCEDES (*En las más altas cumbres de la desesperación*).—¿Qué estás diciendo?

PÉREZ.—Nada estaba recordando el homistiquio de Juvenal: *Displicuit nasus tuus*, que viene en la ocasión presente como anillo al dedo...

MERCEDES.—¡No quiero oírte!

PÉREZ.—¿Qué culpa tiene la criada «de que tu nariz no te guste»?...

MERCEDES.—¡No quiero oírte!

PÉREZ (*Perdiendo paciencia*).—¡Qué atrocidad! ¡Las diez!... ¿Salimos ó no salimos?...

MERCEDES.—¡Quisiera morir!... ¡Morirme!... ¡Morirme!... (*Empieza á descargar tremendos manotazos sobre el tocador*.)

PÉREZ (*Levantándose*).—¡Mercedes!...

MERCEDES.—¡Me muero!... (*Sus manos producen un verdadero terremoto: los frascos del «Fard indio», del «Kohl» y del «bermellón Dorin» ruedan por el suelo. La botella del «agua de Colonia» y el pomito del «Mentol», caen dentro del cubo y se hacen añicos. Hasta las luces parecen temblar.*)

PÉREZ.—Merceditas, cálmate...

MERCEDES (*Trastornando los ojos*).—¡Me muero! No veo...

PÉREZ (*Sosteniéndola*).—Niña... Mercedes...

MERCEDES (*Dando señales de asfixia*).—Me ahogo... el corsé... ¡Ay!

PÉREZ.—El corsé... ¿Cómo lo quito yo el corsé?...

MERCEDES.—¡Me ahogo... pronto!...

PÉREZ (*Se precipita hacia la puerta y grita con voz apocalíptica*).—¡Socorro! ¡Socorro!... ¡La señora se muere!...

Acuden las dos doncellas, la cocinera y el ayuda de cámara. Entre todos acuestan á la señora, la libran del corsé y le dan á respirar diversas sales. Pérez la fricciona el vientre; la cocinera la tiene sujeta por los «dedos del corazón»; las doncellas le hacen cosquillas en los pies; aseguran que esto último es muy bueno.

MERCEDES (*Como delirando*).—¡No quiero estar fea!...

PÉREZ (*Hecho un almibar*).—No, hija mía. Tú nunca estás fea; tú eres la mujer más bonita de Madrid... (*Pausa*.)

MERCEDES.—No quiero ver á nadie.

(Los criados se van.)

PÉREZ (*Se quita la levita*.)

MERCEDES.—¿Qué haces?

PÉREZ.—Nada; pensaba acostarme; ¿no te parece?

MERCEDES.—Yo quiero ir al teatro.

PÉREZ.—¡Al teatro! Sería una imprudencia; estás fatigadísima; necesitas dormir...

MERCEDES.—Quiero ver el estreno.

PÉREZ.—¿A estas horas?

MERCEDES (*Despabilada y casi alegre*).—Quiero ver el estreno.

Pérez, suspira y recobra su levita. Ella salta del lecho, se empolva las mejillas y queda vestida en un instante. Su esposo la mira extasiado.

PÉREZ.—Aquí tienes un tiznecito.

MERCEDES.—¿Dónde?

PÉREZ.—Aquí.

MERCEDES (*Acercándose al espejo*).—¡Ah, sí!...

Como he llorado... Es una lágrima de Rimmel's.

Salen. Son las once y media.

EDUARDO ZAMACOIS

LA CORTE DEL KAISER

Así intitula José Juan Cadenas, el ilustre literato y elegantísimo cronista, á un libro que hace algunos años publicó á su regreso de Berlín, donde había estado uno. El libro fué un mal negocio, pues apenas lo compraron dos ó tres docenas de personas, y la edición quedó arrumbada, si hemos de dar crédito á las propias atestaciones del autor. Hoy, con motivo de la conflagración mundial, sale á pedir, con el reclamo de la actualidad, el favor preterido del público de 1907, pero á la vez y muy principalmente á ilustrar á las gentes, cuyo juicio viene tan deplorablemente educando la prensa española con sus informaciones falsas ó apasionadas. Aquí están locos todos y por ahí fuera también. Creo, con Cadenas, que los que odian á Alemania es porque no la cono-

cen. La derrota de Alemania sería un golpe mortal para la cultura del mundo entero.

Varios sociólogos del turismo (entre ellos algunos anglosajones, como Sidney Whitman) han hecho de la situación de los hogares obreros en el Imperio del Kaiser un retrato plácidamente poético, dirigiendo la mirada á vista de pájaro sobre su vasta extensión, observando los domingos en todos los ferrocarriles gran afluencia de trabajadores que se dirigen al campo acompañados de sus mujeres é hijos, para disfrutar de la naturaleza, hacer sobre la hierba una comida sana y frugal y beber buena cerveza sin embriagarse ni embrutecerse, y contemplando durante la Pascua de Navidad en todas las casas alemanas, hasta en las viviendas más modestas el árbol alrededor del cual tienen efecto las congratulaciones cordiales y cambios de regalos entre los miembros y amigos de las familias. Cadenas nos pinta el ambiente y la vida de la capital, más agitados y brillantes, pero que dan también la impresión de un gran pueblo. Por su libro desfilan los coraceros de blancos uniformes de la Guardia Imperial, á quienes Guillermo II, en las grandes revistas militares, va saludando por regimientos con un cortés *¡Guten Morgen!*; las multitudes que en las paradas aclaman á su soberano (*¡Hoch! ¡Hoch! ¡Unsere Kaiser!*); las turbas escolares con sus gorras de colores diversos, según los estudios que cursan; los *tes* aristocráticos en que se comadrea sobre política internacional; los amables dueños de las hosterías; los jefes de las Agencias literarias, curiosos apoderados de los escritores noveles y de la colocación de sus producciones; los bodegoneros municipales y sus clientes estudiantiles, cuyas discusiones y constante gritería forman extraño contraste con la quietud musulmana de los fumadores, artistas del humo, que permanecen horas y horas entregados á su silencioso entretenimiento; los industriales instalados en los bordes de los lagos que explotan el *sport* durante el día, y de vez en cuando organizan fiestas nocturnas y fantásticas iluminaciones sobre el hielo; los mozos de cuerda berlineses ó *expresos*, tan típicamente orgullosos; los turistas del Sprée, el río adorado de los tudescos, que ha contribuido en gran parte á la prosperidad de la capital prusiana, pues el comercio que por él se hace es ya tan considerable, que sobrepasa todos los años la cifra del que realizan los caminos de hierro; los y las anunciantes en la edición dominical de *Lokal-Anzeiger*, con finalidad mercantil ó amorosa; los soldados, cuya cultura es tal, que, cuando ingresan en filas, todos saben leer y escribir, un poco de contabilidad y nociones de agricultura; los hombres de carrera, los abogados, los catedráticos, los médicos, los ingenieros, que por espacio de un año han de hacer su voluntariado en el ejército, y que gozan de libertad durante las noches, á condición de subvenir de su propio peculio á sus gastos de indumentaria; los israelitas, los soberbios poseedores del millón judío, á los cuales sus riquezas no les redimen del deber y que prestan gustosos su patriótico servicio; los orgiastas del Carnaval, suntuosos y espléndidos en medio de las mayores alegrías y vulgaridades de la *semana loca*; todo aquel mundo, en fin, de luz y de ruido, donde Cadenas vivió como observador doce meses.

Dentro de la pintoresca continuidad de este vasto cuadro de tipos y costumbres, intercala Cadenas crónicas cuyo asunto no pertenece propiamente á Berlín, episodios palaciegos y comentarios anecdóticos: la visita al papá de la *Tortujada*, la famosa bailarina española tan de moda en la capital prusiana; el doloroso caso de la célebre cantatriz Geraldine Farrar, á quien se separó por razón de estado de su augusto amante; las contratas de Rigo, el mediocre violinista, que sedujo á la princesa de Caraman-Chimay; la novela de la princesa Luisa de Sajonia; las sencillas *toilettes* y los modestos gustos de la princesa Cecilia, la heredera del trono más poderoso y floreciente de Europa, etc.

Cadenas nos da á conocer tanto como lo merece á la Kaiserin, una de las mujeres más admirables de aquella corte y una de las almas más

nobles de nuestra época. Las damas como la Emperatriz extienden su seducción hasta la política; son amables al extremo de no tener opinión en esta materia; la abstención que ante ella descubren, les presta un encanto más. La Kaiserin, empleando todo el día en socorrer á los pobres y en visitar los centros benéficos (tan numerosos y tan prácticos en Berlín), realizando obras incesantes de Caridad y consagrandolosus cuidados y desvelos á sus hijos, constituye la figura más saliente de la corte del Kaiser. Las páginas en que Cadenas traza los rasgos físicos y morales de la Kaiserin, son páginas encantadoras que atribuyen á la aureola de santidad que á aquella circunda el hecho de que las intrigas y murmuraciones que surgen de la mayor parte de las cortes europeas sean totalmente desconocidas en la rigida y protocolar corte de Berlín. Dulce, suave, sencilla, la Kaiserin es la *representative woman* del bello sexo de su país. Los versos en que Schiller encomia á sus paisanas, pueden con toda razón aplicarse á la Kaiserin:

Ella en el reino aquel prudente manda;
reprime al hijo y á la niña instruye;
nunca pára su mano laboriosa,
cuyo ordenado tino
en rico aumento del caudal refluye.

La alemana que describe el gran poeta es la misma germana que Tácito pintó hace siglos, pura en el matrimonio, voluntaria en la castidad, fiel á su marido á quien se entrega por entero. Los franceses han hecho justicia á las mujeres del otro lado del Rhin. Stendhal, en su tratado *De l'amour*, ha dicho de ellas que «una vez casadas son verdaderas lluecas, consagradas á sacar hijos y á vivir en adoración perpetua ante el procreador». Con más delicadeza escribió Goncourt: «Al entrar en la biblioteca he visto á un hombre que por la Avenida paseaba leyendo. En su mano tenía cogida la mano de una joven que paseaba á su lado... He vuelto á verlos dos horas después... El hombre seguía leyendo y conservaba siempre en la suya la mano de la joven que paseaba con él... He aquí un matrimonio alemán... Mejor: he aquí la Alemania...» ¿Cómo, pues, una de las mujeres más distinguidas de Alemania, germana de nacimiento, berlinesa de corazón, dama de abolengo, amiga del hogar á la antigua, enemiga de las ambiciones aristocráticas, podía dejar de prendarse de ese soberano y, unida á él, seguirle en una senda que sabía estaba sembrada de abrojos? Si la información de Cadenas sobre este punto no fuera perentoria, encontraría una confirmación decisiva en la adoración que por ella siente el pueblo alemán. ¿Necesito añadir que por los rasgos esenciales de rectitud, de honradez, de convicción, el retrato que de su imperial esposo hace Cadenas, lava completamente al Kaiser de las calumnias inventadas por el rencor y el espíritu de partido? Ni es dable acusarle de volubilidad de criterio, porque habiendo visto sin entusiasmo cierto influjo absorbente del Kaiser en la corte, ensalce principalmente á su esposa, cuyo principal deseo es pasar inadvertida. A pesar de sus convicciones germanófilas, francamente confesadas, Cadenas reconoce los defectos que afean el carácter de Guillermo II, y aun critica determinados actos de su vida pública, pues en la vida privada ese Monarca es un modelo. Y censura también algunas de sus tendencias, cuando, no en la intención del monarca, que no nos importa, sino en el desempeño, lo único que desde fuera podemos comprobar, echa á perder grandes proyectos patrióticos.

El excelente libro de Cadenas debe contarse entre los documentos descriptivos más amenos y curiosos que convendrá consultar á los muchos individuos que no han formado juicio exacto todavía de la Alemania contemporánea. Si alguna cosa deja que desear el libro, es que no sea más extenso. Corto como es, y escrito á vuelo de pluma, deshace anticipadamente muchas leyendas de los germanófilos.

Según Cadenas, en ningún teatro del mundo se ejecutan mejor las obras que en la Opera de Berlín. En ningún otro tampoco alcanza mayor por-

HABLANDO UN RATO

Se anuncian tres homenajes

No hace mucho tiempo, con ocasión del homenaje nacional rendido á los ilustres fundadores de LA ESFERA, anuncié la plaga de homenajes que se nos ha venido encima y apunté la conveniencia de cerrar los bolsillos con triple llave para no sufrir los resultados de este nuevo peligro que empieza con el pago del cubierto y acaba en la procura de la papeleta con su tanto de interés correspondiente.

Se homenajea á todo el mundo y por cualquier cosa. La vanidad ha roto los diques del comediante y vestida de gala anda por la calle descaradamente como cualquiera vestal del amor mercenario.

Menos mal que las nutritivas manifestaciones de entusiasmo en boga, nos sirven para que destaque y acuse con el debido relieve sus virtudes y sus méritos, una legión de ciudadanos españoles que yacían olvidados en el silencio de la obscuridad, mientras todos nosotros habíamos á diario del decaimiento moral ó intelectual de la raza, y como Diógenes atizábamos la linterna para buscar al hombre por quien está clamando la nación española.

A primera vista parece en muchos casos extemporáneo y fuera de razón el tributo admirativo que se rinde á la mayoría de los festejados. Pero indudablemente algo tiene el agua cuando la bendicen y profundizando en la vida ejemplar del ciudadano favorecido se encontrará sin duda, y más que de sobra la justificación del cubierto.

Con cierta indignación vino á quejarse días atrás un señor, á quien yo conozco hace poco tiempo, porque le habían mandado á su casa una especie de proclama hablándole de los extraordinarios merecimientos de D. Juan Pérez y García de González, español de ilustre abolengo y elevada alcurnia, á quien se le iba á rendir un homenaje aun á trueque de herir su modestia, para saldar una deuda que la nación tenía pendiente con este insigne compatriota.

Dicho señor Pérez y García de González era un señor venerable, de calva luciente y barbas apostólicas. No había hecho nunca nada provechoso, aparentemente. No se sabía de él la menor cosa. Ni era político, ni torero, ni militar heroico, ni médico eminente de esos que «despachan» á una

porción de enfermos eximios, ni reventador en los estrenos, ni criticador de las cosas de España, ni empresario de tiro al blanco, ni siquiera filatelista, que es la más inútil tontería que han podido inventar los hombres.

Y sin embargo su prestigio real estaba sancionado con el *gaudeamus* en proyecto. Es seguro que de saberse algo de él no se hubiera molestado nadie en difundir la noticia de sus virtudes, ni en hacer de ellas la mención y el reconocimiento debidos para premio del virtuoso y ejemplaridad de sus contemporáneos. Muy por el revés la envidia se hubiese cebado en su nombre, el desatentado amor propio ajeno hubiera puesto cerco á la satisfacción del ciudadano sobresaliente y allá hubieran venido en tropel de jauría hambrienta los fracasados y los ruines á tirar dentelladas en el valimiento y en la abnegación del hombre que devoró en silencio sacrificio sobre sacrificio, espantando al egoísmo con acciones de filantropía y desprendimiento, estudiando, aprendiendo, aplicando su esfuerzo y su inteligencia al bien común á la mayor gloria y lustre de su Patria.

Pero D. Juan Pérez y García de González no era así, que se supiera al menos. Las muestras hacían pensar en una medianía que no podía descomponer el equilibrio nacional, ni atentar á las falsas reputaciones, ni al succulento disfrute de los puestos usurpados y por tanto uno más en el concurso de los que andan y mandan, brillan, rigen y gobiernan en esta desventurada casa de tócame Roque que se llama pomposa y bravamente y también por abolengo como el señor Pérez y García de González, la nación española.

Ello fué que el señor á quien yo conozco asistió al banquete. Vió allí mucha gente y se consoló, porque cuando tantos iban, el festejado debía ser una verdadera notabilidad. Ciertamente pensaban lo mismo todos los que estaban y verdad también que al recibir el memorial, el besalamano, la tarjeta y la petición, porque ahora los banquetes se hacen como las elecciones, todos se habían indignado, lo mismo que mi corocido, porque no había entre los asistentes quien supiera cuales pudieran ser los méritos del señor García de González.

¿Pero qué culpa podía tener este pobre señor de que fueran tan brutos sus festejantes? ¿Pero por qué no se indignaron estos contra su propia y descomunal ignorancia? ¿Pero por qué fueron á la fiesta sin entusiasmos ni convencimiento, como una recua llevada del ronzal?

Estas preguntas me hacía yo leyendo en los periódicos la relación del acto salpicada con una carretada de hipérboles, cuando me topó el señor que yo conozco, porque es uno de los muchos señores que topan.

—Encantado—me decía—. ¡Un acto brillantísimo! ¡Un hombre, todo constancia, abnegación, persistencia y heroísmo!

—¿Pero!...

—Sé lo que va usted á decir. Me arrepiento; sí, señor. Yo pensé que fuese un señor de estos que están siempre con la monserga del arte, de la ciencia, de la música y de la cultura y le dan á uno la lata hablándole de cosas que no entiende nadie, ni ellos mismos la mayor parte de las veces.

—¿Entonces el homenaje?...

—Justificadísimo. ¡Cuando le digo á usted que es un hombre notable, un gran patriota! ¡Veintiocho años y medio seguidos y el primer sorteo de este mes lleva jugando á la lotería, sin que le haya tocado nunca un premio!

Se anuncian tres homenajes más: Uno á don Hermógenes Castro y Cerda por no faltar á la oficina del Ministerio, que ya es hacer en España; otro al mundano Sr. D. Luis de Lis y de Gules por ir sentado en el tranvía mientras van de pie las señoras en la plataforma, y otro á don Pedro Ruiz Torres, que se ha distinguido mucho en burlar el pago de toda clase de contribuciones é impuestos, incluido el del inquilinato y el de las mudanzas.

¡Las tarjetas se colocarán á domicilio!

fección el baile. Hay en Berlín casi una *Tanzschule* (escuela de baile) por cada calle, y el Kaiser dispuso que en los cuarteles se enseñase á los soldados á bailar también, considerando este ejercicio como un higiénico *sport*. En cuanto al drama pasaron los tiempos en que Dumas, solicitado por una empresa de Berlín para que autorizara la traducción al alemán de una de sus obras, pedía por ella 5.000.000.000 de francos (la misma suma que importó la indemnización de guerra del 70), y en que, cuando el empresario berlinés, asustado, se dirigió á Sardou con la misma petición, el autor de *Madama Sans-Gêne* no se contentó con poner el precio de 5.000.000.000, sino que exigió además la Alsacia y la Lorena. *Tout passe...* Francia se impone hoy en los teatros alemanes. Y al mismo tiempo, los grandes literatos Sudermann, Hauptmann, Fulda, Henckell, Bleibtren y otros trabajan sin descanso por atraerse al gran público desperdigado en los teatros donde triunfa el género francés, y por afianzar un género alemán que, penetrado de la vida de la nación, sea una pintura característica de sus sufrimientos y de sus luchas, y á la vez un canto profético.

A los que tildan de bárbaros á los alemanes, no dejará de sorprenderles las jugosas páginas que Cadenas dedica á la «amabilidad germana». A los que trinan contra el militarismo tudesco, también les extrañará lo que dice del «oficial prusiano». Cadenas demuestra que los alemanes son personas sumamente finas, corteses y correctas. En Berlín (y retendré este solo ejemplo), desde el momento en que un extranjero penetra en un establecimiento, y en cuanto se percata la gente de que no conoce el idioma, todo el mundo se le ofrece y es grande su desconsuelo si no logran acertar con lo que torpemente se solicita. Los dueños, irreprochablemente vestidos, se convierten en verdaderos protectores del extranjero, y hasta si tardan los criados en traerle los periódicos, gritan: *Spanisch!*... *Spanisch zeitung!* Los cocheros, obedientes á las disposiciones de su reglamento, jamás abusan del parroquiano, desvivense por servirle y le guardan todo género de respetos. Los oficiales del ejército son educadísimos, instruidos y galantes sin afectación, y toda la prevención que en un principio inspiran por su empaque exterior, conviértese en simpatía al tratarles después.

Visitó Cadenas la colosal fundición de Krupp, pudiendo observar que todo lo que se relaciona con el material de guerra en Alemania, hállase cuidadosamente oculto á las miradas indiscretas. Por todas partes, á cualquier hora del día, se ve pasear regimientos enteros; pero ni por casualidad una vez siquiera aparece ante los ojos un cañón. Los regimientos de artillería, cuando conducen las baterías al campo de maniobras, llevanlas enfundadas, resguardándolas y substraéndolas á la curiosidad pública. En cuanto á la fundición misma, Cadenas declara que «sólo el genio inmortal de Wagner, que supo recoger las misteriosas palabras del viento y los enigmáticos murmullos de las frondas, podría trasladar al pentágono el sordo rumor de la ciudad de Essen, afanada y laboriosa, siempre en actividad incansable».

Yo no sabría explicar lo que vi ni encontraría nunca las palabras exactas para dar aproximada idea de lo que mis ojos atónitos contemplaron. Allí los hombres son lo pequeño; lo grandioso son las obras».

Pero el lector bondadoso y paciente que haya llegado aquí sin disgusto, hará bien en procurarse el libro mismo de Cadenas, donde hallará con todo detalle lo que aquí sólo puedo esbozar por modo general y brevisimo. A pesar de algunas deficiencias, pretericiones y desigualdades, *La corte del Kaiser* alcanzará prestante lugar en la literatura germanófila del siglo que comienza. El autor es un observador sin pretensiones, pero sutilísimo, y un periodista culto, que sabe unir á la urbanidad de la crónica extranjera el donaire de la buena tradición castellana.

EDMUNDO GONZÁLEZ BLANCO



D. F. MARTINEZ CORBALÁN
Distinguido literato, autor del libro "Oraciones",
recientemente publicado FOT. VANDEL

ROSELIO PÉREZ OLIVARES

ASPECTOS DE LA GUERRA

LA INFANTERÍA RUSA

Rusia sufrió en los campos mandchurianos una derrota que no quiso atribuir solamente á la enorme distancia del teatro de la lucha, á la base de operaciones; culpó de ella á los jefes y los castigos severamente, y culpó también á los métodos instructivos y prácticos y aun á la organización de sus marciales huestes, y se impuso el plan de reformar todo lo arcaico, renovando, con sávia nueva y vigorosa, todos sus elementos de guerra.

Por eso nos asombra la seriedad de su Estado Mayor que rechaza indignado los triunfos que le atribuyen las Agencias, que tiene parquedad en el relato de los éxitos y sinceridad en la confesión de las derrotas, y por ello vemos, asimismo, cómo sin ajeno auxilio, por ahora, combate en tres frentes y sólo retrocede ante la superioridad del empuje germánico, diestra y bizarramente preparado por la estratégica maniobra del general Hindenburg.

El imperio moscovita, con escasez de líneas de comunicaciones, con falta de elementos de transporte, ha movilizad millones de soldados, y sobre movilizarlos los ha presentado diestramente instruidos y equipados, con material moderno de combate y ligados por tan sólida disciplina que, sus enemigos, maestros en tales lides, han sido los primeros en encomiarla con reconocida justicia.

La infantería, adiestrada para la guerra por las sabias prescripciones del *Nastavlenié dlia védenia boia piékhotoiou*, reglamento instructivo publicado poco antes de esta grandiosa campaña, es tenida allí, como en todos los ejércitos, por el arma principal. Ella, dice el reglamento mencionado, lleva el peso del combate conjuntamente con la artillería, cuyo fuego ayuda á destruir al

enemigo. La infantería dispone siempre de los mismos medios de acción: el fuego y la bayoneta. Sólo la infantería puede, con sus propios recursos, quebrar la última resistencia del enemigo, y á ella incumbe la más pesada labor de la campaña.

Y agrega el método instructivo en cuestión: «La experiencia de la guerra hace resaltar con clarividencia el valor de la ofensiva, como también demuestra que la defensiva es en ocasiones inevitable y presenta á veces algunas ventajas.

La ofensiva tiene por objeto, para el asaltante, aproximarse lo más posible al enemigo para exterminarle lo más pronto que se pueda.

El ataque, desde que se decide, dice el reglamento ruso, debe ejecutarse sin plan de retirada y debe llevarse á fondo. El que toma la resolución de vencer ó morir, es siempre vencedor.

Siguen en el reglamento las reglas de despliegue de la infantería moscovita, su papel en la vanguardia; el núcleo y composición de fuerzas principales; el esquema de la dirección del ataque, la regularización de la marcha en la ofensiva; los medios de atravesar la zona de fuegos de la artillería; la elección de formaciones; la extensión de los sectores de combate en anchura y profundidad; el modo de atravesar la zona de fuegos de fusilería en sus distintas fases; la ligazón precisa con la artillería propia y las reglas, escuetas, claras, terminantes, para el asalto.

Son instrucciones curiosas por lo enérgicas y dan por sí solas la seguridad, el triunfo.

«Si la última posición del fuego—dicen—no presenta obstáculos para cubrirse los tiradores, la infantería debe á toda costa abrir un fuego violento sobre el defensor; los refuerzos que lleguen para apoyar esta primera línea de guerrillas compactas construirán rápidamente atrinchamientos que les permitan contener al contrario, si el asalto ha sido rechazado en su primer gol-

pe. Cuando el terreno es llano, las primeras tropas llegadas son las que construyen abrigos para las siguientes, y á este efecto utilizan todo cuanto tengan á mano, atrincherándose tras los cadáveres de los compañeros muertos (*dajé tiéla pogibshikh tovarishéi*).

Los jefes dan la señal del asalto y las unidades vecinas y las reservas, según convenga, ó se unen á las tropas asaltantes ó las auxilian (y acribillan) con un fuego violento.

Terminado el asalto con la conquista de la posición enemiga, parte de los asaltantes pone el terreno conquistado en condiciones de nueva defensa y otra parte persigue activamente con el fuego y con la bayoneta al enemigo en retirada.

Si el primer asalto fracasa, las unidades que se repliegan deben detenerse tanto tiempo como puedan sobre la última posición que utilizaron para el fuego, para lo cual la debieron dejar en condiciones de defensa.

Estas mismas unidades, reforzadas por reservas de refresco, renovarán el asalto hasta vencer ó hasta agotar completamente todas sus municiones.

Las ametralladoras, en la ofensiva, marchan con las reservas particulares, disimulando su presencia en cuanto sea posible. En la última posición contribuyen con su fuego rápido al avance de los asaltantes, debiendo entonces colocarse, á ser posible, en los flancos de los sectores de combate para poder sostener con sus disparos la energía del ataque.

A la defensiva tenaz y continuada de la guerra de la Mandchuria ha seguido una ofensiva enérgica y decidida que da, sí, la fe en el triunfo, pero que hace correr ríos de sangre sobre los blancos campos de nieve donde se desarrolla en Oriente la actual contienda.

AURELIO MATILLA



El mariscal Hindenburg, comandante en jefe de las fuerzas austro-alemanas que operan contra los rusos, saliendo de un hospital militar en la Polonia rusa



El príncipe Alfonso de Baviera en el cuartel general del Ejército bávaro en campaña



La archiduquesa Augusta, hija del emperador de Austria, en uniforme de enfermera de la Cruz Roja, y que se encuentra prestando servicio en el campo de batalla

ALREDEDOR DE LA TRAGEDIA

(Notas de mi archivo)

La Reina poética y el pianista manco.—He aquí un conmovedor rasgo de la poética Reina rumana que ha sabido hacer casi desconocido su nombre de pila y célebre su seudónimo literario de *Carmen Sylva*.

Entre otras glorias le cabe la de haber protegido y dado á conocer á un pianista que luego ha triunfado en las principales salas de concierto de Europa y América: Wladimiro Dolanski. Este artista es un caso muy curioso de fuerza de voluntad.

Nacido en Bukarest, fué víctima á los catorce años de una explosión que le arrancó un brazo y le dejó completamente ciego. Sus padres lo recluyeron en un instituto para ciegos, donde el desventurado muchacho oyó un día la historia de un músico húngaro que tocaba el piano con solo una mano. Desde aquel día, se puso á aprender música, arte que le atraía extraordinariamente. Estudió con férrea tenacidad durante catorce horas todos los días con regularidad perfecta. Su afición y su perseverancia le condujeron á la victoria: después de dos años era un excelentísimo pianista y podía ejecutar con una mano sola un inmenso número de piezas musicales. Salido del colegio volvió á Bukarest, donde la Reina se interesó vivamente por él, hasta el punto de protegerlo, concediéndole por de pronto una pensión de 75 francos mensuales, pensión que se elevó mucho más luego conforme los estudios del pianista lo exigieron. Hoy el pianista manco gana cien veces más de lo que recibiera de manos regias en sus primeros tiempos de pensionado. Y se lo debe á la buena de *Carmen Sylva*.

La Emperatriz trágica.—En las *Memorias* de la Condesa Szapary pueden verse curiosos datos de la Emperatriz de Austria.

La desgraciada Soberana era de una extremada excentricidad para alimentarse. Se pasaba días enteros sin tomar otro alimento que leche, y otras veces, comía, también días y días, naranjas solamente. Este estrafalario régimen de nutrición no obedecía á un simple capricho, ni á razones de salud, toda vez que cuando le petaba comía igual que los demás individuos de su familia. No podía tolerar que nadie se sentara con ella á la mesa; comía sola, excepto cuando estaba en Viena, donde admitía de comensal á la Archiduquesa Valeria. Odiaba los dulces, y su estrafalario régimen alimenticio obedecía al horror que tenía á engordar. Así se mantenía delgada y esbelta como una doncella de dieciséis años, lo que constituía su orgullo y la admiración de todos. De esta manera se contagiaron casi todas las damas de la corte vienesa, para semejarle en la delgadez á su Reina. Este horror á engordar la llevaba á pesarse diariamente, y á anotar su propio peso en un carnet que llamaba *Wagtlagebuch*, el *diario del peso*, y en él durante muchos años anotaba sus impresiones y sus ocurrencias. En cambio, se perecía por los sorbetes; los tomaba á todas horas, en palacio, fuera, hasta en los cafés. Bebía solamente *champagne* ó *Asli* espumeante. Vestía siempre de negro, con excepción del día cumpleaños del Emperador Francisco José, en cuya jornada vestía de claro. Tenía una sensibilidad finísima para la poesía, y hasta escribía versos, pero tenía el buen gusto de no leerlos á nadie. En cambio por las ciencias sentía igual atracción que por los dulces, no obstante tener arraigadas las cualidades de la precisión y de la exactitud hasta lindar en manías. Finalmente, odiaba la fotografía. Si hallándose entre sus parientes, se hacía alguna, se apartaba en seguida del grupo para no salir retratada. La misma víspera de su asesinato pretendió hacerle una instantánea la baronesa de Rothschild, que se hallaba junto á ella. La terna Emperatriz replicó inflexible: «Cuando se pasa como yo treinta años sin ponerse delante del objetivo fotográfico, es preciso, aunque sólo sea por coherencia, perseverar...»

Federico «el Grande», modelo de malos mari-

dos.—Este gran Emperador fué un pésimo marido. En vano sus admiradores intentaron rehabilitarle en este respecto, atribuyendo á su esposa, pobre Isabel Cristina, toda clase de defectos. El epistolario inédito de una hermana de Federico la muestra bajo unos tintes melancólicos.

Ya antes de casarse, Federico, que procuraba emular las gestas amorosas del Rey de Francia, escribía á un amigo que no se sentía nacido para el matrimonio, y que tenía la intención de recobrar su libertad al día siguiente de su boda. La esposa era bella, humilde, buena, dulce, pero carecía de ingenio y de gracia, las únicas cualidades que hubieran podido seducir al príncipe. Esto no obstante, los primeros años transcurrieron con bastante felicidad, pero cuando Federico subió al trono, relegó á su mujer al castillo de Schoenhausen, obligándola á vivir allí en la soledad los cincuenta y siete años que le quedaban por vivir. Al principio de este cautiverio, la reclamó algunas veces á Berlín con motivo de las grandes ceremonias de la Corte, pero luego la dejó oscurecida completamente. Apesar de esto, ella conservaba por él una veneración sin límites y bendecía la mano que la ofendía. Después de siete años de separación, cuando volvió á verle temblaba de emoción la pobre cilla; pero el Rey, que antes había abrazado á príncipes y princesas, se conformó con inclinarse ceremoniosamente ante ella y con decirle: «Veo que has engordado mucho». Otra vez, en un banquete oficial en honor de su hermana, la Reina de Suecia, le mostró á ésta la infeliz de Isabel Cristina, diciendo: «He aquí mi vieja».

No cabe duda que el gran Federico no se apropió de su modelo francés la galantería...

Schiller fué ciudadano francés.—Pocos saben que Schiller obtuvo la ciudadanía francesa, y porquísimos la curiosa causa porque se le confirió.

El 21 de Agosto de 1793, María José Chenier, con otros ciudadanos, se presentó en la barra de la Asamblea legislativa y dijo: «En los momentos en que la Convención nacional eleva la Constitución francesa á la altura de la Declaración de los Derechos del Hombre, deben ser considerados como aliados del pueblo francés, todos aquellos que en distintos países del globo han contribuido á madurar la Razón y á preparar la vida de la Libertad. Decretadles en seguida una noble y digna recompensa. Que los bienhechores de la humanidad sean declarados ciudadanos franceses». Inmediatamente se aprobó un decreto que confería la ciudadanía francesa á Payne, á Bentham, á Wilberforce, á Clarkson y otros. Felipe Rühl, diputado por el Bajo Rhin, pretendió y obtuvo que en la lista fuese incluido también Schiller. Lo más curioso del caso es que, como el autor de *Los bandidos* era poco conocido en Francia, apenas si hubo alguien que escribiese su nombre como era debido. Así, el *Journal des Debats* lo estampó como lo había pronunciado el alsaciano Rühl: *Giller*, y otros periódicos imprimieron *Gisler*, *Gillers*, *Schyler* y, finalmente, el ministro Roland envió el decreto á Gille, publicista tudesco... Dirección extraña si se recuerda que Madame Roland era muy culta y presumía de literata...

E. GONZÁLEZ FIOL

LO QUE INTERESA Á ESPAÑA

A medida que la guerra se va prolongando, los episodios van siendo cada vez de menor resonancia y las victorias parciales conseguidas por unos ó por otros beligerantes, no son acogidas por sus respectivos compatriotas, con aquel entusiasmo febril de los primeros días. Los pueblos van viendo claro que la lucha no tiene cariz de acabar tan pronto como auguraban los más exaltados al romperse las hostilidades, los cuales, por un laudable, pero engañoso patriotismo, anunciaban el aniquilamiento de los enemigos en breve plazo, cuyo aniquilamiento está comprobándose lo difícil que es en la práctica. No en balde han estado las potencias durante largos años acumulando elementos en cuantía enorme y habrá de pasar necesariamente bastante tiempo hasta que los de un grupo anulen ó sometan á los del otro.

El carácter de indecisión de la contienda produce, sin embargo, un estado de depresión en el ánimo de las naciones combatientes, porque tanto los gobiernos como la prensa, procuran mantener vivo el fuego sagrado del ideal y á diario repiten la consabida cantinela de su seguridad en el triunfo definitivo.

Pero en los estados neutros, se observa que esta prolongación indefinida de la guerra ha determinado, afortunadamente, un aplacamiento de las polémicas apasionadas que se suscitaban al principiar las operaciones, y apreciados los incidentes del conflicto, por lo tanto, con mayor serenidad, ha habido lugar para separar en parte la atención de los frentes de batalla y fijarla más intensamente en el interés nacional.

Particularmente en España, hora es ya de abandonar nuestro proverbial quijotismo, propenso siempre á hacernos pensar en los pleitos ajenos más que en los propios, sin parar mientes en que lo mismo los vecinos que los que no lo son, cuando nos han visto con el agua al cuello, si no han demostrado ostensiblemente su regocijo, tampoco se han apresurado á echarnos un cable de salvación. Bien impresa debemos tener en la memoria y por mucho que se recuerde nunca será bastante, la expoliación inícuca de que fuimos objeto hace diez y seis años, con la fría aquiescencia de tirios y troyanos.

Justo es, pues, que las energías intelectuales dedicadas hasta ahora á discutir inútilmente si debían ganar estos ó aquellos; que las fogosidades empleadas en dilucidar cual potencia combatía por la justicia y la razón y cual no, se aplique con ahínco á examinar atentamente las diversas cuestiones dimanantes de la lucha, que puedan entrañar importancia y trascendencia para nosotros.

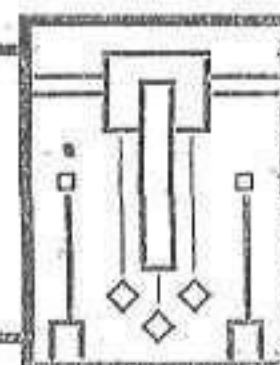
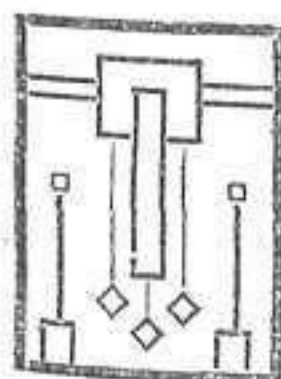
¿Quiere esto decir que hayamos de presenciar indiferentes, analgésicos, las desdichas de la guerra, ocupándonos tan sólo de lo que pueda afectarnos? No; bien se alcanza que eso constituiría un egoísmo reprochable é indigno de un pueblo civilizado; eso sería una inhumanidad incompatible con nuestro temperamento. Mas sin dejar de condolernos de los males extraños, debemos abrir bien los ojos y escarmentar en cabeza ajena, ya que no escarmentamos en la propia á su debido tiempo.

El supremo interés de nuestra nación no ha de ser otro que recobrar un puesto de primera fila entre los Estados de Europa. Aunque nuestra situación actual nos aconseje huir de megalomanías, que pudieran acarrear la ruina, no por eso hemos de renunciar á mejorar de rango y de prestigio como potencia.

Algunos cronistas españoles residentes en el extranjero, al tratar del tema de nuestra neutralidad, reflejan impresiones poco halagüeñas respecto de la preocupación en que es tenida la actitud de España en los países desde donde escriben. Si esas impresiones responden á verdaderas corrientes de opinión, su existencia no puede ser más depresiva para nosotros, porque prueba lo bajo que se justiprecia nuestro poder, lo cual es bien injusto por tratarse de una nación de veinte millones de habitantes y susceptible de poner en actividad una fuerza nada despreciable verdaderamente.

Pensar que después de esta guerra todo va á ser paz y concordia, es vivir en las regiones etéreas. Si para cuando termine, hemos conseguido orientarnos lucidamente en las intrincadas rutas de la política internacional y hemos tenido la previsión y el acierto de organizar nuestros medios terrestres y navales de manera que representen un poderoso apoyo de nuestra voluntad, acaso entonces no pueda ser mirada España tan despectivamente. Los momentos serán decisivos, porque quizás sea indispensable salir de la pasividad para defender nuestros derechos. De no ser eficazmente aprovechados esos instantes, ya podemos despedirnos de significar algo en el mundo y nuevamente con la historia patria debajo del brazo, nos sumiremos en inacabable letargo.

FRANCISCO ATALAYA



EL CUENTO DE LA SEMANA

LA NOCHE BLANCA

Luna y nieve en desposorio triunfal: he aquí el paisaje. Yérguese la Sierra en la planicie castellana como un vigilante de frontera que no duerme jamás. La nieve milagrosa le da un ropaje de doncella de quimera y frente a sus ojos altísimos—que tal parecen las peñoneras de la cumbre—se alza la luna lentamente con andares de caballero misterioso.

Testigos van a ser luna y sierra de un drama humano que parecía terminar en infamia y concluye en un canto de vida generosa, de renovación, de redención.

En la falda de la Sierra, colgada como un nido, duerme una aldea pequeña. Vista de lejos, parece un nacimiento de juguete. Allí la torre parroquial; allí el molino a la orilla de un arroyo con honores de torrente; allí las casucas y las cochas, los apriscos pastoriles, los hornos de adobe... Más arriba, se levanta sobre una colina la silueta ancestral de un castillo vetusto, pregonando con su augusta altanería tradiciones de siglos lejanos.

De la aldea silenciosa, bajo el amago de la nevada, sale una vieja, aprisionando con sus manazas sarmentosas un niño de mantillas. El vagido del angelote, zaherido por el hielo ineluctable de la noche invernal, señala el paso de la fugitiva a lo largo de las veredas, apenas traslucidas en la obra de la nieve, que borra surcos y sendas como el olvido borra los recuerdos. Camina despacito la vieja, agobiada por la pesadumbre de sus años muchos, y en vano quiere contentar al pequeño que gime con su vocecilla sin modulaciones un canto desgarrador de rebeldía.

—Calla, calla, muñeco;—murmura la mujer—calla, que me pierdes, so crío.

Y extiende su mirada de diablesa por los confines de la serranía, con el temor de un mal encuentro. Vuelve a trepar hacia las cumbres con el trabajo de su torpeza y el rapacillo llora y llora...

Repentinamente el silencio de la noche blanca se anima con una voz lejana que en plañidero canto se acerca.

Pa olvidar mis penas hondas,
casi a la sierra me voy,
donde no haya malas hembras
ni males del corazón.

La vieja bruja, sorprendida por el cantar serrano, desfallece de miedo y para su andar.

Y más cerca repite el cantor de la noche:

... ni males del corazón.

—¡Malos augurios se te cumplan!—exclama la mujer, rezongando una maldición.

Y busca un refugio que no encuentra, porque la nieve, como la Pálida, lo iguala todo.

La voz del zagal andariego no ha vuelto a repetirse. Y a punto de reanudar su caminata la vieja astrosa descubre un nuevo peligro. Cruge la sierra estremece por conmociones extrañas y un alud se desprende de las peñoneras y se precipita a los barrancos, amenazando a la viajera.

—Bueno, bueno;—murmura—será cosa de terminar como no querría.

Dice esta frase como un presagio de tragedia; torna a escudriñar en la lejanía y se dirige con siniestros pasos al borde de un barranco hondísimo, que abre sus fauces de abismo hambriento.

—Y el pobretico no tiene la culpa... ¡Quién sabe!... ¡Quién sabe lo que se quita de sufrir!...

El brazo de la vieja tiembla antes de ser instrumento de un crimen horrendo. Un nuevo rumor se percibe. Se agitan las malezas cubiertas de nieve y aparece un pastor.

—Y hacia dónde, por aquí, tía Toña?

—El demonio me lleve si lo sé.

—Buena compañal—insinúa el zagal, señalando el mamoncillo que aún gemía.

—¡Dios me libre presto de tamañas comisiones! Aquí lo tienes, tan rollizo y tan majo como si fuera cosa natural.

—¿Qué dice usted, tía Toña?...

—¿Tú te acuerdas de la Teresuca Pérez?... Pues aquí tienes lo que resultó de las pláticas con Pabluchito.

—¡Madre de Dios!—clamó el zagalillo Manolo el de las Cabras, que tenía a Teresuca por la doncella más cabal de su pueblo.

—¡Cosas de la vida!—musitaba la vieja, frase con la que explica el pueblo lo que no llega a sus alcances.

Manolo el pastor, confuso y pensativo, no acertaba a seguir el diálogo. En su rostro, aterido por el aire de la noche crudísima, pugnaban por florecer el rubor y el enojo. Al fin pudo decir a la bruja:

—Y ¿lo va usted a matar?...

—Quita, condenado—protestó la tía Toña, con indignación más arisca, cuanto más adivinadas eran sus intenciones—. ¡Matarlo! ¡Pobretico!...

—Pues ¿dónde va usted con él?...

—A la capital. Allí lo recogerán en el torno y se hará hombre de bien.

Manolico, no muy seguro de la vieja, pensó algo definitivo. Y, como lo pensara, lo dijo en alta voz.

—Mire, mire, tía Toña. Démelo usted, que la noche es muy fría y muy condenada. No vaya a ser, por mano del Diablo, que se escurra usted por algún barranco, y pague el chico la culpa de los muchos años que lleva a cuestas.

—Pero repara, zagal...

—No hay reparos. Yo lo llevo a Segovia en un vuelo, y cuando sea hombre, tendrá que agradecer este encuentro.

Con pocos razonamientos más convenció Manolico a la bruja. Tomó el niño en sus brazos y subió por la vereda que sus pies montaraces adivinaban, mientras la vieja desdentada tornaba al lugar, muy contenta con su buen trato.

El pastor, herido por traiciones de mujer y soledades amargas, sentía en su corazón un nuevo effluvio desconocido para su emoción, una ternura infinita, un vaho de complacencia, cuando el vagido del muchacho resonaba en las oquedades de la sierra.

—No te irás de mi lado—pensaba—. La Inclusa te dará cobijo como se dan los bienes, por fuerza. Pero el cariño ¿quién te lo dará?... No, no te irás de mi lado, galán. Mis cabras te darán vida y mis besos te enseñarán a querer, a quererme mucho, mucho... como yo necesito que me quieran, si debo vivir en el mundo... Y no sabrás que tu madre te abandona y que tu padre no quiere serlo... Creerás que has nacido en mi majada... Yo seré tu padre.

Y el zagal tornó por la vereda, camino del lugar, donde su rebaño de cabras gordas, rumiaba el pienso...

—¡Lástima hubiera sido manchar con villanías la pureza de una noche tan blanca!

JOSÉ MARÍA CARRETERO

¡VICTORIA!...

En medio del fragor de la batalla se escucha el grito del clarín, vibrante, acallando, potente, en un instante el ruido atronador de la metralla.

La lucha ya cesó. Ya todo calla y el tiroteo, que rugió incesante, ha cesado también; sonó bastante cuando hería, violento, a la mehallá.

La morisma luchó con gran denuedo, mas, al fin, invadida por el miedo, huyó despavorida por el monte,

seguida del clamor de nuestras tropas, flotando al viento sus holgadas ropas y tiñendo de rojo el horizonte.

LUIS GONZÁLEZ

ANTE LA CATASTROFE DE ITALIA

LA PATRIA DE LA RAZA

Italia, patria ideal de la civilización latina, atrae en estos días las miradas de la humanidad.

No es ahora el destello genial de su arte, ni la base inmortal de su derecho, la causa que confunde en ella los sentires de los pueblos cultos.

Los fulgores de su historia lucen siempre con intensidad radiante; ella es el faro eterno de la fe cristiana; la lengua del Lacio nutre todavía los idiomas que creó, y los bellos modelos de los clásicos deleitan el espíritu con encantos de frescura perdurable; perenne solar de lo grande, los muros de sus templos y palacios, sus estatuas y sus cuadros, atestiguan grandezas seculares; las leyes, en fin, que la rigieron hace más de dos milidades, son aún el patrón de nuestras leyes. El suelo feraz de sus llanuras, las montañas que separan sus regiones, las playas seductoras, de recuerdos esculpidos en la leyenda y en la epopeya, inspiran siempre simpatías e interés.

La vida intensa a que ha llegado, resurgiendo para el progreso y la cultura, la acreditan ante el mundo como digna sucesora de la Italia feliz de la Historia.

El mundo la rinde entusiasta el homenaje de su admiración y la envía sin cesar el saludo de sus afectos. El mar latino lleva particularmente nuestros amores; alborozados con sus glorias, la dirigimos con júbilo testimonios de admiración, quereres hondos de cariño filial... Mas ¡ay!, que no nos devuelva hoy nuestros saludos con caricias de plácida calma y de alegría; sus brisas suaves de bonanza se han trocado en gemidos dolorosos, que lleva el viento de la desesperación hacia el islote helado de la muerte...

El sentimiento altruista que unió un día en haz fraterno a las naciones ante la catástrofe de Calabria y Sicilia, ofrece hoy de nuevo y con igual motivo a sus dolores, notas sentidas de consuelo.

Pero no es sólo la piedad en la desgracia el vehículo de estas tiernas simpatías; es el lazo de adhesión inquebrantable que a ella las liga, como una a las hijas el amor materno; ella es la madre de todas, porque en su seno engendró lo que en todas es castizo, espiritual y perdurable: la cultura y el progreso romanos.

Las razas, como los hombres, tienen tiempos dichosos y días tristes de desgracia. Ahora fechan éstos la vida de los latinos; los suspiros que exhala el pecho itálico, sacuden dolientes ecos, despiertan notas dormidas en la raza, y su alma entona a media voz el cantar del crepúsculo, el preludio de un funeral...

«La sangre es más espesa que el agua; en vez de disolver los vínculos de unión de los pueblos por la sangre unidos y por el agua separados, los estrecha y consolida.» Esto dijo Gladstone mirando a través del Atlántico y pensando en los sajones. En la raza nuestra, la raigambre histórica es mayor y el consorcio más estrecho; y es que sobre los pergaminos rugosos de su abolengo ilustre, é iluminada por el brillo de sus blasones, cumplirá aún destinos nuevos en el mundo, porque acrisola en su esencia creadora los más vivos destellos del arte, la magnanimidad del corazón, la prontitud del ingenio, el valor; cosas, en fin, que son trozos del espíritu humano, que estimulan el adelanto y dan aliento en la desventura y en las horas grises de tristeza.

La solidaridad de los pueblos de esta raza está forjada entre victorias de la espada y triunfos del espíritu. Ante el monumento que sobre fama granítica tiene en la Historia el genio inmortal de Roma, depositan hoy sus hijos coronas fragantes de siemprevivas entre las de laureles que la adornan. Al entonar allí el canto del dolor, cantan en él el himno más rico de armonía y más grato a la madre común: el himno a la patria italiana, que es la patria latina.—EUSEBIO DÍAZ

DE BELLAS ARTES

Rusiñol, Casas y Clarasó

En el Salón Parés de Barcelona se celebra una exposición interesantísima. No tanto por el indudable valor intrínseco de las obras pictóricas y escultóricas allí reunidas como por la significación romántica de esta reunión.

Hace veinticinco años Santiago Rusiñol, Ramón Casas y el escultor Enric Clarasó expusieron juntos y por primera vez en el Salón Parés. Al cabo del tiempo, cubiertas de laureles las canas cabezas, pero siempre encendidos de juventud y lozanía los espíritus, han vuelto a reunir sus obras de ahora que ratifican respectivamente sus tres credos estéticos.

Los paisajes de Rusiñol, las adorables siluetas femeninas de Ramón Casas, las esculturas serenas, equilibradas de Clarasó, vuelven a triunfar.

Pero, repito, no es este triunfo el que a ellos les emociona y conmueve, después de tantos otros más rotundos y menos discutibles; es el alto en la vida cuando al mirar en torno nuestro, un poco fatigados, no nos hallamos solos y a nuestro alcance se tienden con la misma efusión y lealtad las manos amigas.

Casi tan bello espectáculo como el de las obras es ver a los tres artistas sentados en uno de los divanes circulares y evocar estos veinticinco años tan plenos de sensaciones.

—Y doncs, noi, ¿quina ha estat la teva vida? —se preguntan.

Y evocan todo el pasado, cuando las luminarias de la ilusión brillaban más que nunca y cuando toda la tierra se abría en senderos desconocidos y atravesados.

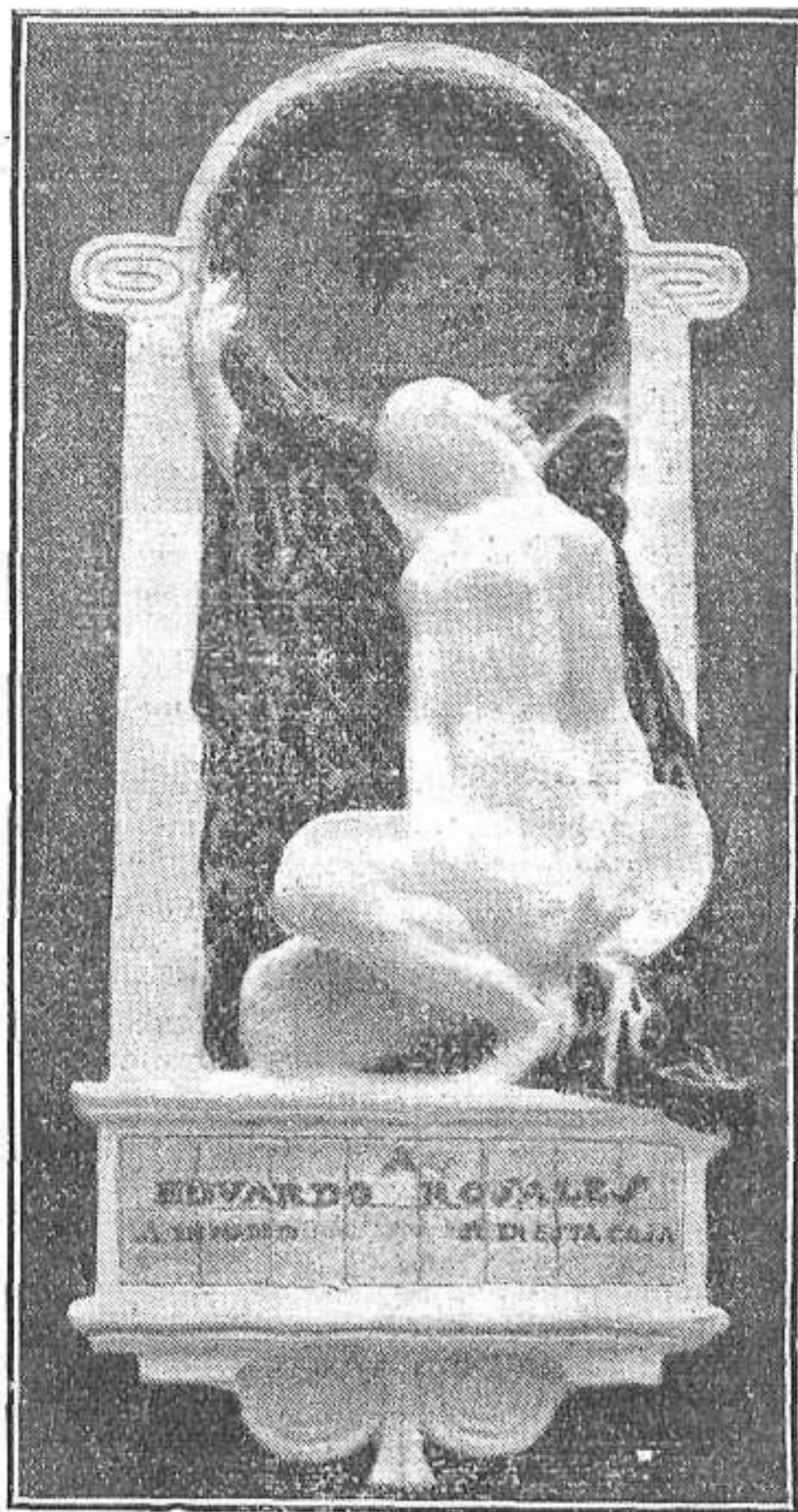
Pasan ante ellos aquel *Cau Ferrat*, nacido en el estudio de Clarasó, y que luego había de dar nombre a la maravillosa casa-museo de Sitges; pasan los años en París, quiméricos y entusiasmados; las publicaciones de arte, como *Pel y Ploma* y *Forma*; los artículos en castellano de Rusiñol, publicados en *La Vanguardia*, aquella aventurera excursión por los pueblos altos de la montaña catalana, disfrazado el cuerpo de saltabanco para no desdecir de los deseos giróvagos y trotamundos del alma; los primeros retratos inimitables de Casas; los primeros jardines románticos de Rusiñol; la estancia de Clarasó en la Academia Julián de París, donde tuvo por maestro a Chapu.

Todo ya está un poco lejano y, sin embargo, en sus corazones despierta idénticos latidos que entonces.

Los jóvenes artistas catalanes sonríen un poco burlonamente al ver los cuadros actuales de Rusiñol y de Casas; se encogen de hombros desdeñosamente al ver las esculturas de Clarasó. Ellos van más allá. Son los «ingenuos», los «cubistas», los «futuristas», los «simplicistas», los «órficos». Creen ser los maestros futuros, y estos tres artistas, que ahora vuelven a exponer en el Salón Parés, al cabo de veinticinco años, no merecen sino el calificativo un poco absurdo de *pompieri*.

Rusiñol, Casas y Clarasó sonreirán piadosos ante esa actitud de la juventud. Cuando expusieron por primera vez eran—sobre todo los dos pintores—los arbitrarios, los rebeldes, los «modernistas»... El buen burgués se escandalizaba, la crítica no les comprendía y fueron precisos los triunfos al otro lado del horizonte para que España empezara a darse cuenta de que el pintor de los jardines señoriales o melancólicos y de que el autor de *Barcelona, 1902, Garrofe vil* y de tantos retratos y carteles prodigiosos, eran dos de los más grandes artistas contemporáneos.

No puede servir esto de consuelo a los iconoclastas de hoy. Para ellos, mientras persistan en los desequilibrios cubistas, simplicistas y paseis-



Lápida conmemorativa de la casa donde vivió y murió el pintor Rosales, obra del escultor Angel Ferrant

tas, no llegará nunca el triunfo sólido y permanente. A ellos les estará negada esa verdadera gloria de renovar e imponer una evolución estética al arte de su siglo, que empieza en ser lapidados con el mote de «modernistas» y acaba en el inofensivo peligro de ser calificados como «bomberos»...

La próxima Exposición

El día 23 del mes pasado publicó la *Gaceta* el Reglamento por el cual habrán de regirse en lo sucesivo las Exposiciones que antes eran nacionales y desde ahora serán internacionales.

A ruego de algunos artistas se han hecho unas levisimas reformas, tan leves, que nos hacen recordar la «compostura de percha» de los sastres.

Oportunamente, en los números 126 y 127 de MUNDO GRÁFICO, correspondientes a los días 25 de Marzo y 1.º de Abril de este año, comenté el famoso Reglamento. Las mismas cosas que entonces me parecieron mal, me siguen pareciendo mal, y con el mismo entusiasmo que aplaudí los escasos aciertos los sigo aplaudiendo ahora.

Las consecuencias de unos defectos y otras ventajas no tardarán en verse, puesto que la Exposición habrá de inaugurarse el 2 de Mayo del presente año, sin duda para sustituir aquella regocida procesión cívica de las «víctimas» de los franceses, representadas por los descendientes de las pobres víctimas. También esa fecha coincide con la apertura de las «mañinitas del Retiro», regocijo de horteras, modistillas y estudiantes. Así, el que se aburra en el edificio pomposamente llamado «Palacio de Exposiciones», puede optar por los divertidos juegos del «ratón y el gato» o el «zurriago», en la Plaza del Pino.

Subsiste la cláusula de limitación de obras, limitación de medallas y carácter honorífico de las mismas, sin perjuicio de que el Estado adquiera las esculturas y cuadros que los señores de la Comisión estimen convenientes para adecentar un poco el lastimosísimo y vergonzosísimo Museo de Arte Moderno. Como antes por las medallas, ahora por la adquisición de obras va a haber tiros.

Nos vamos a divertir un poco, indignarnos bastante y discutir mucho.

Paciencia, que con las lilas vendrá todo ello.

La lápida de Rosales

La Academia de San Fernando ha tenido la excelente idea de proponer se coloque una lápida conmemorativa en la casa donde vivió y murió el gran artista Eduardo Rosales.

No creemos que esto pase de proyecto, por lo mismo que sería algo muy justo y que vendría a reparar un olvido injustificable. Será más difícil encontrar dinero, y anuar voluntades para esto, que para organizar una de esas corridas que llaman benéficas.

No obstante, ya sabemos de algunos proyectos presentados con el legítimo propósito de que sean adquiridos por los señores que en ello habrán de entender y disponer.

El más digno de tenerse en cuenta es, a mi juicio, el del joven escultor Angel Ferrant.

Angel Ferrant—hijo del ilustre director del Museo de Arte Moderno—es una de las fuertes y exquisitas personalidades contemporáneas.

Hijo de un siglo, empieza a desdeñar un poco las obras de enormes dimensiones para hacer encantadoras figulinas y grupos femeninos de graciosa movilidad.

Su proyecto es de una armonía, de una tan decorativa belleza... pictórica, que sugiere desde el primer momento. Nada hay en él de esa frialdad y pesadez de las obras de este género. Sobre un fondo policromado, que reproduce la maravillosa dalmática del paje del *Testamento de Isabel la Católica*, la Pintura, simbolizada por un bello desnudo, sostiene en una corona estilizada la silueta romántica de la cabeza de Rosales.

Y ciertamente sería completar el excelente acierto de honrar la memoria del más grande de los pintores españoles de la segunda mitad del siglo XIX, eligiendo el proyecto de Angel Ferrant.

José FRANCÉS

REVISTA MUSICAL
HISPANO-AMERICANA

Esta importante publicación profesional inserta en su número correspondiente a Enero, que acaba de aparecer, los siguientes trabajos: «Inventarios y Poemas», por M. Abril; «De algunas mixtificaciones célebres», por I. Zubialde; «Sobre dos dramas líricos españoles» (*Margot y La Vida Breve*), por M. Salvador; «Músicos revolucionarios modernos: Arnold Schonberg», por A. Salazar, y «Apuntes para la historia del ritmo gregoriano», por el P. Luis Bonvin.

Completan el interesante sumario las acostumbradas secciones bibliográfica y de edición musical, y acompaña como regalo a los suscriptores el tercer cuaderno (16 páginas de música) del hermoso *Cancionero Popular Español*, del insigne musicógrafo D. Felipe Pedrell. Además, anuncia *Revista Musical*, como nuevo regalo a sus abonados, la próxima publicación de la importantísima obra didáctica *La Harmonía Moderna*, del doctor Eaglefield Hull, que ha alcanzado enorme éxito en Inglaterra, y cuya propiedad para España y América latina ha adquirido la citada revista.

PASTA Y CREMA IZUR

Cutis ideal • Manos de Duquesa

Maravillosas, para el cutis, que dejan espléndido de belleza, por ajado que esté, dándole una blancura y suavidad incomparables. —De venta: La Oriental, Carmen, 2; La Inglesa; Gal, y buenas perfumerías.



ESTUDIO FOTOGRAFICO

CALVET

MADRID, PRÍNCIPE, 14

(EDIFICIO DEL TEATRO DE LA COMEDIA)

LA HIGIENICA

Agua Vegetal de Arroyo, premiada en varias Exposiciones científicas con medallas de oro y de plata; la mejor de todas las conocidas hasta el día para restablecer progresivamente los cabellos blancos a su primitivo color; no mancha la piel ni la ropa. Se expende en perfumerías y peluquerías de Madrid y provincias.

Deposito Central: Preciados, 56, principal

CRÓNICA GRÁFICA

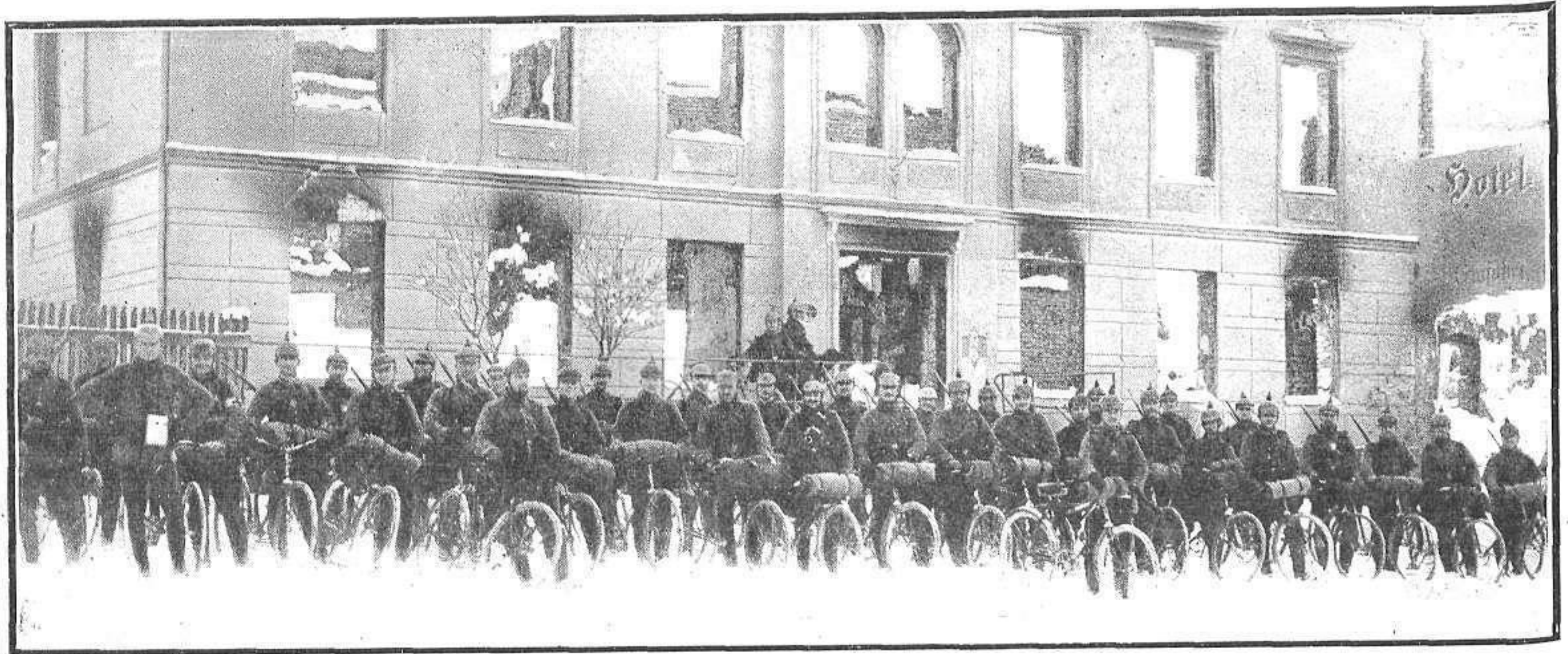
EL REY EN EL COTO DE DOÑANA



S. M. el Rey y el marqués de Viana conversando con el duque de Tarifa, durante la montería efectuada en el coto de Doñana el día 28 del actual

FOT. VILASICA

PELEANDO ENTRE LA NIEVE



Una compañía ciclista del ejército alemán que lucha con los rusos en la Prusia Oriental, disponiéndose á efectuar una marcha



Soldados alemanes rompiendo el hielo que cubre la superficie del río Angeran, para poder cruzarlo en sus barcas



Las trincheras de los alemanes cerca de Darkehmen (Prusia Oriental), durante uno de los rudos combates sostenidos con los rusos



Soldados alemanes en marcha por el campo de Gumbinnen (Prusia Oriental), para combatir á los rusos

NOTAS GRAFICAS DE LA GUERRA



EL CARDENAL MERCIER
De cuya detención por las autoridades alemanas de Bélgica, con motivo de la pastoral que dirigió a sus feligreses, se ha hablado insistentemente



La emperatriz de Alemania visitando en una estación de Berlín el nuevo tren hospital de la Orden de San Juan, antes de su partida para el campo de operaciones
FOT. TRAMPUS



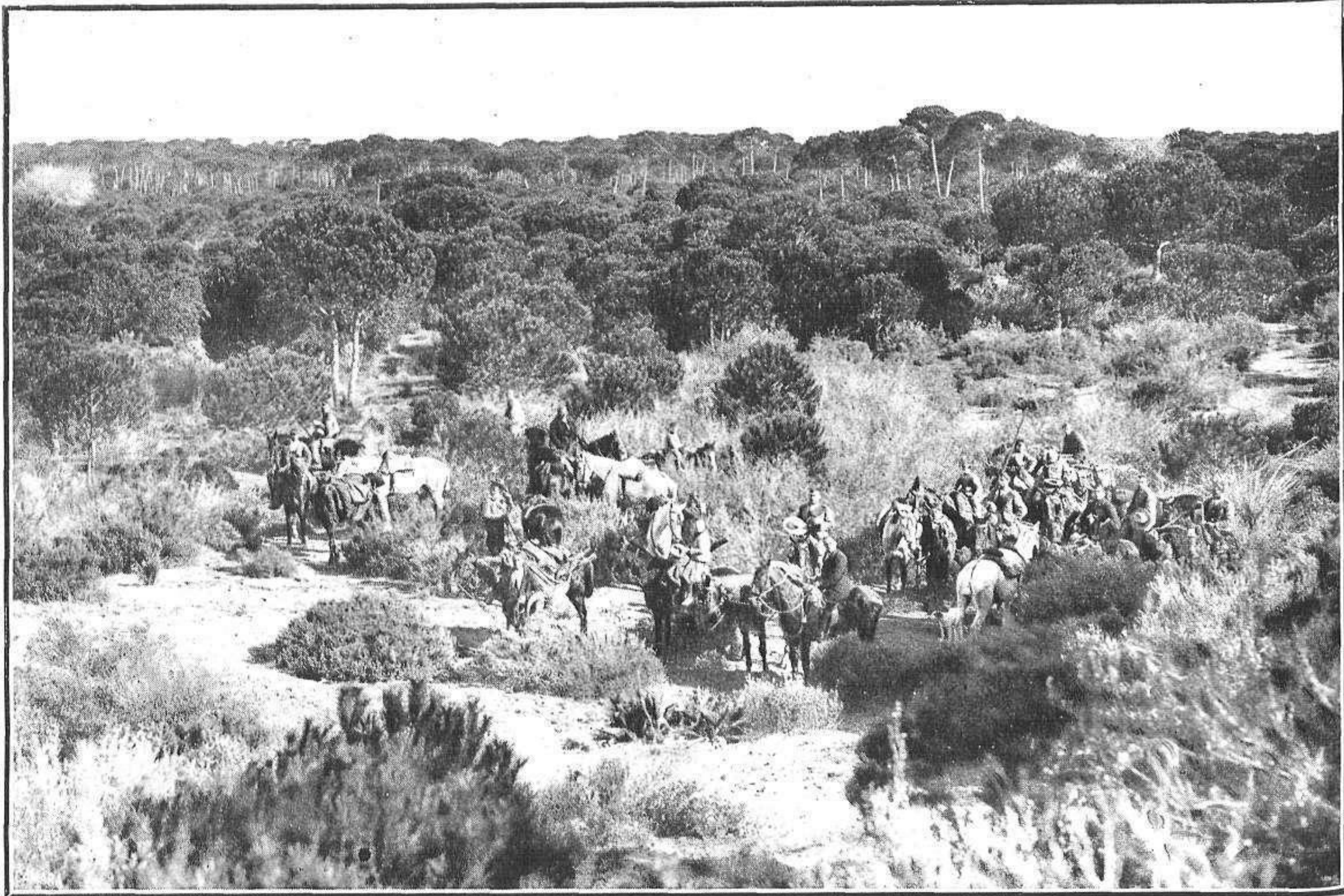
EL EMPERADOR DE ALEMANIA
Ultima fotografia de Guillermo II, en traje de campaña, obtenida días antes de cumplir los cincuenta y cinco años, en su cuartel general



CÁMARA

Fuerzas de caballería inglesa desplegándose en un reconocimiento para atraer el fuego del enemigo y descubrir así sus posiciones
FOT. CENTRAL NEWS

DETALLES DE LA CACERÍA REGIA EN DOÑANA



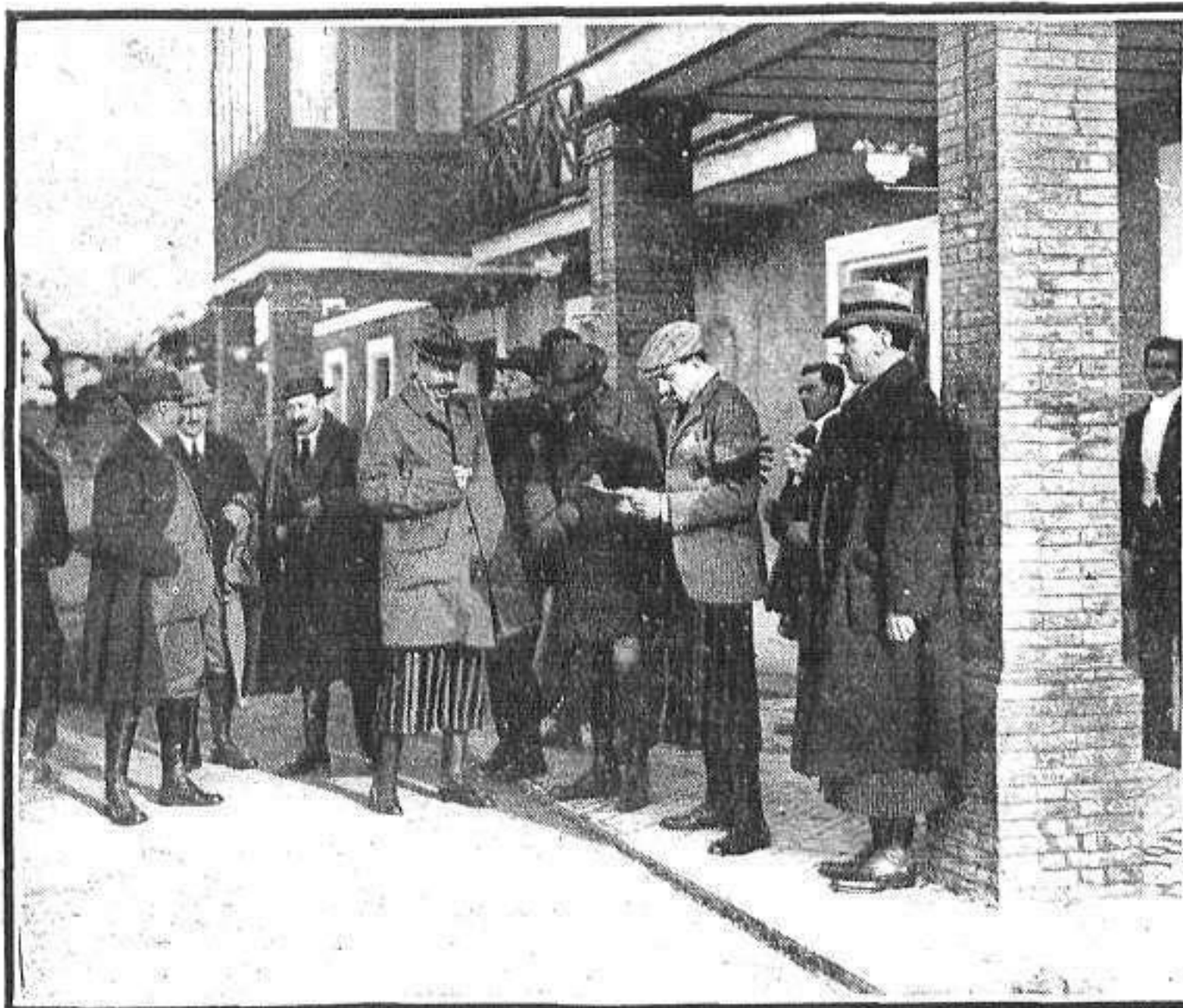
Aspecto del coto de Doñana durante la cacería de jabalíes y gamos, efectuada en los últimos días del pasado, y á la que asistieron S. M. el Rey, el infante don Alfonso y algunos aristócratas

DURANTE la pasada semana se ha verificado en el coto de Doñana (Sanlúcar de Barrameda), la cacería organizada por el duque de Tarifa, propietario de la hermosa finca, en honor de Su Majestad el Rey. Los resultados de la fiesta cinegética fueron excelentes. El Soberano, cuya pericia de cazador es bien sabida, hizo brillantes

blancos, cobrando un número crecido de reses. El segundo día de ojeo mató dos venados y un jabalí. Aunque en un principio se había pensado realizar la cacería con lanza, á estilo antiguo, hubo de desistirse de ello por considerarse muy expuesto. Todas las batidas, no obstante el mal tiempo reinante, ofrecieron *bags* importantes,

especialmente las que se verificaron en los cuarteles de Los Llanos y Las Manchas, que son los más abundantes en caza mayor.

El Rey se ha mostrado satisfechísimo de esta primera jornada cinegética, asombrando á todo el mundo por su resistencia física y su vigor incansable.



S. M. el Rey con algunos cazadores leyendo un telegrama á la puerta de la finca la Marismilla, momentos antes de salir para el coto



El duque de Tarifa y algunos de los guardas del coto, rematando á uno de los jabalíes cazados por S. M. el Rey

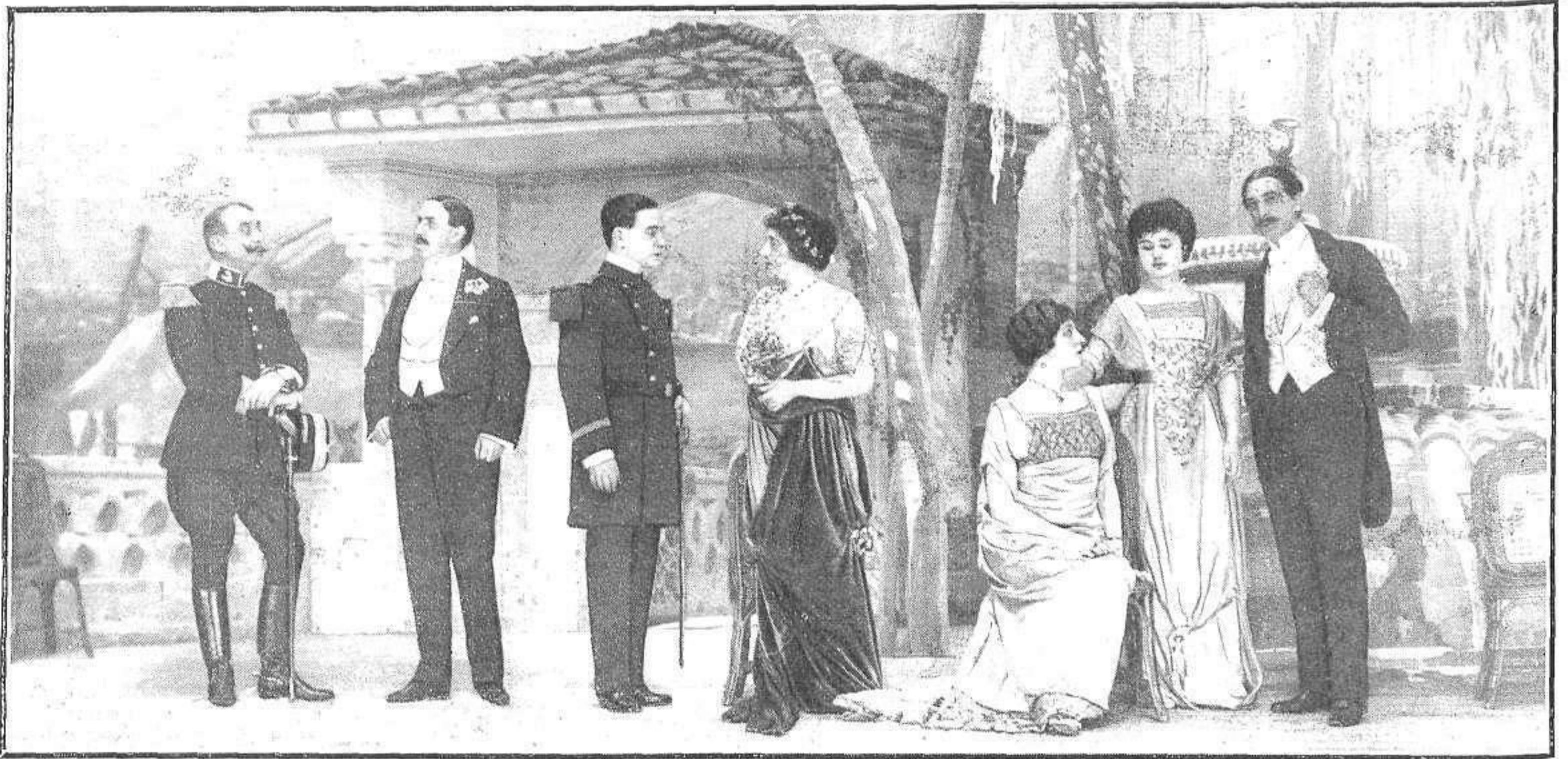
LOS CAZADORES EN SUS PUESTOS DEL COTO



S. M. el Rey, el infante don Alfonso, el duque de Tarifa, el marqués de Viana y el duque de Medinaceli en sus puestos del coto de Doñana, durante la montería efectuada el día 29 del pasado

FOTS VILASECA

"EL HOMBRE QUE ASESINÓ", EN LA PRINCESA

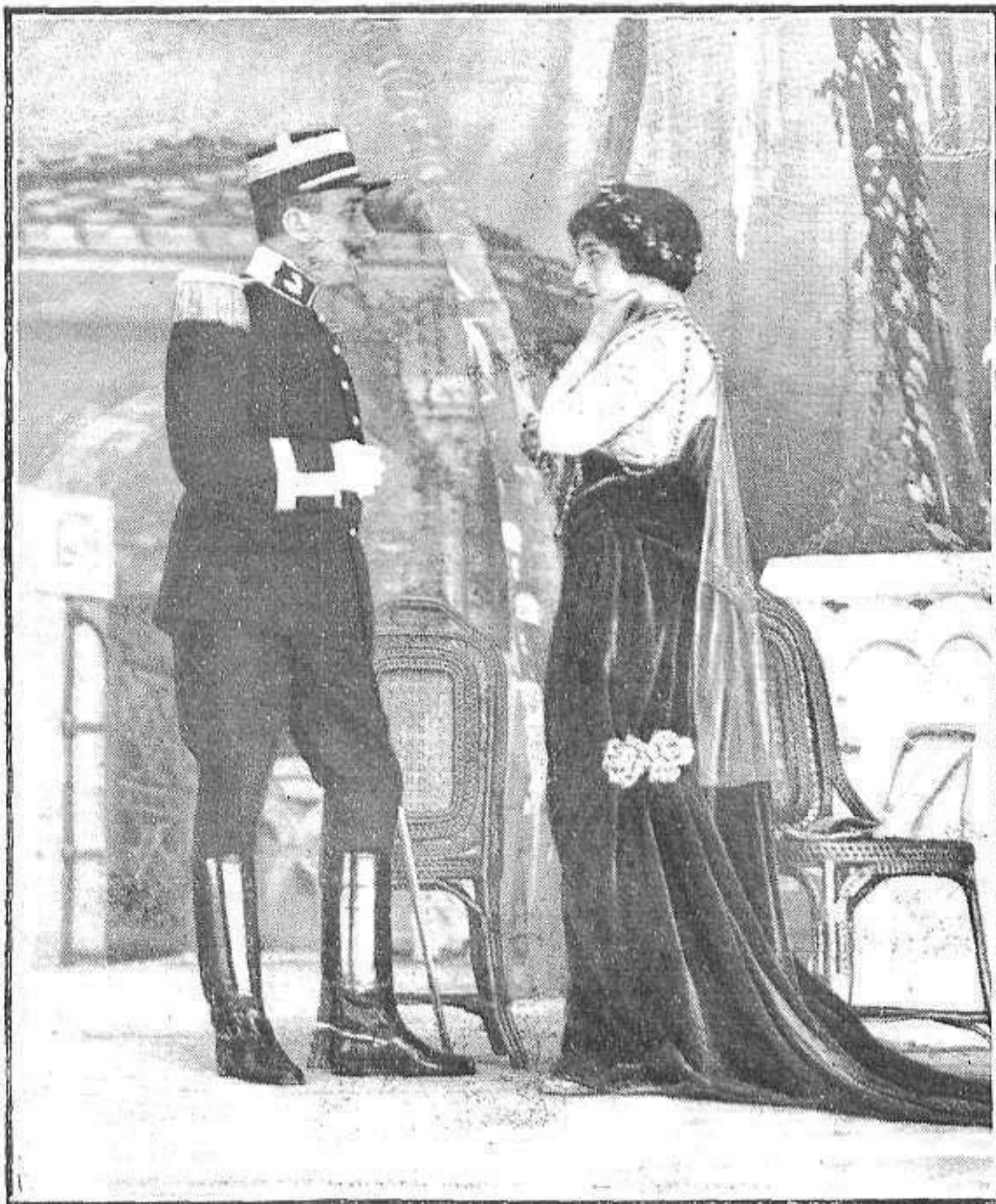


Una escena del primer acto del drama "El hombre que asesinó", adaptado a la escena española por D. Antonio Palomero, y estrenado con gran éxito en el Teatro de la Princesa, en la función á beneficio del ilustre actor D. Fernando Díaz de Mendoza

El estreno en el Teatro de la Princesa del drama en cuatro actos, de Frondaie, *El hombre que asesinó*, adaptado a la escena española por el malogrado escritor D. Antonio Palomero, ha constituido uno de los éxitos teatrales más gran-

des de la temporada actual. La obra, de un interés dramático enorme, excita la curiosidad del público desde las primeras escenas y tiene en tensión su ánimo hasta el final. Primorosamente interpretada por los artistas de la Princesa, y

con una presentación tan lujosa como se acostumbra en aquel teatro, los atractivos de la obra tan abundante en situaciones é incidentes de gran interés, aumentan considerablemente por estas circunstancias.



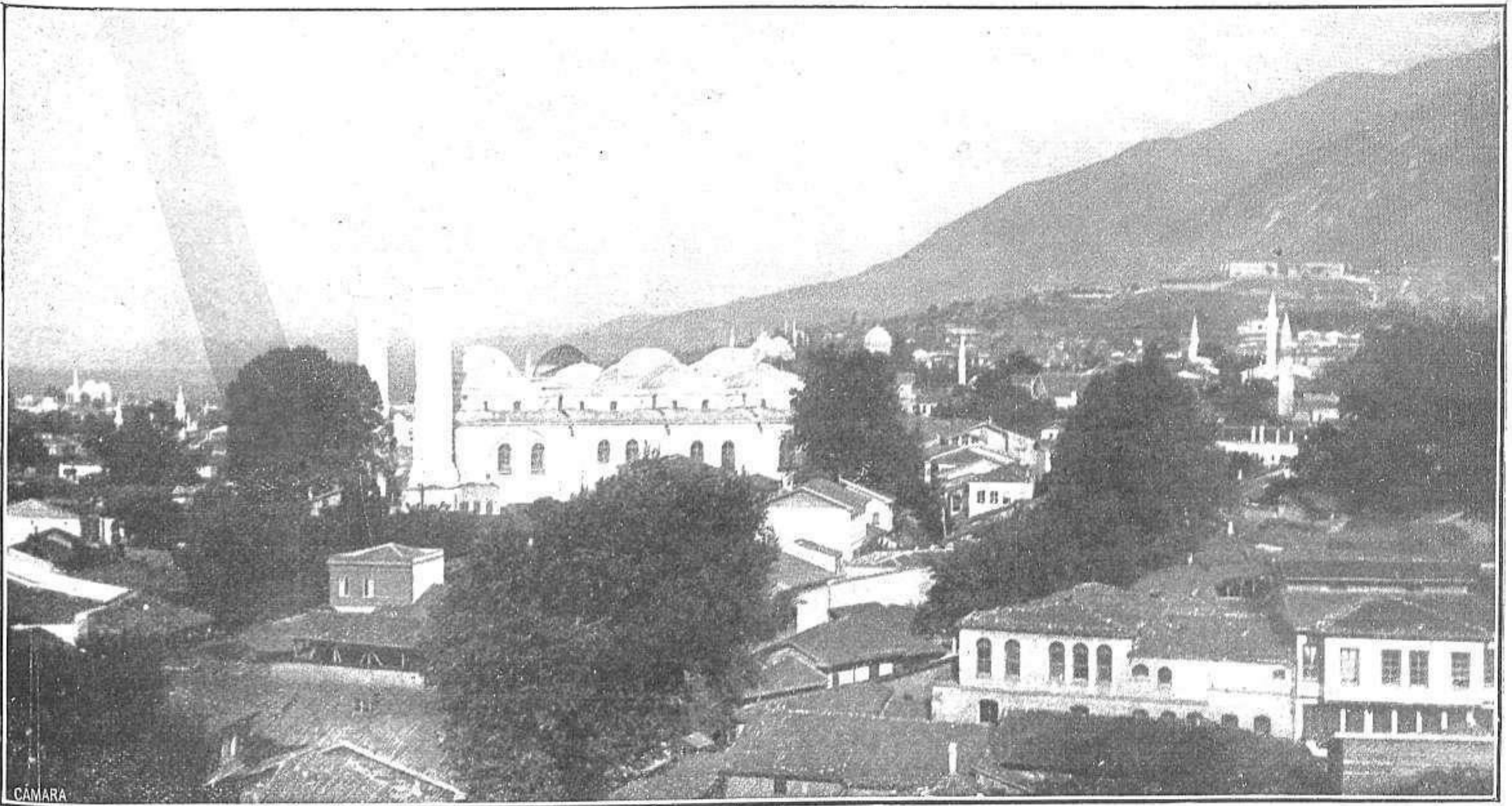
La eminente actriz María Guerrero y el ilustre actor D. Fernando Díaz de Mendoza en una escena del primer acto del drama "El hombre que asesinó"

FOTS. SALAZAR



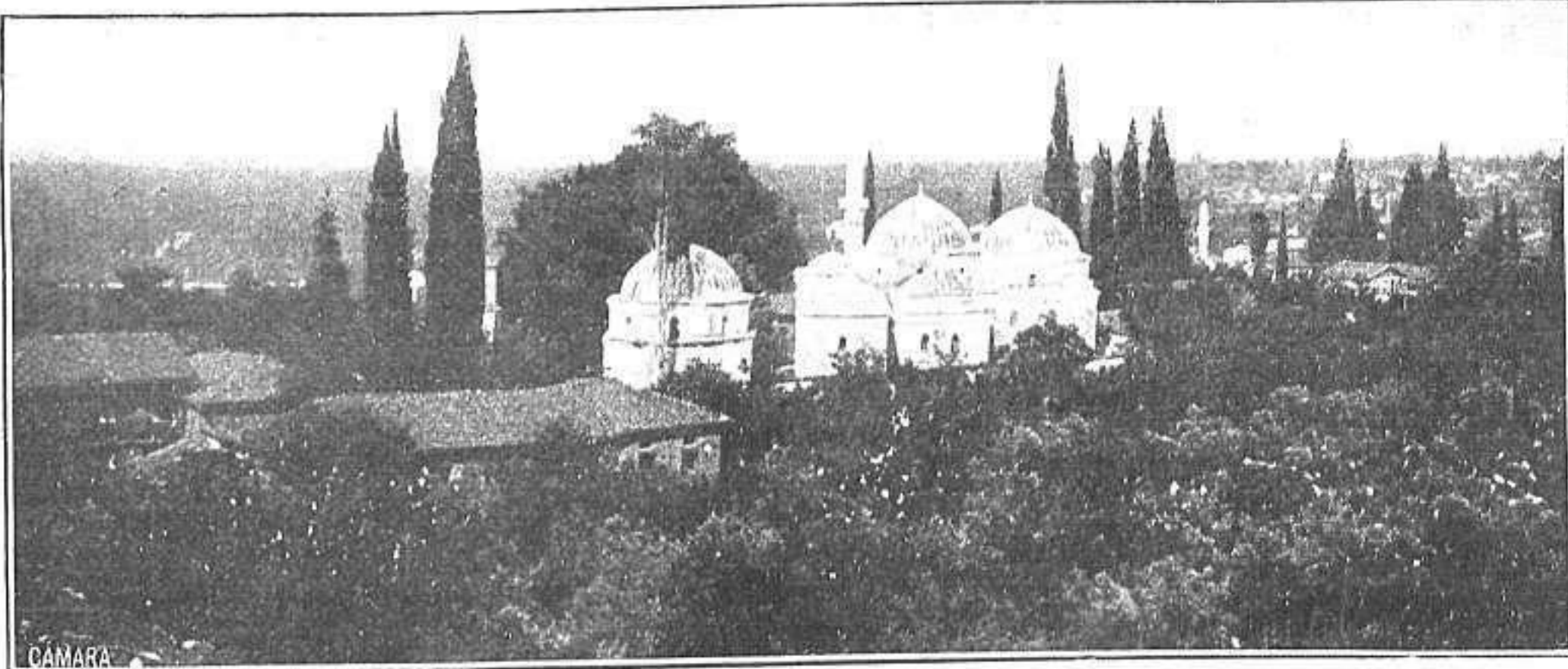
Los Sres. Thuillier y Díaz de Mendoza en una escena del segundo acto del drama "El hombre que asesinó", estrenado con gran éxito en el Teatro de la Princesa

LA ANTIGUA CAPITAL DE TURQUÍA



Vista de Brusa, la antigua capital de Turquía, donde se dice que fijará su residencia el Sultán

Las informaciones de Constantinopla han anunciado que, en el caso de que la suerte de las armas fuera desfavorable a Turquía y llegase a ser amenazada la capital, se trasladaría la Corte a Brusa. Esta ciudad de la Turquía Asiática es capital del valiato y del distrito de su nombre en la Anatolia, y está situada a 30 kilómetros del Mar de Mármara, en un pintoresco y fértil valle junto a una abrupta vertiente del Kochich-Dagh, de 2.530 metros



La tumba de Osmán, en Brusa

de altura. Defiéndela una ciudadela y una línea de fortificaciones. Posee hermosos edificios de la época de Mohamed I, Bayaceto I y Murad II. Antigua capital del Imperio, además de sus hermosas mezquitas y palacios de la nobleza, contiene las tumbas de los sultanes Osmán y Orhán, restauradas en 1861, después del terremoto de 1855 que tantos destrozos produjo en la Turquía Asiática. Brusa está considerada gran ciudad industrial.



Un barrio de las afueras de Brusa



Una calle de la antigua capital turca



Efectos del temblor de tierra en una de las aldeas de los Abruzzos, que quedó totalmente destruida, pereciendo la mayor parte de sus moradores

FOT. VARNESI

Como si la Naturaleza quisiera también poner su sello trágico al espectáculo de horrores que presencia Europa, una terrible catástrofe ha cubierto de luto a Italia. Un nuevo temblor de tierra, de intensidad y duración extraordinarias, producido sin duda por las convulsiones vesubianas, se dejó sentir el día 13 del actual. El epicentro se señaló en la provincia de Aquila, en los Abruzzos, extendiéndose el movimiento sísmico hasta la misma capital del Reino, en donde causó bastantes destrozos. La ciudad de Aquila, terriblemente castigada por el terremoto, está situada al pie del Gran Jasso y a orillas del Aterno. Contaba con numerosos templos, entre ellos el en que se veneraba a San Bernardino de Sena, con un monumento de mármol levantado en memoria suya, y el de Santa María di Collemaggio, construido en 1287, de estilo gótico; varios palacios, artísticas fuentes, numerosos establecimientos de enseñanza y una



Una de las casas destruidas por el terremoto en la región de los Abruzzos, donde causó la catástrofe numerosas víctimas

FOT. VARNESI



Supervivientes de la catástrofe de un pueblo destruido por el temblor de tierra, buscando víctimas entre los escombros de las casas

FOT. VARNESI



Los individuos del cuerpo de bomberos removiendo los escombros de las casas destruidas en una aldea de los Abruzzos, para buscar las víctimas de la catástrofe

FOT. VARNESI

ciudadela levantada en tiempos de la dominación española. En 1703 fué casi totalmente destruida por otro temblor de tierra, en el que perecieron 2.000 personas. En el actual, ha quedado arrasada. En Avezzano, otra ciudad del Abruzzo, la catástrofe alcanzó proporciones espantosas. Se calcula que unas 11.000 personas quedaron sepultadas bajo los escombros. En Cappadocia, la iglesia se derrumbó, arruinándose todas las casas. En Magliano de Marsi hubo 1.300 muertos; en Capella de Marsi 1.200; en Sanbenetto 3.000 y en Pescara 4.000. Una de las últimas estadísticas oficiales, aunque todavía no se ha podido tener cifras exactas del número de muertos, asegura que excede éste de 25.000. A todos estos males ha venido a unirse el de la miseria, pues, perdidos los hogares, acampan sobre la nieve millares y millares de personas, desprovistas en absoluto de todo recurso.



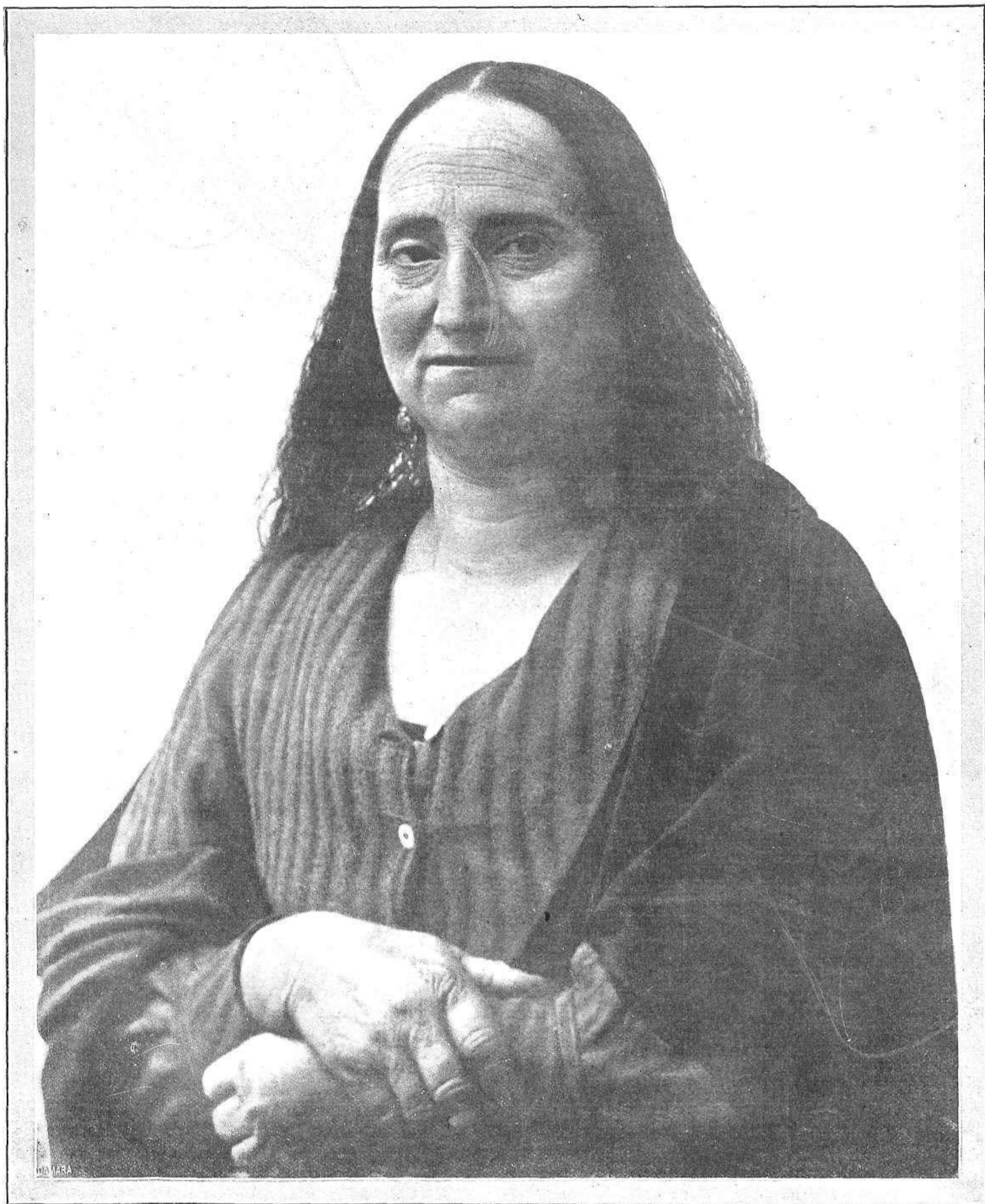
El Rey de Italia visitando las ruinas de Avezzano, destruido totalmente por el terremoto que ocasionó millares de víctimas

FOT. ARGUS-VINAL



Moradores del pueblo de Avezzano, destruido por los terremotos, que tan numerosas víctimas causó, acampados en las afueras

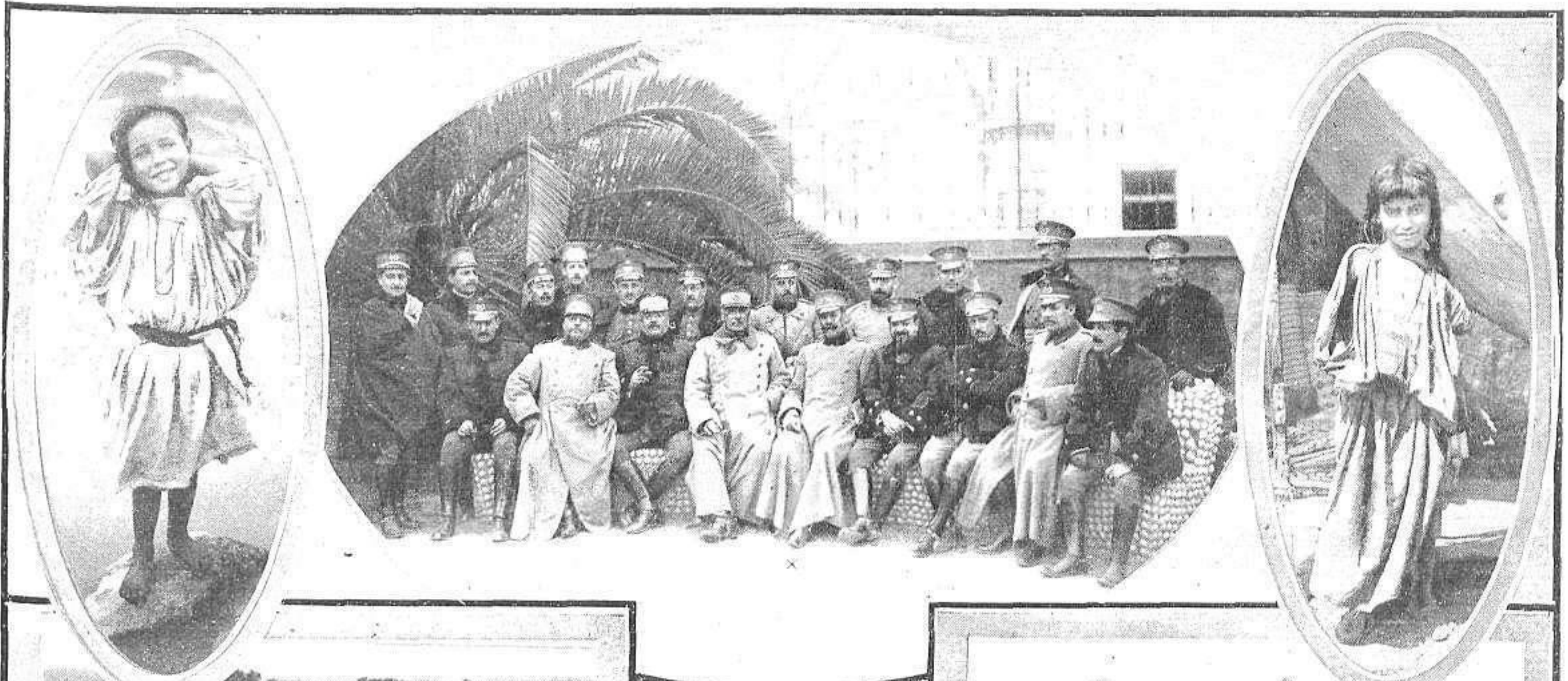
FOT. ARGUS-VINAL



“LA MADRE DE LA GIOCONDA”

Preciosa fotografía obtenida por el ilustre Dr. Ferrán, y que le inspiró una aldeana de Fabara (villa de la provincia de Zaragoza), por la semejanza que encontró en su fisonomía con la célebre Monna Vanna, aunque sin la enigmática sonrisa del retrato de Vinci

NOTAS DE LA ACTUALIDAD EN MARRUECOS



Los jefes y oficiales del E. M. de Melilla reunidos después del banquete con que obsequiaron al Sr. Fernández Llano, por su ascenso a general

HACE pocos días y con motivo de haber sido ascendido a general de brigada el coronel jefe del Estado Mayor de Melilla, Sr. Fernández Llano, fué obsequiado por sus compañeros de cuerpo con un banquete en el Hotel Reina Victoria.



Niña mora de Ziata, jugando en una charca producida por las lluvias.—Labrador moro



Niña de la llanura del Garet en el zoco del Had de Monte Arrui.—Moro lavando



Niña mora de las cercanías del Kert conduciendo a su hermanito



Aspecto del muelle batido por las olas, al amanecer de uno de los últimos días en que reinó fortísimo temporal
FOTS. LÁZARO



Niño moro de las jaimas situadas en las orillas del Muluya

MISCELANEA DE ACTUALIDADES



D. G. Hernández Cabrera
Propuesto para una recompensa por haber salvado la vida, con exposición de la suya, á varias personas en Arrecife de Lanzarote.



Algeciras.—Los niños de las Escuelas Públicas recibiendo la merienda con que fueron obsequiados después de la Fiesta del Arbol, celebrada por primera vez en aquella población el 23 del pasado. FOT. LÓPEZ Y GARCÍA



D. Felipe Portolá
Médico titular de Ponga (Asturias), autor de una notable «Topografía Médica» de aquel concejo, premiada por la R. A. de Medicina.

EL día 23, fiesta onomástica de S. M. el Rey, se celebró en Algeciras, por primera vez, la Fiesta del Arbol. Al acto, que resultó en extremo brillante, asistieron el gobernador, el alcalde, el diputado por aquella población y numeroso público. Pronunciáronse elocuentes discursos que fueron recibidos con efusivos aplausos por la concurrencia. Los niños de las Escuelas públicas plantaron 400 árboles, siendo después obsequiados con una suculenta merienda por los organizadores de tan simpático festival.



Valladolid.—Presidencia de la Asamblea de Agricultores de España, efectuada en aquella población, en que estuvieron representadas veinte y cinco provincias, habiendo sido aprobadas importantes conclusiones. FOT. S. PEÑA

La Asamblea de agricultores celebrada en Valladolid recientemente ha tenido una excepcional importancia, no solamente por el número de provincias que enviaron su representación á tan interesante acto, sino también por la transcendencia que tiene para los intereses nacionales las conclusiones aprobadas.

En Málaga celebróse con gran solemnidad el acto de la colocación de la primera piedra de un grupo escolar. Las autoridades civiles y eclesiásticas asistieron á dicho acto.



Srta. Margarita Moreno
Notable concertista de piano, que ha obtenido un gran éxito en el Ateneo de Sevilla, interpretando obras de los más insignes maestros.



Málaga.—El alcalde accidental Sr. Martín Rodríguez, el delegado regio de Primera Enseñanza, Sr. Díaz de Escovar, y las autoridades, en el acto de la colocación de la primera piedra del Grupo Escolar.



D. Ramón Cortés López
Suboficial del Tabor de Albuemas, herido en ambos muslos el día de la ocupación de Azib Bu-Hazzaren por nuestras fuerzas.

NOTAS DE LA ACTUALIDAD MADRILEÑA



El ministro de Instrucción Pública y las ilustres personalidades que presidieron la sesión inaugural del año académico en la Real Academia de Medicina, de la que es presidente en la actualidad el Dr. Cortezo

Políticos eminentes, literatos, periodistas y médicos ilustres, se reunieron en la noche del domingo en el Hotel Palace para rendir homenaje de admiración a D. Carlos María Cortezo, con motivo de su elevación a la presidencia de la Academia de Medicina. Nada más justo, en efecto, que este homenaje, pues la figura del ilustre médico es de extraordinario relieve. Trabajador infatigable, tiene una hermosa labor realizada en pro de la cultura y de la higiene, desde la cátedra, en la clínica, en la prensa, en el Parlamento, en el libro y en la conferencia, donde quiera



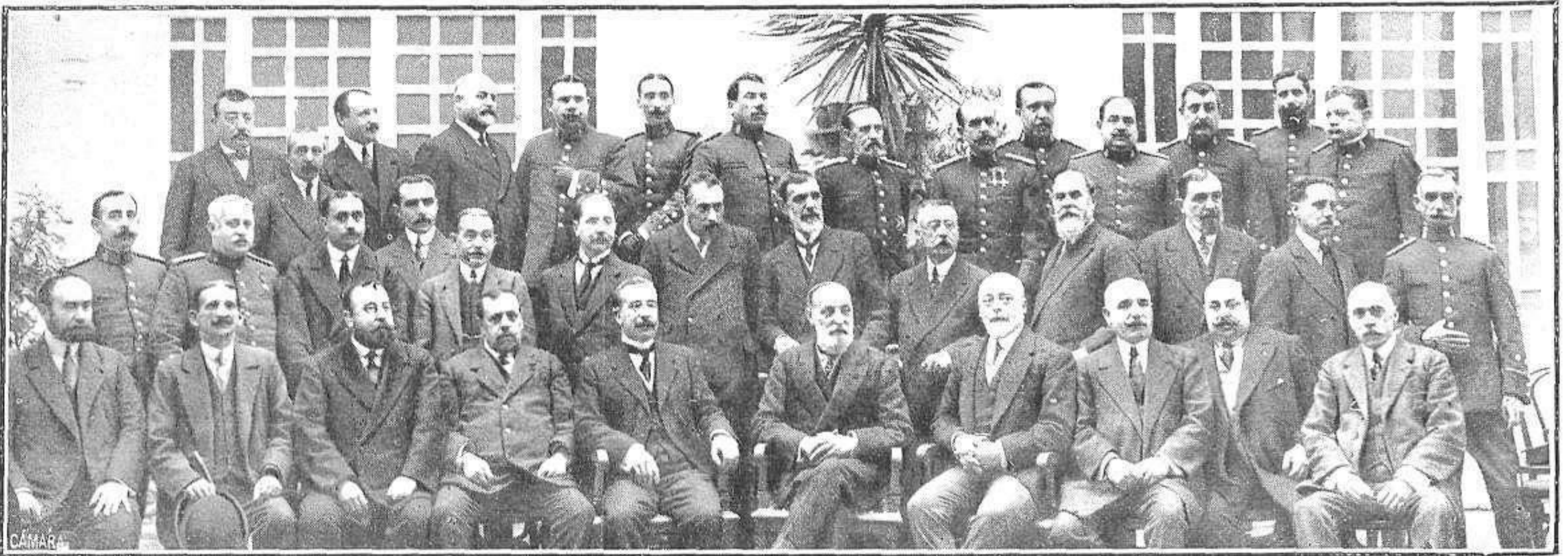
El Dr. Cortezo, rodeado de las ilustres personalidades que asistieron al banquete con que fué obsequiado en la noche del 31 del pasado, para celebrar su elección de presidente de la Real Academia de Medicina

que puso su actividad y su talento en juego. Entre otras iniciativas beneficiosas que se deben al Dr. Cortezo figura el establecimiento de las direcciones generales de Sanidad y la creación del Instituto de Alfonso XIII. Además recabó la intervención en España de cuantas organizaciones internacionales se establecieron sobre asuntos sanitarios, y contribuyó a crear la actual Academia de Medicina. El banquete, al que asistieron más de 600 comensales, recibiendo unas 3.000 adhesiones, resultó un acto brillantísimo, del que damos en esta página la correspondiente nota gráfica.



El ministro de Fomento, el director general de Obras Públicas y los directores de las compañías ferroviarias y de la Asociación de Empleados y Obreros, después del banquete celebrado en el Palace Hotel para conmemorar el 27 aniversario de la fundación de la Sociedad

ASUNTOS VARIOS DE ACTUALIDAD



El director general de Seguridad, D. Ramón Méndez Alanis, rodeado de los jefes de las oficinas y de los cuerpos de Policía y Orden Público, en el nuevo edificio en que se ha instalado recientemente la Dirección

EN la casa del señor marqués de Retortillo efectuóse hace pocos días una recepción de las más distinguidas personalidades que figuran en la Escuela Superior del Magisterio. A esta reunión pedagógica que inaugura la serie que ha de llevar a cabo la docta Corporación, asistieron también el director general de Primera enseñanza Sr. Bullón y el alcalde de Madrid, Sr. Prast.

Las reuniones que se celebrarán en la Escuela Superior del Magisterio, han de tener indudable importancia y producirán seguramente provechosos frutos para el tema interesantísimo que tienen



Recepción organizada por el señor marqués de Retortillo, y a la que asistieron, entre otras distinguidas personalidades, el director general de Primera Enseñanza, Sr. Bullón, y el alcalde, Sr. Prast, con motivo de celebrarse la primera reunión pedagógica de la serie que ha de llevarse a cabo en la Escuela Superior del Magisterio

FOT. GELI

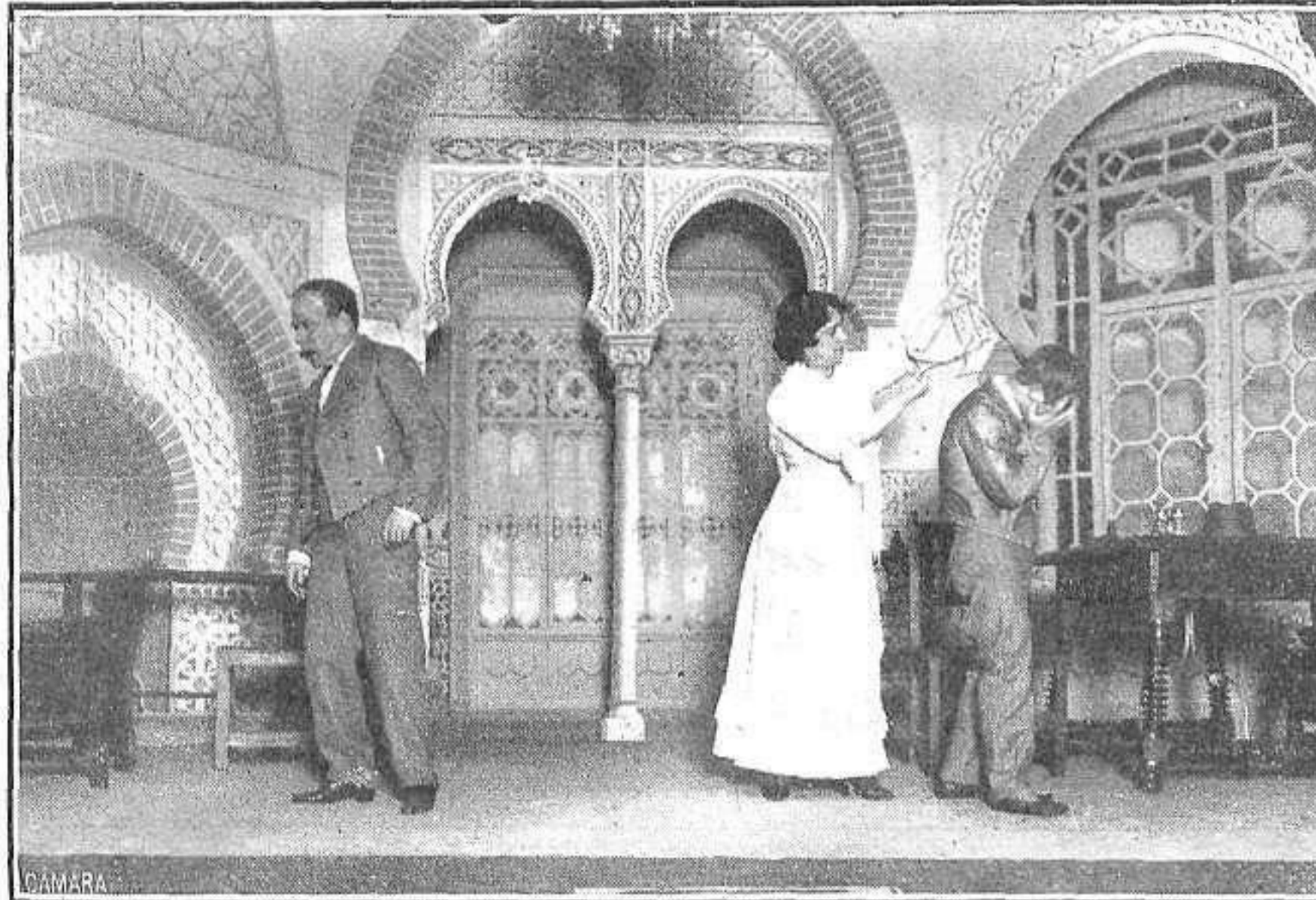
por principal objeto.

En el teatro de Cervantes efectuóse hace pocos días el estreno de la comedia en dos actos titulada *Los ídolos*, de la que son autores el aplaudido comediógrafo Sr. Pellicer y nuestro querido amigo y colaborador Sr. Fernández del Villar. La obra, que es una excelente pintura de costumbres andaluzas, sazonada con el ingenio que caracteriza los trabajos de los dos autores, fué aplaudidísima. La compañía de Cervantes, que dirige el notable actor Sr. Simó Rasó, interpretó admirablemente la comedia, y el público no escatimó sus aplausos más nutridos y calurosos.



Dr. MARIIN MUÑOZ

Profesor de la Casa de Maternidad, autor de un procedimiento científico para evitar los dolores del alumbramiento, que por su extraordinario interés ha sido sometido al estudio de la Sociedad Ginecológica



Una escena de la comedia en dos actos "Los ídolos", original de los Sres. Pellicer y Fernández del Villar, estrenada con gran éxito en el Teatro Cervantes la noche del 16 del pasado

FOT. SALAZAR



Dr. MUÑOZ OREA

Notable médico salmantino, autor del interesante libro "Datos para la Geografía Médica de Salamanca", que está siendo objeto de efusivos elogios por parte de la Prensa de aquella población

FOT. JIMÉNEZ



Ehrmann.

*Sez é muy buena si
me lavas con Jabón*

de **Heno** de Pravia

LA ACTUALIDAD EN BARCELONA



El alcalde de Barcelona y algunos concejales y técnicos, presenciando las pruebas oficiales de resistencia de los tubos de cemento que han de utilizarse para la conducción de las aguas de Moncada á Barcelona

Con excelente resultado, á juzgar por los informes de la Prensa diaria de Barcelona, efectuáronse las pruebas oficiales de los tubos de cemento contruidos para la conducción de las aguas de Moncada á la capital de Cataluña, tardía resolución esta de mejorar la conducción de

aguas, con la que se espera evitar que, por las malas condiciones en que llegaban, se repita la asoladora epidemia que tantas víctimas ha causado y tantas censuras determinó para los ediles de aquel Ayuntamiento que, con su olvido de los más sagrados deberes, dieron ocasión al

desarrollo enorme de la enfermedad tífica.

Con esta nota de tan excepcional interés para Barcelona, recogemos en esta página las del banquete de los sastres y el estreno del «vodevil» *Fernando el Deseado*, adaptado á la escena española por los Sres. Muntañola y Marquina.



Banquete con que la Sociedad de maestros sastres "La Confianza" celebró en el Tibidabo el 39 aniversario de su fundación FOTS. BALLELL



Una escena de la obra "Fernando el Deseado", arreglada del francés por los Sres. Muntañola y Marquina, y estrenada en el Teatro Imperio, de Barcelona

IDEAS Y COMENTARIOS

CRÓNICAS TEATRALES

Un melodrama en la Princesa.—«El hombre que asesinó».—Los moldes cómicos.

Después de *Una mujer*, D. Fernando Díaz de Mendoza, el ilustre director del teatro de la Princesa, acordó poner en escena un melodrama... Este melodrama se titulaba *El hombre que asesinó* y su estreno coincidía con la solemnidad del beneficio del notable primer actor. Frondaie, el más audaz de los adaptadores franceses, pose á *Montmartre* y *Blanche Caline*, comedias originales suyas, no podrá quejarse de las consideraciones que le fueron guardadas en uno de los primeros teatros madrileños. Y el que suscribo habla de Frondaie, especialmente, y no de Claude Farrère, el autor de la novela *L'homme qui assassina*, como parecería lógico, porque hay un abismo entre el libro aludido y la producción escénica que tiene precisión de comentar. ¿Sería lícito, en conciencia, invocar el nombre excelso de Pierre Louys, para registrar la aparición escénica de *Afrodita*, sabiendo que el primitivo autor carecía de toda intervención en el suceso? Pues á Frondaie, únicamente, cabe hoy adjudicarle la responsabilidad de preferir lo externo y el desarrollo escueto de una acción dramática interesante, ya que hubo de desentenderse de cuanto en la novela de Farrère existiera de evocación oriental, de exposiciones de ambiente y hasta de dibujo de personajes. ¿Qué participación podía tener, en efecto, el novelista en aquel melodrama servido primero al público del teatro Antoine, y que, traducido por el inolvidable Antonio Palomero, se servía, las noches pasadas, al público del teatro de la Princesa?

Quedaba, indudablemente, algo de la visión narrativa, y ese algo había de poseer en estos momentos una atracción superior á la lograda por el escenario parisiense. Nos referimos al lugar en que se colocaba la acción, esto es, en las orillas del Bósforo, á la vista de Stambul. Turquía, la Turquía que ha decidido tomar parte en la gran contienda actual de Estados y principios, se nos mostraba invadida en el corazón mismo de su venerada Constantinopla por la nefanda civilización europea. Porque allí estaban el inglés Archibaldo Falkland, director de la Deuda otomana, su mujer y su amante Edith, el marqués de Seigné, agregado militar de la Embajada francesa, la condesa de Servange y la baronesa de Kerloff, más que conviviendo, imperando sobre la autoridad de Mehmed Pachá, el solemne jefe de la policía turca. Y siempre, como centro del melodrama, la infamia legal perseguida insistentemente por Archibaldo Falkland, en complicidad con el elegante cinismo del Príncipe de Cernowitz, á contrastar con la pasión leal y la nobleza caballeresca del coronel Seigné. Las bellas actitudes y las despreocupadas corrupciones morales de los medios europeos. Así, hasta que Mehmed Pachá haya de hablar, sin pretenderlo, de esa instintiva solidaridad humana que se impone sobre las latitudes y las razas.

Pero todo ello había de decirnoslo el buen deseo personal ayudado por las decoraciones ó por alguna rápida alusión. Y es que Antonio Palome-



SRTA. JULIANA LOPEZ ZURITA

Que en las últimas oposiciones efectuadas en el Conservatorio fue premiada con plaza para el curso superior

FOT. GOYA Y NADIE

ro, al encararse con el exprimido asunto de Pierre Frondaie, debió hacerlo contra su propio gusto y atendiendo á determinadas conveniencias, y á que ni el ropaje literario con que envolvió á su producción el comediógrafo francés, ni los escrupulosos cuidados del traductor, bastaron para hacer pasar como obra artística el aludido melodrama. En cuanto á la dirección de la Princesa, amparándole en la fecha y en la solemnidad que le amparaba, parecía decidirse á aceptar nuevamente claudicaciones lamentabilísimas.

León Zamora y Salamanca era lo que nos presentaban, en tanto, los autores cómicos. Ese título es el nombre de cierto soldado de cuota al que le ocurren en el servicio infinitos incidentes.

Supondréis, por consecuencia, que se trata de un *vaudeville* más ó menos «españolizado», cuya progenie exótica no sería difícil definir. Sucedió, sin embargo, que este *vaudeville*, muy reído por el público benévolo, procedía de dos autores nuevos, los señores Jaquetot y Navarro, uno de los cuales se desviaba con ello de la encomiable sinceridad de sus comienzos escénicos, y que lo interesante, dentro de los aspectos jocosos, correspondía á Alberto Casañal, el ingenioso poeta aragonés, que deja pasar los años sin acometer empresas importantes, pero que esta vez lograba remozar y disciplinar la fantasía del veterano D. Pablo Parellada con *La justicia de Almudébar*, entretenido sainete que ambos estrenaban en Lara.

¿Y no es ocasión de preguntarnos si las reacciones laudables derivarán solamente de la experiencia, y junto con ella del hastío particular, sino ante los viejos moldes inutilizados?

José ALSINA

NOS EUROPEIZAMOS

Una vez más se ha tratado en los periódicos el tema de que la hidalguía española va de capa caída, y modales bruscos y soeces vienen á sustituir á la proverbial galantería castellana. ¡Sea todo por Dios y lamentemos que semejante cosa suceda! Tan bien como íbamos con el respeto á la dama, con soltar, á lo más, el piropo galante y con mostrarnos siempre personas bien educadas! ¡Oh, España!

Pero parece ser que algún alarde de grosería individual ha hecho exclamar á un caballero francés que presencié el hecho en madrileña calle.—¡C'est drole!

¿Le extraña esto al buen señor? Mentira parece, porque si es francés habrá pasado ó vivido por París alguna vez, ¿no es eso? Pues allí, capital del reino donde gobernó Enrique IV, el rey galante, habrá presenciado bastantes veces cosas que le habrán hecho lanzar la misma exclamación.

Carnaval se aproxima ¿verdad? Pues cuando termine preguntad al jefe superior de policía que número de individuos han sido detenidos en un solo día desde la Cibeles hasta el Hipódromo, sitio donde se celebra la fiesta, por ofender á las mujeres—no digo damas, sino sencillamente mujeres—de las que allí concurren. Seguramente que ni á media docena llegan.

¿Queréis hacer la misma pregunta al prefecto de Policía de París, respecto al martes de Carnaval? Pues él os dirá que el año pasado, desde la plaza de la República á la Magdalena, los agentes á sus órdenes arrestaron 864 individuos que cometieron groserías con las muchachas que por allí iban á divertirse.

Yo he visto á grupos de quince ó veinte muchachos acometer á dos modistillas y hacerlas tragar *confetti* á la fuerza. Yo he presenciado cómo algunas señoras salían de la refriega con los vestidos deshechos. ¡864 groseros en una sola

Máquinas Santasusana

PARA COSER, BORDAR Y HACER CALCETA

Piezas y agujas para todos los sistemas

♦ Bicicletas y accesorios

♦ Ventas al detall y al por mayor

SANTASUSANA — 40, Carmen, 40 — BARCELONA

tarde por los boulevares centrales de París! Eso si que es *drole*.

Pongamos, si ustedes quieren y para que el caballero francés no se enfada, que el martes de Carnaval es día destinado precisamente á eso, á dar rienda suelta á la brutalidad. Concedámonoslo y fijémonos en la censura que se hace á los madrileños de la forma en que toman los tranvías.

En mis tiempos—no falto de Madrid más que dos años y medio—recuerdo que hasta obreros cedían el asiento en muchos casos, á señoras... ¿quién ha visto esto en París? Si alguien hiciera una cosa por el estilo, le mirarían extrañado, como diciendo:—¿Por qué preferiría ese punto el ir en pie á estar sentado?

Del modo de tomar los tranvías no hablemos, para compararlo con el extranjero. ¡Hay un *metropolitano* en París! Allí si que se empuja, se atropella, se dan empujones y se olvida, por completo, las más rudimentarias formas de educación.

¿Quieren ustedes conocer un caso de la galantería francesa? Les doy mi palabra de honor de que es rigurosamente cierto.

Salía yo del teatro Antoine una noche. Llovía. Los pocos coches y autos que había cercanos fueron alquilados rápidamente y mucha gente quedóse en el pórtico esperando hallar un medio para trasladarse á su casa, librándose del agua. Dos señoras—señoras ¿eh?—madre é hija, honesta y ricamente vestidas, penetraron de nuevo en el teatro y á uno de sus dependientes le rogaron que fuese hasta el bulevar en busca de un automóvil de alquiler para ellas. Partió el *chasseur* y á poco volvió cabalgando en el estribo de un *taxi*, que halló junto á la puerta de Saint-Denis. Las señoras abrieron ya el monedero para gratificar al dependiente, cuando de entre los espectadores que había en el pórtico, surgió un caballero bien vestido que se precipitó al coche.

—Es para estas señoras.

—¡Oh! Poco me importa. Está vacío y lo tomo.

Se arrellanó en el taxi y dió la dirección de su casa. Al *chauffeur* le tenía sin cuidado que fuese uno ú otro el ocupante y partió. Las señoras entristecidas dieron unas monedas al dependiente y se alejaron bajo la lluvia. Las puertas del teatro se cerraron. Yo también emprendí mi ruta por el bulevar Strasbourg... y los comentarios los hago ahora.

Ahora que, reconociendo la verdad de que la galantería española va desapareciendo, no puedo menos de protestar contra el que se quiera pintar á los madrileños más desconsiderados con las señoras que lo son en otras partes.

—C'est *drole*.

Es que nos europeizamos y al hacerlo perdemos nuestra característica de hidalgos.

¿Qué creían ustedes, que por el mundo parisién no había más que tés-tangos y lindas mujercitas pintadas? Pues también hay señores que dan codazos á las mujeres.

A. R. BONNAT

LA MENDICIDAD COMO UNA DE LAS BELLAS ARTES

Madrid está lleno de mendigos. Hombres y mujeres sanos y fuertes pululan por esas calles plañiendo émbusteras miserias.

Algunos periódicos truenan contra esta invasión de las calles madrileñas por la gallofería profesional, y protestan contra las autoridades que la toleran, pidiendo la desaparición de esa mancha que ensucia, aun más de lo que están, las calles, callejuelas, plazas y plazuelas, puntos reservados y afueras que tiene la villa y corte del descuido y mal gobierno.

Distingamos, compañeros. Para los holgazanes galloferos que pretenden vivir á costa de la credulidad y comodidad ajena, que no sabe ejercer la caridad buscando la verdadera miseria, tan fácil de encontrar—como que cada cual la tiene cerca de su casa—todo rigor nos parece poco. Pero, con permiso de ustedes, hay clases. El vivi-

dor que no tiene ingenio más que para alargar la mano y demandar, con mejores ó peores modos, según á quien se dirigen, el consabido perro chico «para ayuda del no menos consabido panecillo», no merece la menor consideración, y está muy bien que se le reintegre sin pérdida de momento á la dureza del oficio que abandonó por la libertad y el no hacer nada del peligrío. Pero los otros, los artistas del arte de pedir, los que no se contentan con menos que con unas moneditas de plata... obtenidas á fuerza de ingenio, esos deben ser intangibles, inviolables. Si estuviéramos en otro país más comprensivo y progresivo, yo me atrevería á pedir para ellos algún proscuro premio para ejemplo de ciudadanos sin inventiva y hombres para poco.

¿Habrá quien ose discutir los méritos contraídos para la erección de la correspondiente estatua «en mármol del mejor», como él diría, al autor del sacadineros de «la vela»? ¿Saben ustedes cuánto venía á «obtener» el tal un día con otro, refiriendo con acento melodramático su *tragedia*, como él la llamaba? Pues, sus buenas veinticinco pesetas, cuando no más. El mismo—¡el picaro oficio le obliga á uno á trabar conocimiento con gente de todas clases!—me ha contado algunas veces sus andanzas.

No había «parroquiano» que le diese menos de tres ó cuatro pesetas. Los de un *ojo de buey*, eran numerosos. El tampoco abusaba mucho. En cuanto había dado cuatro ó cinco golpecitos se retiraba tranquilamente á su casita, se despojaba del gabán de señor venido á menos y del hongo grasiento, cenaba con el mejor apetito, cogía luego á su mujercita, unas veces á una y otras á otra, y se iban tan ricamente á llorar y á aprender expresión dramática de los cómicos del Español ó á reír con los de la Zarzuela, Apolo ó Esclava, cuando en los teatros de risa se reía uno, como antes se había reído de la candidez de los «primos» que le socorrían con el corazón angustiado al oírle contar con voz entrecortada y llorosa la tremenda historia:

—Caballero, señora: No soy un pobre de oficio. Estoy cesante. Soy de buena familia. Mi pobre mujer está de parto. Nos encontramos en la más espantosa miseria. Ni luz tenemos para alumbrarnos en este trance. No le pido á usted dinero. Sólo le ruego que entre en una tienda de ultramarinos y me compre una vela. Al menos tendremos luz. Mis pobres hijos ya comerán otro día. Dos hace que los desdichados no prueban bocado. Cómpreme usted una velita, caballero.

Durante algunos años el hombre representó su comedia, más productiva que la mejor de Benavente ó los Quintero, sin graves tropiezos. Tal cual vez repetía la suerte; pero el hombre que tiene un poco de anguila y otro tanto de trucha, escupíase bonitamente del peligro y continuaba viviendo.

Hasta que un día tropezó con un señor que al oírle le llevó á una tienda de ultramarinos, compró una vela de las más largas, la encendió, y amenazándole con un pavoroso garrote le obligó á marchar delante de él con ella en la mano un largo rato, mientras el otro iba diciendo á los transeúntes:

—Este es el granuja de la vela. ¿No lo conoce usted? Puede usted cobrarse en bofetadas ó palos las pesetas que le haya sacado.

Y así, un sin fin de calles, hasta que dieron con un guardia. Según parece, á cuenta de la vela había nuestro hombre sacado dinero al vengativo señor, á su esposa y á una cuñada. Este lance y aparición de numerosos imitadores, por que este es un país sin iniciativas, que en cuanto un sujeto tiene una idea buena le salen ochenta mil competidores, le hicieron abandonar la postura y buscar otra no menos dramática é ingeniosa. Se fingía ciego, esperaba al anochecer junto á una esquina el paso de un sujeto propicio que él conocía al momento;

—Caballero—decíale—¿Quiere usted hacerme el favor de pasarme á la otra acera y dejarme en tal esquina bajo un farol ó junto á un escaparate bien iluminado donde se me vea bien?

Y mientras atravesaban la calle colocaba el do-

loroso cuento de su historia. Era amanuense del notario de tal pueblo. Enfermó de cataratas. Vendió una viñita, toda su fortuna, para venir á Madrid á que le curase un oculista famoso. Lo habían dejado ciego. Y ahora se encontraba sin dinero y sin amigos en este pueblo desconocido, sin tener que comer y durmiendo al raso. Le habían dicho que un paisano suyo pasaba por este sitio todas las noches, y quería esperarlo á ver si por casualidad le conocía, compadeciase de él y le daba para regresar á su pueblo.

Vaya, ¿no está bien ganada la casita con pretensiones de hotelito que posee este sujeto en las afueras de Madrid, y de donde, entregado burguesamente al cuidado de sus gallinitas y sus conejitos, no sale más que los domingos en que torea Belmonte para pelearse en el *ochito* por su idolo?

¿Y qué me cuentan ustedes de «nuestro ilustre compañero el brillante escritor»—ya saben ustedes que en esta profesión no existe aduana ni se exige á nadie papeleta en la puerta de entrada—Fulano Zutano de Cualezo?

A las doce ó las dos de una terrible noche de invierno se presentaba en casa de cualquier «aficionado» de buena posición, á este noble deporte de la literatura, lo hacía levantar de la cama, y cuando le tenía en su presencia, rogábale sin otras explicaciones:

—Yo vengo á verle á usted á título de compañero. Soy Fulano. Hágame usted el favor de asomarse al balcón.

—¡Pero hombre, con esta noche!...

—No importa. Asímesse usted.

No había otro remedio. En la acera de enfrente, bajo un farol, veíase una mujer pobremente vestida, con tres ó cuatro criaturas.

—Mi esposa—decía el ilustre escritor señalando el grupo á «su compañero» el aficionado al noble deporte, etc.—. Mi infeliz esposa; mis desventurados hijos. No tenemos casa, no tenemos pan. No tenemos más esperanza que usted, ilustre y glorioso compañero.

Infalible. Cinco duros. Salía á la calle deshaciéndose en excusas y prometiéndose interiormente volver, cogía á su esposa del brazo y á sus hijitos de la mano... y en la primera esquina liquidaban. Seis ú ocho reales para ella; veintitrés pesetas para él.

—¿Dónde le espero á usted mañana, señorito?—preguntaba la otra al marcharse.

—¿Mañana?—consultando un cuadernito de apuntaciones—Mañana tenemos que hacer en casa de D. Fulano, en la calle de Carretas. Ya sabe usted, á las doce y media.

Y á poco entraba en Levante taconeando fuerte y mirando con impertinente desdén á los literatos de la tertulia de Benavente que tomaban su chocolatito con ensaimada. Total: cero sesenta, *tout compris*.

—¡A ver, camarero—gritaba—¿Hay ostras?

Lo malo es que el número de aficionados al noble deporte de la literatura es tan reducido en Madrid, que agotó el filón en seguida.

Del mismo estilo era aquel otro abogado del ilustre Colegio de Madrid, hombre listo á quien le dió, supongo que por razones de comodidad y holganza, por la gallofería, que se presentaba en casa de los compañeros á las horas de comer.

—¡Compañero: usted come! ¡Yo no!—decíanos con voz tremebunda, elevando al cielo los puños airados.

Un día, pocos después de haber sido herido de cinco pesetas por el filo de su tajante sable, le ví en casa de Lhardy comprando golosinas.

—¡Compañero—le dije imitando su voz—: ¡Usted come esas cosas! ¡Yo no!

—¿Qué quiere usted—me contestó altivamente—que encima coma porquerías?

¡Caramba, que tenía razón!

La verdad es que para todo, hasta para gallofer, se debe ser un poco artista.

Y con estas autoridades tan complacientes que dejan á todo el mundo hacer lo que se les antoja y pedir como quiere y donde quiere!...

¡Madrid, Jauja!

ALEJANDRO PÉREZ LUGÍN

VARIEDADES

Para toda la publicidad extranjera en este periódico, dirigirse á la Agencia Havas, 8, Place de la Bourse, PARIS; 113 Cheapside, LONDON E. C., y Puerta del Sol, 6, MADRID

El más rico perfume, Agua Colonia Orive.

Si toséis: tomad Jarabe Orive.

Para catarros es lo mejor Manzanilla "Espigadora". Calma la tos y deriva el catarro. 2 ptas. bote en farmacias y coloniales. Depósito: Sucesores de M. López, Montera, 25-Madrid

Carbón del Norte «Mina Aurora» 7.500, calorías garantizadas, igual á Hullas inglesas. El mejor de España para calefacciones, cocinas, salamandras; 3 pesetas 46 kilos domicilio, 60 toneladas por vagones. Almacenes, Paseo Acacias, Fundición Hierro. Propietario Minas y Almacenes Noriega. Teléfono 5.090.

CUESTION DE GENERO por Novejarque

MASCULINO: ARBUSTO
FEMENINO: LETRA
NEUTRO: PARTE

Blandura de encías, cúrase con Licor del Polo.

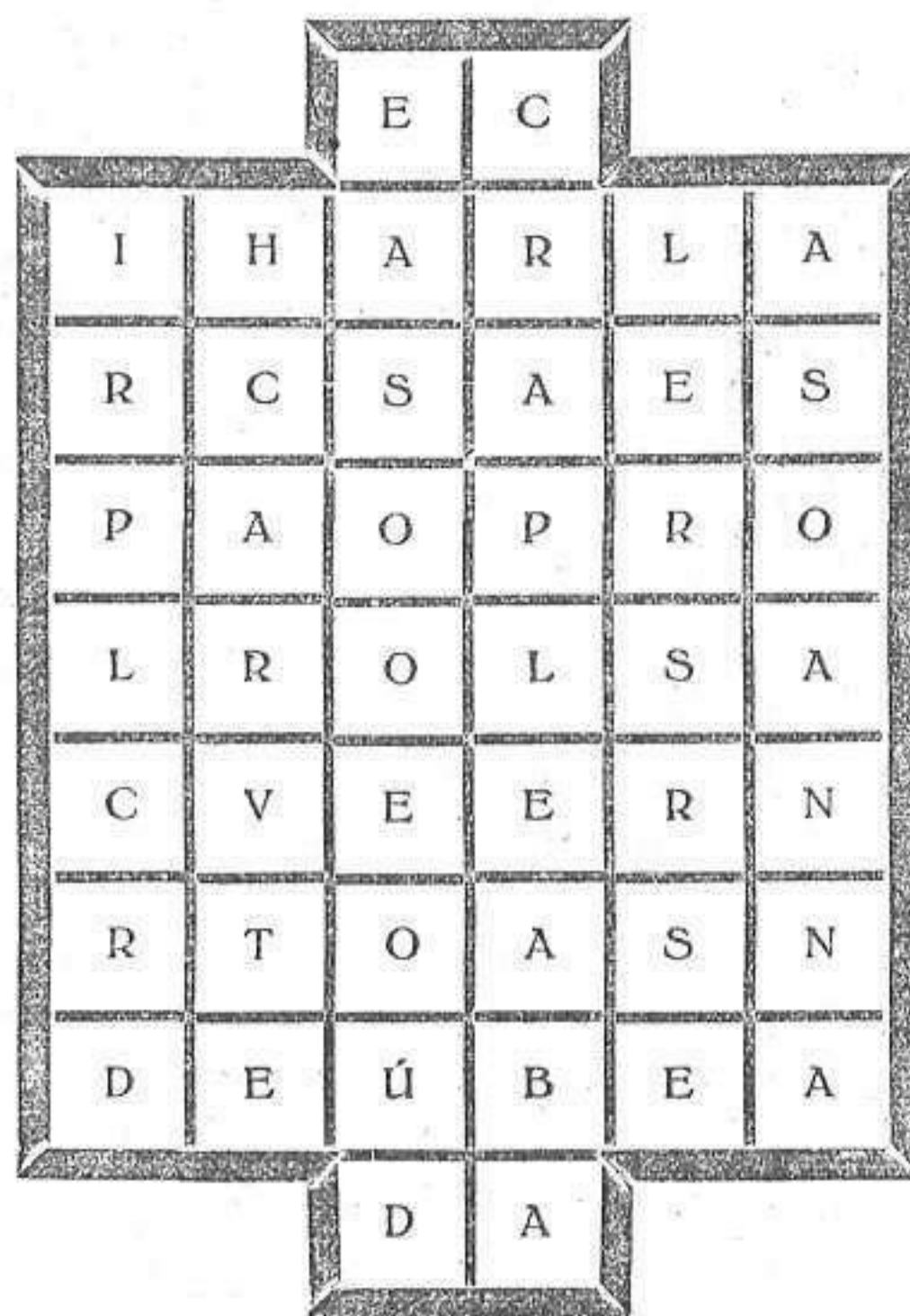
Soluciones á los pasatiempos insertos en el número anterior:

A los jeroglíficos: I, VIVISECCIÓN.—II, EL IMPARCIAL.

Al anagrama-jeroglífico: AGUILAS.

TINTAS "BERGER & WIRTH"
Agente general en España: PEDRO CLOSAS
BARCELONA, Unión, 21

ENTRETENIMIENTO, por Novejarque



Dividir la precedente figura en dos trozos exactamente iguales de forma, de manera que con las letras se lea en líneas horizontales una conocida frase en cada uno de los dos trozos.

ACERTIJO, por Novejarque

HE HE HE

HE HE

HE HE

HE HE

HE HE HE HE

HE HE HE HE

HE HE HE HE

HE HE HE HE

TOS Pulmol García Suárez **TOS**
Catarros-bronquitis y afecciones del aparato respiratorio; curación rápida, efecto seguro. C. Recoletos, n.º 2, y prales. farms.

Pasta Dentifrica Orive. Tubo: una peseta.

LEA USTED LOS SABADOS

La Esfera

GRAN REVISTA MUNDIAL

INTERNACIONAL INSTITUCIÓN ELECTROTÉCNICA

ESTABLECIDA EL AÑO 1903

2.000 señores Alumnos

ENSEÑANZA POR CORRESPONDENCIA

2.000 señores Alumnos

Escuela especial libre de Ingenieros Electricistas, Ingenieros Mecánicos, Ingenieros Mecánico-Electricistas e Ingenieros Agrícolas

LA MÁS IMPORTANTE DE ESPAÑA

Esta Escuela, por el éxito obtenido por sus 253 Ingenieros, que se han colocado brillantemente en la industria privada, creó la especialidad de Ingenieros Agrícolas, con textos y exámenes redactados por verdaderos especialistas.

Este Centro está legalmente autorizado por el Ministerio de Instrucción Pública y Bellas Artes, en virtud de la Real orden de 13 de Agosto de 1906.

Extensas prácticas de Mecánica, Electricidad, Topografía, Hidráulica, cultivos en general, Máquinas Agrícolas, Análisis de tierras y abonos y Patología vegetal.

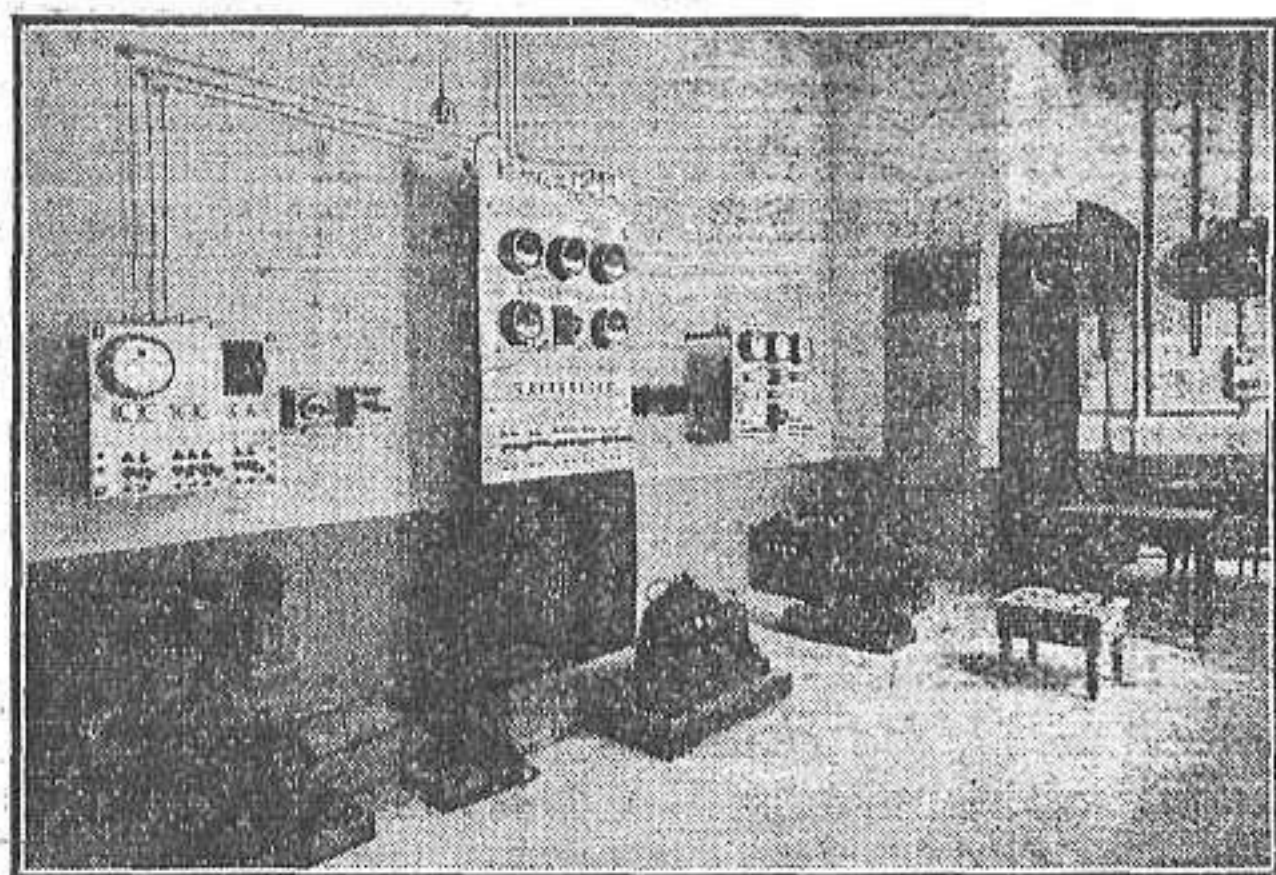
Laboratorio propio para medidas eléctricas.

Este sistema de enseñanza no obliga al Alumno a abandonar su residencia habitual.

La Escuela cuenta con numerosos Alumnos en España, Bélgica, Italia, Alemania, Inglaterra, Portugal, México, Cuba, Argentina, Perú, Chile, Bolivia, Uruguay, Costa Rica, Ecuador, Colombia y Estados Unidos. Cuenta con multitud de señores Alumnos Licenciados en Ciencias, Ingenieros del Estado, Oficiales del Ejército y Armada, entre ellos varios señores de Artillería y Estado Mayor, Jefes de Telégrafos, etc.

La Escuela remite gratuitamente información completa de la misma a quien lo solicite.

Dirección: Sr. D. Arturo Martín, Ingeniero y Teniente Coronel de Artillería, Peris y Valero M. G., Valencia (España).



Oficinas Centrales: Paz M. G., Valencia

ESTÓMAGO

Curación del 98 por 100 de las enfermedades del estómago e intestinos con el Elixir Estomacal de Saiz de Carlos. Lo recetan los médicos de las cinco partes del mundo. Tonifica, ayuda a las digestiones, abre el apetito, quita el dolor y cura la

DISPEPSIA

las acedias, vómitos, vértigo estomacal, indigestión, flatulencias, dilatación y úlcera del estómago, hipercloridria, neurastenia gástrica, anemia y clorosis con dispepsia: suprime los cólicos, quita la diarrea y disentería, la fetidez de las deposiciones y es antiséptico. Vigoriza el estómago e intestinos, el enfermo come más, digiere mejor y se nutre. Cura las diarreas de los niños en todas sus edades.

De venta en las principales farmacias del mundo y Serrano, 30, MADRID. Se remite folleto a quien lo pida.



MONTANO

Pianos, Armoniums, El Phonola y demás aparatos para tocar el Piano. Última creación en Autopianos y eléctricos. Rollos extranjeros de música de 65, 73 y 88 notas.

PRIMER SERVICIO para el traslado de PIANOS

Calle de San Bernardino, 3. MADRID

BIEDMA

FOTÓGRAFO

ALCALA, 23

CASA DE PRIMER ORDEN

HAZ ASCENSOR



Máquinas de Escribir

NUEVAS Y DE OCASIÓN

Se venden y componen de todas las marcas copias, accesorios y abonos.

PEDRO MOLINA, CARMEN, 23

DUDA HORRIBLE, por Donáz



—Pues, señor; llevo dos actos cantando y aún no me han tirado ni una patata. Una de dos: ó es que canto ya mejor, ó están muy caras las patatas en este pueblo.

GRAN CLÍNICA CANINA

CALLE DE PIAMONTE, 12, bajo (PRÓXIMO Á BARQUILLO)

Tratamientos modernos de las enfermedades de los perros de lujo y caza



¿QUIERE V. CRECER 8 CENTÍMETROS?

Lo conseguirá pronto a cualquier edad con el grandioso **Crecedor Racional**. Procedimiento único que garantiza el aumento de talla y el desarrollo al poco tiempo de usarlo. Pedid explicación que remito gratis y quedaréis convencidos del maravilloso invento, última palabra de la ciencia. Tratamiento, 30 ptas. Pedid detalles para corregir la obesidad, reuma y curvaturas de la columna vertebral. Dirigirse Prs. Albert. Pi y Margall, 38, Valencia.

Pastillas Alemanas

Las enfermedades de las vías respiratorias, tales como la Bronquitis, la Tos más rebelde, el Asma, etc., ya no existen tomando **PASTILLAS ALEMANAS**. Sus efectos son sorprendentes y se notan al momento, no haciéndose esperar nunca la curación. En los casos crónicos y en todos aquellos que hayan usado otro preparado sin éxito, encontrarán en las **PASTILLAS ALEMANAS** su curación rápida, segura y eficaz.

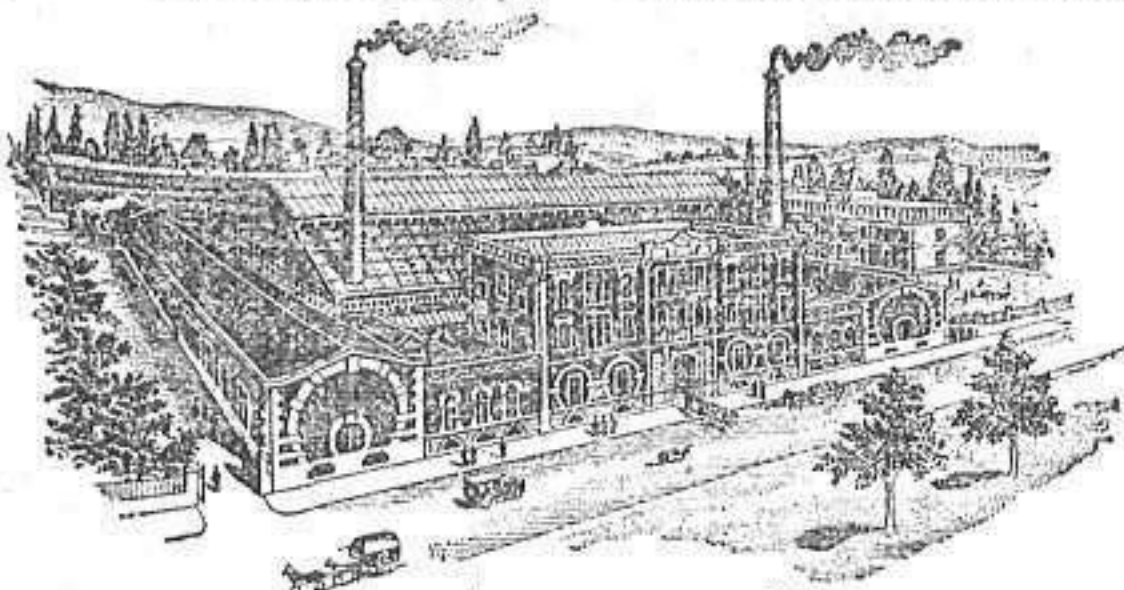
Caja 1,50 pesetas Venta en todas partes
Depósito central: Dr. G. Ferreras, Vilanova, 1, Barcelona



NEUMÁTICO
BELDAM
ANTIDERAPANT

El de mejor goma
El más adherente
El más flexible
El más resistente

CONSERVAS TREVIANO



VISTA DE LA FÁBRICA DE LOGROÑO

LOGROÑO

Canario belga

EL PAVO REAL

Viuda é Hijos de Juan Vidal
Especialidad en canarios, belgas, flautas, holandeses y de Vich. Pájaros exóticos, monos, loros, faisanes, etc. Catálogo gratis.

Calle de las Sitjas, núm. 3
BARCELONA

Canario flauta

FABRICA DE RELOJES
CARLOS COPPEL
FUENCARRAL 27
MADRID

VENTAS AL POR MAYOR Y MENOR
PÍDASE CATÁLOGO

LA PUBLICIDAD

AGENCIA DE ANUNCIOS
DE
ANGEL TEGERO
LEON, 20 ♦ Teléf. 1.085

Tiene la concesión del programa oficial de la Plaza de Toros de Madrid

Hace grandes descuentos en todos los periódicos

EMPRESARIOS

PARA CONTRATAR al ventrílocuo

BALDER

DIRECCIÓN:
Mayor, 49-MADRID

The Alge School

Calle de Preciados, 12-Galdo, 3
TELÉFONO 1.472

Escuela moderna de lenguas vivas. Enseñanza por el universalmente conocido método

ALGE

empleado oficialmente por más de 500 escuelas del mundo.

LOECHES

JARDINES, 15 **MADRID** AGUA MINERAL NATURAL PURGANTE — DEPURATIVA MAS DE MEDIO SIGLO DE USO UNIVERSAL EN BEBIDA Y BAÑO

MUNDO GRÁFICO

PRECIOS DE SUBSCRIPCIÓN

Madrid y Provincias:

Año..... 10 pesetas

Semestre.. 6 "

Extranjero:

Año..... 15 francos

Semestre.. 8 "

NOTA. Los pagos han de hacerse por anticipado en cheque, libranza del Giro mutuo, Giro Postal, sellos de correo, u otro medio de fácil cobro y dirigidos al señor administrador de MUNDO GRÁFICO. Apartado 571, ó á don Angel San Martín, Puerta del Sol, 6. Librería.

DOLOR DE CABEZA

NEURALGIAS Y JAQUECAS

desaparecen en cinco minutos con la

HEMICRANINA

del Dr. M. CALDEIRO

3 ptas. Arenal, 15, farmacia

Agendas Bailly-Baillière para 1915

Agenda de Bufete

CONTIENE

Diario en blanco para anotaciones de ingresos y gastos, con importantes datos, muy necesarios en oficinas de Banca, Comercio, particulares, etc.

Cuatro ediciones económicas.

Madrid: 1, 1,50, 2 y 3 pesetas.

Provincias, 0,50 más.

Cuatro ediciones completas.

Madrid: 2, 2,50, 3 y 4 pesetas.

Provincias, 0,50 más

MEMORANDUM DE LA

Cuenta diaria

CONTIENE

Secciones especiales para anotar visitas; señas útiles; gastos é ingresos diarios, y cuanto se necesita para llevar ordenados y sin temor a que se olviden los múltiples asuntos en que se desarrolla la vida moderna.

PRECIOS

Madrid: 2,50 y 3 pesetas.

Provincias, 0,50 más

Agenda Culinaria

LIBRO DE LA COMPA que contiene 365 minutos y más de 700 recetas.

Explicación de los guisos en los menús diarios. — Agenda para anotar al día los gastos de cocina.

PRECIOS

En Madrid, 2 pesetas.

En Provincias, 0,50 más.

CARNET

Ó AGENDA PERPETUA de bolsillo

PARA ANOTACIONES

PRECIOS

Una pta. en tela y 1,50 en piel, cortes dorados.

Agenda de Bolsillo

PARA

uso de Particulares.

Precioso libro de notas, dividido por días, con interesantes datos sobre Correos, Telégrafos, Teléfonos, tranvías, carruajes, etc.

Encuadrado en tela, con bolsillo interior y porta-lápiz.

PRECIOS

EN MADRID

De dos días en plana..... 1,50 pts.

Con cartera piel..... 3,00 "

De un día en plana..... 2,00 "

Con cartera piel..... 3,50 "

Provincias, 0,50 más

AGENDA

Médico-quirúrgica

de bolsillo

ó Memorandum terapéutico. Formulario moderno y diario de visita.

CONTIENE

Diario en blanco para las anotaciones particulares. — Hojas para los trazados del pulso y temperatura. — Memorandum de terapéutica médico-quirúrgica y obstetricia. — Formulario. — Venenos y contravenenos. — Señas útiles á médicos, farmacéuticos y veterinarios, etc.

PRECIOS

Madrid..... 2,50 pts.

Con cartera

piel..... 5,00 "

Provincias, 0,50 más

Pedidos: CASA EDITORIAL BAILLY-BAILLIÈRE, Núñez de Ba boa, 21, y Plaza de Santa Ana, 11. — MADRID

Y en todas las Librerías, Papelerías y Objetos de Escritorio.

PIANOS

PLEYEL, GAVEAU, A. BORD, y de la inmejorable marca **CONCERTAL** al contado y a plazos, desde 25 pesetas. Pianos casi nuevos, verdadera ocasión, desde 70 duros. Alquileres desde 10 pesetas. Se componen y cambian. Afinaciones y composturas. Pianos mecánicos **CONCERTAL** con Melodán, lo más perfecto en pianos automáticos.

R. ALONSO VALVERDE, 22

El mejor remedio para el estómago
BICARBONATO DE SODA QUÍMICAMENTE PURO
DE TORRES MUÑOZ
Se vende en cajitas a 0,50 y 1 pta., y en
Latas económicas a 5 pts.
SAN MARCOS, 11, farmacia, Madrid

Para Obtener un Pecho Hermoso

Todos saben que la opulencia de las formas y especialmente la de los pechos, es muy apreciada por los pueblos Orientales y que sus mujeres son maestras en el arte de procurarse este encanto tan codiciado, que la Naturaleza no siempre concede con abundancia.



No es solamente en Oriente sin embargo, que un pecho armonioso es considerado como el mejor adorno de la belleza mujeril, y todas las mujeres del mundo justamente codician este encanto que constituye para ellas una de las mejores seducciones y una ventaja en la vida.

Hablando de un pecho hermoso queremos decir un pecho de líneas armoniosas, bien desarrollado y duro.

Para adquirir esta belleza seductora las mujeres iniciadas emplean las Pilulas Orientales que en dos meses desarrollan los pechos y devuelven su dureza y sus proporciones de antaño a los que estaban flojos y que caían en consecuencia de enfermedades o de mucho cansancio padecidos. Las

Pilulas Orientales desarrollan los pechos sin engordar el talle y convienen pues a las muchachas como a las mujeres adultas.

Su acción beneficiosa produce efectos duraderos.

Las Pilulas Orientales están aprobadas y recetadas por los médicos de todos los países y nunca son dañosas para la salud.

El tratamiento es muy fácil y puede ser seguido aún en secreto.

Un frasco con instrucciones se remite por correo enviando 7.50 pesetas en libranza o giro postal a Cebrian y C^a. Lauria, 26, Barcelona.

De venta en Madrid: Farmacia Gayoso, Arenal 2, y en Barcelona, Farmacia Oliver, Hospital 2.

DOLOR de CABEZA

Jaquecas y Neuralgias

Se calman con un sello de **KAFERINA PRIETO**

Calma asimismo toda clase de dolores Reumáticos y Nerviosos, ya sean estos últimos de muelas, dientes u oídos.

En la Gripe y estados febriles sus efectos son muy beneficiosos.

Probad y os convenceréis de los maravillosos efectos de este medicamento, que no produce trastornos en el corazón ni depresión en el organismo, siendo su uso inofensivo y exento de todo peligro.

De venta principales farmacias, Gayoso, Arenal, 2, y en la del autor, Fernando el Santo, 5, Madrid.

Caja, 1,25; tamaño mayor, 3 pesetas. Dirigiéndose al autor las remite certificadas por 1,75 y 3,50 enviándole su importe en sellos de correos ó letras de fácil cobro.

"LA ESFERA"

ILUSTRACIÓN MUNDIAL

EDITADA POR "PRENSA GRÁFICA S.A."

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

ESPAÑA:

Un año 25 pesetas
Seis meses . 15 "

EXTRANJERO:

Un año 40 francos
eis meses . 25 "

ULTRAMAR: REPÚBLICA ARGENTINA

Un año . 25 pesos (moneda nacional)

Dirigirse a los concesionarios exclusivos:

Sres. Massip y Compañía.-Rivadavia, 698

PAGOS ADELANTADOS

Número suelto: 50 céntimos

SALUD VIGOR



Rápidamente

obtenidos con el uso del
VINO de VIAL

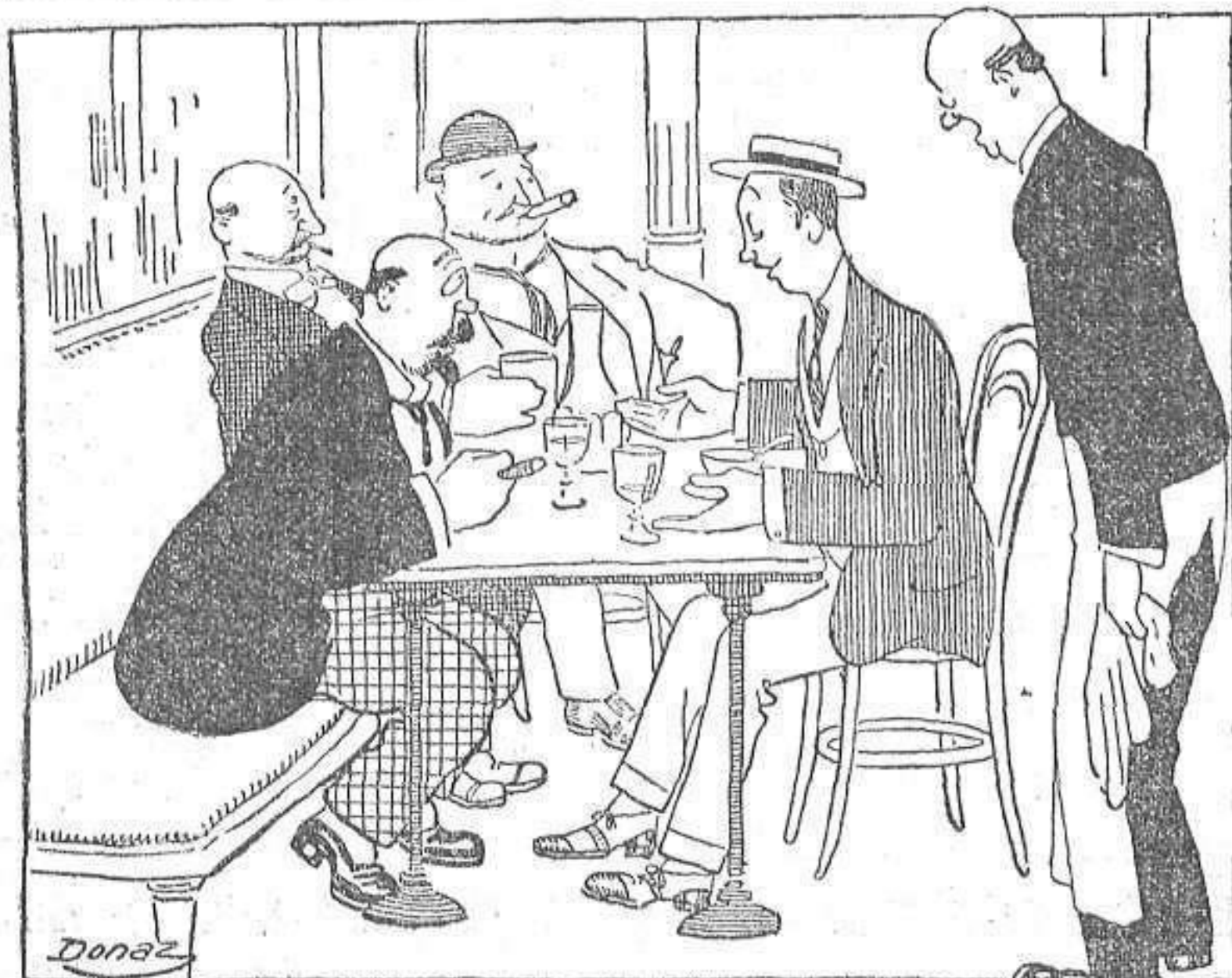
Por su acertada composición
QUINA, CARNE
LACTO-FOSFATO de CAL
es el más poderoso de los tónicos

Conviene a los convalescentes,
ancianos, mujeres, niños y todas las personas
débiles y delicadas.

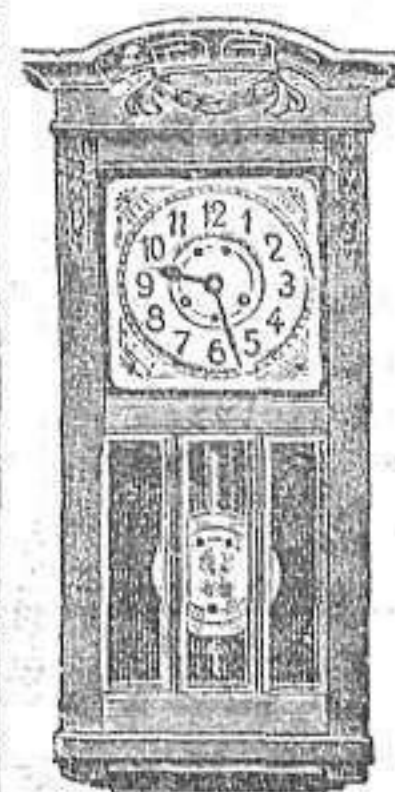
VIAL Frères, Farmacéuticos, LYON.

Depositorio general para España:
Antonio Serra, REUS (Tarragona)

NOTA COMICA, por Donaz



—¿Y qué ha resultado de su desafío? Por lo menos habrá quedado el honor a cubierto, ¿eh?
—Sí, señor; a cubierto... por barba en «La Huerla».



Fábrica de
Relojes de **CARLOS COPPEL**
Fuencarral, 27, MADRID

Relojes de pared
Relojes de sobremesa
Relojes de antesala
De todos estilos.
De todas clases.
De todos precios.

Certificado de garantía con cada reloj.
Venta al por mayor y menor

Píldoras RIESCO ANEMIA

contra la
Con su empleo se consigue la curación rápida y segura de la ANEMIA, CLOROSIS, COLORES PALIDOS, POBREZA DE SANGRE, DEBILIDADES, ESCROFULA, LEUCORREA, INAPETENCIA.
Dosis: Tres píldoras al día, una antes de cada comida.
Depósitos en Madrid: Sres. Martín y Durán.—Farmacia de Borrell Hermanos, Puerta del Sol, 5, y principales Farmacias.
Depósito general: Farmacia del autor, GARCILASO RIESCO TUNEZ.—Villablino (León)



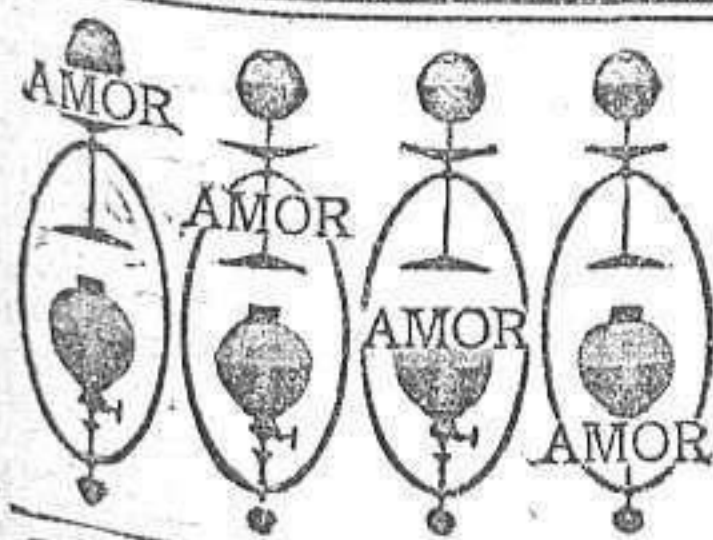
CANAS

Desaparecerán usando el ACEITE VEGETAL MEXICANO. Premiado Grand Prix, Cruces y Medallas de Oro. Único en el mundo que se usa igual que cualquier brillantina y devuelve a los cabellos el color natural de la juventud, hayan sido rubios, castaños ó negros, con toda naturalidad, suavidad y brillantez. Véndese en las principales perfumerías y droguerías de España.—En la población ó pueblo que no o hallasen, escriban al autor.

(MARCA REGISTRADA)
F. Beltrami — Apartado 216 — Barcelona

TAPAS

para la encuadernación de LA ESFERA, confeccionadas con gran lujo. Dos tomos para el año de 1914. A 4 pesetas cada juego de tapas para un semestre se venden en la Administración de Prensa Gráfica (S. A.), Hermosilla, 57, Madrid. Para envíos á provincias añádanse 0,40 para gastos de franqueo y certificado.



LUZ de GASOLINA

La mejor para el campo.
Sin olor. :: Sin humo.
Sustituye petróleo, acetileno &
Catálogo NOVEDADES gratis.
Certificado contra 0,30 en sellos
FALTAN AGENTES
FERRAN, Fortuñy, 7, M. G., Barcelona

Catarros
antiguos y recientes
Toses
Bronquitis
CURADOS radicalmente
POR LA
SOLUCIÓN PAUTAUBERGE
que procura
Pulmones Robustos
y preserva de la
TUBERCULOSIS
L. PAUTAUBERGE, COURBEVOIE-PARIS.

Suscripciones, anuncios y venta de ejemplares sueltos y coleccionados de MUNDO GRÁFICO, en la librería de Don A. de San Martín, Puerta del Sol, 6.



VOZ TOS

KÂULAK
FOTÓGRAFO
Alcalá, 4

IMPRENTA ESPAÑOLA

:: Dirigida por ALFREDO VERDUGO ::

Periódicos • Libros • Folletos

:: y toda clase de impresos ::

Madrid - OLIVAR, 8 - Madrid

SE VENDEN los clichés usados en esta Revista. Dirigirse á la Administración de MUNDO GRÁFICO, Hermosilla, 57.



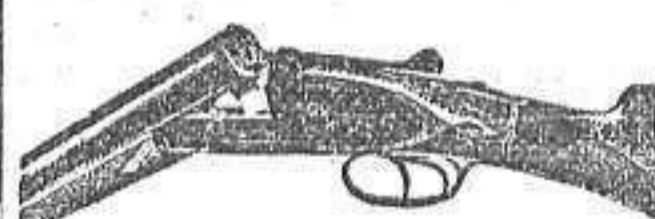
MANUFACTURA DE ESCOPETAS

Marca FAISAN
Para caza y tiro Pichón; garantizadas para uso de todas clases de pólvora sin humo. Pedir catálogo al fabricante
José M. Urriola.—EIBAR

LIBRERIA HISPANO AMERICANA

de la Viuda de Gregorio Pueyo, Abada, 19. Apartado 322. Madrid. Especialidad en obras modernas de autores españoles é hispano americanos. Esta casa tiene montado un gran servicio de exportación de libros, revistas y periódicos á España-Extranjero. Pídanse Catálogo, que se envía gratis. Teléfono núm. 5.081.

PAPEL PARA FUMAR
MAURA, SÍ!
ES EL MEJOR
Fabricantes: Gonzálbez y García, S. en C.
MURO (ALICANTE)



Cazadores

Pedir catálogo de ESCOP-TAS garantizadas con pólvora sin humo, al fabricante JOAQUIN FERNANDEZ, DE EIBAR.

LOS QUE USAN EL TÓNICO KOCH

LOS QUE NO USAN EL TÓNICO KOCH

¡NO SEA FLACO!

Ser delgado prueba, si no falta de salud siempre, si escasa nutrición. Estar grueso prueba salud y satisfacción de alma. Una cucharadita del Tónico Koch restablece el apetito y vale más que un bisteff para los endebles, pues está digerido y se asimila sin digestión. El Tónico Koch no es una droga, gradualmente recobran los enfermos, los débiles y los convalecientes con la salud del cuerpo, las alegrías del alma. No olvidar que la debilidad es el principio de las más graves dolencias; un organismo fuerte difícilmente será contagiado.

Garantía del TÓNICO KOCH

la completa del DOCTOR MATEOS que ofrece gratis la vigilancia de sus efectos, en persona á los de Madrid, y por carta á los de fuera. Los enfermos deben huir de los preparados que no tengan la garantía de médico conocido y establecido que RESPONDA de los efectos, pues la mayoría de las enfermedades crónicas se deben á tomar medicamentos sin vigilancia médica de responsabilidad. El TONICO KOCH se vende á 9 ptas. en boticas de España, América y Filipinas. Consulta gratis por carta y personal de 12 á 1 en la Clínica Mateos, Arenal 1, 1.º, Madrid.

En el HOMBRE cura el TONICO KOCH la neurastenia, pérdidas ó debilidad á cualquier excitación, nervosismo, malas digestiones, dolor de cabeza, estreñimiento de vientre, manchas flotantes en la vista, ruido de oídos, aburrimiento, falta de memoria, etc.

En la MUJER cura el TONICO KOCH siempre el histerismo nervioso perpetuo, anemia, irregularidades, falta de apetito, malas digestiones, jaquecas pertinaces, manchas en la vista, ruido de oídos, estreñimiento, ganas de llorar, etc.

En los NIÑOS cura el TONICO KOCH encañijamiento, cabeza grande, vientre abultado, piernas delgadas falta de fuerzas.



Advertimos a nuestros anunciantes que las órdenes de publicidad han de estar en nuestro poder con ocho días de anticipación. No siendo así se retrasará la inserción hasta el número inmediato. Todo anuncio satisfará además de su importe, ptas. 0,10 de impuesto del timbre por inserción.

A COMPRAR barato, fotografías; gran remesa placas Barnet. ¡Las mejores! Photo-Hall. Plaza Angel, 20.

A PRECIOS baratísimos hace trabajos de positivas y ampliaciones la Casa Marciano. Montero, 41. Madrid.

A CREDITADAS INCUBADORAS «Riera». Primer premio último Concurso incubación. Aves, huevos, conejos raza. Catálogos, Granja Riera, Badalona.

A GUA de Abisinia «Luque». Desaparecen canas recobrando cabello primitivo color. Exito inmenso. Estuche pesetas 5. «Sociedad Especificos Luque» Jerez.

A MPLIACIONES de balde a los compradores de artículos fotográficos de Photo-Hall. Plaza Angel, 20.

A MOR Y SEGURIDAD: Interesante tomo ilustrado para hombres y mujeres: remítase con toda reserva franco de porte enviando cincuenta céntimos a Editorial Dep. Córcega, 299 Barcelona.

A PRENDER INGLES. Lecciones y traducciones en este idioma y en francés por Catedrático Inglés de la Universidad de Oxford (Inglaterra). Dirigirse: Cardenal Cisneros, 25, tercero, B. Madrid.

A RTE-POSTAL, Pez, 24, Madrid. Casa Editorial. Tarjetas postales ilustradas, de todas clases. Últimas novedades.

A VICULTORES: Madres Artificiales sin y con fuego. Catálogos ilustrados gratis. Granja Melina. Nápoles, 101, Barcelona.

C AJAS registradoras para tiendas. Utilísimas. Defienden contra ladrones. Búscanse representantes solventes. Buenas comisiones. Matths. Gruber. Bilbao.

C ATARRO, TOS. Jarabe de Heroína (benzo-cinámico) del Dr. Madariaga. Agradable e insuperable remedio pectoral.

C ENTRO Policía Particular. Informaciones, vigilantes, garantizadas. Detectives internacionales ambos sexos. Gestionamos divorcios. Preciados, 64, Madrid.

C ORTE. Academia Chic Parisiën. Sistema modelaje. Fuencarral, 43.

C URIOSAS fotografías alegres, raras y galantes: las 50, 3 pesetas; 100, 5 pesetas; 250, 10 ptas. Giros o sellos correo. Delrieu. Isabel la Católica, 60, Madrid.

D ICCIONARIOS Aleubilla, Hispano-Americano, Salvat, Espasa, Barcia, etcétera. Gran surtido. Librería Universal de Ocasión. Desengaño, 29, teléfono 3.720.

D IVORCIOS absolutos se obtienen rápidos por mediación de «L'humanité». Oficinas, Rambla de las Flores, 26, Barcelona.

D OY INSTRUCCIONES escritas para fabricar en casa jabones, vinos, licores, lejías, vinagres, perfumería, gaseosas, refrescos. Dirigirse con sello para contestar, Francisco Castillo. San Mateo Gallego. (Zaragoza).

E L ANAGLYPTA, novísimo producto decorativo hecho con fibra de algodón. Depósito, Arenal, 22. Papeles pintados.

E L «ROSE DE THE» y el «Vals de moda», de Ch. Schumann son los preferidos.

E STA usted sufriendo del Estómago? Pida inmediatamente muestra gratuita «Polvos Doctor Julius Merc». Dirigirse: Pousarxier, Apartado 481, Barcelona.

E STOMAGO. Curan sus enfermedades «Polvos Doctor Julius Merc». Cuatro pesetas frasco. Madrid, Gayoso; Barcelona, Segalá.

E STOMAGO. Nada como «Polvos Doctor Julius Merc». Zaragoza, Jordán; Valencia, Cuesta; Murcia, Seiquer; Granada, Ocaña; Mallorca, Centro Farmacéutico.

E STOMAGO. Curan radicalmente sus enfermedades «Polvos Doctor Julius Merc». Para convencimiento éxito remíte gratuitamente muestra Pousarxier, Apartado 481, Barcelona. Frasco certificado 4'75 pesetas.

F ABRICA licores desea representantes a la comisión en todas las provincias. Indispensable referencias. Pomés. Bilbao.

F ABRICACION de nueva importantísima bebida, puede establecerse en todas partes. Sumamente lucrativa. Concédense exclusivas para determinados distritos. Maquinaria completa desde 700 pesetas. Pídase oferta 19. Matths. Gruber. Bilbao.

F OTOGRAFIA: Se vende completa, con máquina ampliadora, en 150 pesetas. Victoria, 6, Madrid.

G ALLINAS castellanas, negras, Prat, leonacas pura raza. Ponedoras extraordinarias. Incubadoras económicas. Catálogos, Vilches-Castañer. Málaga.

H OMBRES y mujeres! Si queréis ser amados, pedid inmediatamente La Venus Mágica y Talismán de Amor. ¡Solo cuesta 5 pesetas! Librería Castells, Ronda Universidad, 13, Barcelona.

H UEVOS para incubar 18 razas puras gallinas. Pedid Catálogo lujo 45 céntimos. Granja Emilia. Palencia.

I MPOTENCIA.

I MPOTENCIA. Usted mismo, en su casa, sin aparatos ni medicamentos puede curarse la Impotencia, Debilidad sexual, Espermatorrea. Pida folleto explicativo, que mandamos reservadamente, mediante sello de 0,15. Librería Pons, Buenavista, 11-A., Barcelona.

I MPOTENCIA. Afrodisiaco seguro. Indicaciones gratis. Nada de impresos. Discreción. Vicente Iserte. Cruz Canteros, 66, Barcelona.

J UGADORES. Tratado de billar, por Fernández Hermosa e Isidro Rivas, 2,50; a provincias 2,75. Pedidos Viuda de Pueyo, Abada, 19, Madrid.

L A CANTINERITA. Precioso cuento militar, por Castro Les. Siete páginas al cromo. 16 de texto. En librerías, puestos, 0,20 rústica, y 0,60 con tapas estampadas en oro. Administración: Velázquez, 67.

L A VERDAD ACERCA DE ESPAÑA por el ministro inglés Ward. 3'50 pesetas; a provincias, 3'75. Pedidos: Viuda de Pueyo, Abada, 19, Madrid.

L A VIRILIDAD. Cómo se conserva y recupera. Interesantísimo libro, muchos grabados, 224 páginas texto. Mandándonos 3'50, envía con toda reserva. (Folleto gratis). Pedidos Librería Castells, Ronda Universidad, 13, Barcelona.

L IBROS DE ACTUALIDAD. La Corte del Kaiser (Un año en Alemania), por José Juan Cadenas, 3 pesetas; a provincias, 3,25. Pedidos, Viuda de Pueyo, Abada, 19, Madrid.

L IBROS de todas clases, antiguos y modernos. La casa mejor surtida. Librería Universal de Ocasión. Desengaño, 29, teléfono 3.720.

L IBROS Mágicos. Catálogo interesantísimo. Precio: 25 céntimos (en sellos españoles). Librería Pons, Buenavista, 11, Barcelona.

M ANUAL de Hipnotismo, Sugestión y Auto-sugestión. Ocultismo Oriental y dominio y cultura de la voluntad. 2,50; a provincias, 2,75. Pedidos Viuda de Pueyo, Abada, 19, Apartado 322, Madrid.

M ARCIANO. Montero, 41. Es el que más barato vende artículos fotográficos y óptica. Arregla aparatos.

M ARIA MATEOS, profesora en partos, consultas, hospedaje para embarazadas, asistencia esmerada. Mesonero Romanos, 22, primero.

M ATRIMONIO contraerá con señorita honorable, discreta y de posición, caballero de 28 años, con título universitario, establecido en capital de primer orden. Lista Correos cédula número 10.324. Madrid.

N INGUN éxito de librería es comparable al del «Secreto de Lord Kitchener», de Crice Ventalló. Edición casi agotada. Dos pesetas ejemplar. De venta: Pizarro, 14, Madrid.

P ARA HACERSE AMAR.

P ARA HACERSE AMAR LOCAMENTE. Solo con la mirada dominaréis a los hombres y conquistaréis a las mujeres. Mandándonos sello de 0,15 enviamos instrucciones reservadamente. No admitimos sellos extranjeros. Librería Pons, Buenavista, 11, Barcelona.

P ARTOS. Profesora Josefina López; hospedaje independiente para embara-

zadas. Ultimos adelantos. Consulta matriz. Pez, 19, segundo.

P ECHOS: desarrollo, belleza, endurecimiento en dos meses. «Pildoras Circasianas», Doctor Brun. Madrid, Gayoso. Martín Durán.

P ECHOS: PILDORAS CIRCASIANAS. Barcelona, Oliver, Hospital, 2; Zaragoza, Jordán; Valencia, Cuesta; Murcia, Seiquer; Santander, Sotorrio.

P ECHOS: PILDORAS CIRCASIANAS. San Sebastián, Tórner: Las Palmas, Lleó; Jerez, González; Toledo, Santos; Coruña. Sánchez.

P ECHOS: PILDORAS CIRCASIANAS. Ciudad-Real: Saucó. Mallorca, Centro Farmacéutico; Valladolid, Calvo; Granada, Ocaña; Vigo, Sádaba.

P ECHOS: PILDORAS CIRCASIANAS. Mandando 6'50 pesetas sellos, Pousarxier, Marqués Duero, 81, Barcelona, remítase reservadísimo certificado.

P ECHOS: PILDORAS CIRCASIANAS. Inofensivas. Siempre beneficiosas salud. Recomendadas por eminencias médicas. 23 años éxito mundial! Desconfiad imitaciones.

P ECHOS: PILDORAS CIRCASIANAS. Para convencerse del éxito, expíden se discretísimamente muestras gratis. Dirigirse: Pousarxier, Apartado 481, Barcelona.

P ELO Y VELLO. Extirpación radical, sin que reaparezca jamás. Efectuado en el gabinete Doctor Pous Bonet, Lauria, 36, Barcelona. Información personal gratis.

P OLICIA PRIVADA. Vigilancia. Informaciones. Pesquisas secretas. Señoras detectives. «Hispania» Director Morán. Orellana, 6. Casas París, Barcelona.

P RUEBE V. su suerte en la lotería número 34. Preciados, 38. Administrador V. Gutiérrez Solana.

P reparado kilométrico. Combina Car naval. El Rubio.

Q UEREIS casaros ventajosamente? Escribid a «La Actividad», Apartado Correos 642, Madrid. Admitimos inscripciones ambos sexos.

Q ueridísimo jalgua. Apénanme noticias forma bdeolajalorlos lasnidenlodia todos lamento sufrirán nilplotnisdejdos preveo desastres, tristísimo Raquel.

R ECONSTITUCION de viñedos! Vides americanas, Ingertos, Cultivo por millones en todas las variedades. Catálogo ilustrado gratis. Establecimientos Vitícolas Casellas. Apartado, 262, Barcelona.

S ABAÑONES. Curación en 24 horas usando el «Linimento Tortosa». Frasco 50 céntimos. Venta: Barquillo, 17.

S ABAÑONES. Curación infalible e instantánea con la «Tintura Polar». Principales farmacias, droguerías y perfumerías, 1 pta. frasco.

CALVACHE

FOTÓGRAFO

16, Carrera de San Jerónimo, 16



Perfumeria
Floralia Granada &
Madrid

BARTOLUCCI

Abuelita yo te respondo que con este jabon
Flores del Campo, se te quitarán las arrugas

El éxito enorme del Jabón Flores del Campo y de los demás productos que fabrica la Perfumería Floralia se debe á las condiciones admirables é higiénicas que reunen para hermostear el cutis.—Pastilla grande, 1,25; Pastilla pequeña de propaganda, 0,30.

BODEGAS GALLEGAS

PEARES - ORENSE - (ESPAÑA)



PEDRO ROMERO Y HERMANOS

MEDALLAS

SANTIAGO - 1909
VALENCIA - 1910



DE ORO

BUENOS AIRES - 1910
S.º JUAN DE P.º RICO - 1911

Habana: Constantino Añel, Ríola, 111.—*Buenos Aires:* Pino y Compañía, Lima, 470
Puerto Rico: Juan A. Pérez; San Juan. — *México:* P. Alfredo Vázquez, Tercera de
Jacuba, 19.—*Río Janeiro:* Correa Riveiro y Compañía, Rua 1.º Marzo, 22. — *Costa
Rica:* Abelardo Vázquez, «La Unión Cantábrica», San José.—*Filipinas:* Ramón
G. Santamarina, Manila

REPRESENTANTES EN ESPAÑA

D. Pedro Landa.
D. Bernardo Victorero.
D. Federico López Bailly.
D. José Estévez Martínez.
Sres. Antonio Conde Hijos.
D. Adolfo L. Rodríguez.
D. Emilio de Diego.
D. Leoncio Mingot Minguillo.

Santiago.
Avilés.
La Coruña.
Cádiz.
Vigo.
Cartagena.
Bilbao.
Alicante.

MADRID { **TODOS LOS HOTELES, RESTAURANTS, BARS Y CAFES
Y EN "EL SANATORIO", CRUZ, 21**